

**Universidad Andina Simón Bolívar**  
**Sede Ecuador**  
**Área de Letras y Estudios Culturales**

Maestría en Estudios de la Cultura  
Mención en Políticas Culturales

**¿Agua u oro?**  
**El dilema de la juventud de Kimsakocha**

Anabel Daisy Masapanta Delgado  
Tutor: Pablo Enrique Ospina Peralta

Quito, 2022





## **Cláusula de cesión de derecho de publicación**

Yo, Anabel Daisy Masapanta Delgado, autor de la tesis titulada “¿Agua u oro? El dilema de la juventud de Kimsakocha”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de la Cultura en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

12 de julio de 2022

Firma: \_\_\_\_\_



## Resumen

El tema central del presente estudio es conocer y comprender el sentir y pensar de las y los jóvenes respecto a la defensa del agua en Kimsakocha, zona de páramo y de fuentes de agua, amenazada hace 20 años por las actividades mineras.

Aunque en este sitio aún no se registran impactos ambientales derivados de las actividades de prospección minera, sí hay impactos sociales, especialmente la fragmentación de las comunidades. Esto ocurre debido a que en las comunidades existen posiciones diferentes respecto a los ofrecimientos de la empresa transnacional, tales como apoyo económico a emprendimientos comunitarios, ofertas de empleo, entrega de animales, dádivas para el cultivo y la construcción de la escuela del milenio.

La participación en el proceso organizativo mayoritariamente corresponde a la población adulta. El promedio de la edad de quienes participan en la organización está entre los 40 y 75 años de edad. En las movilizaciones, asambleas comunitarias y en las directivas de las organizaciones, las mujeres se han consolidado como lideresas en los últimos años.

Lo contrario sucede con las juventudes, según los líderes comunitarios, la participación en la defensa del agua es mínima porque es un grupo que se deja “seducir” por el discurso pro-minero. Con este contexto nace la tesis para aproximarnos a los imaginarios de las juventudes de Kimsakocha respecto al agua, a la comunidad, a la minería, la política y la organización. A su vez reconociendo el marco de los imaginarios que circulan en el proceso de resistencia (hombres y mujeres adultos) y del sector pro-minero.

Palabras claves: juventudes, imaginarios, minería, agua, resistencia, cultura, identidad, memoria, ancestralidad, comunidad, naturaleza, militancia, FOA, Kimsakocha, Azuay.



A mi madre Consuelo, a mi padre Fernando y a mis hermanos Víctor y Edwin,  
mis motivaciones para concluir mi trabajo de investigación.

A Arariwa y su lucha por el agua, mi fuente de inspiración para seguir sus pasos.

A mi hija Nina, mi luz para ser mejor cada día.





## **Agradecimientos**

A las juventudes de Kimsakocha y su sueño de un mundo posible. Cristian, Ángel, Pablo, Catty, Nelson, Pablo y más jóvenes que colaboraron con su tiempo para dialogar y por depositar en mí su confianza para manifestar lo que piensan y sienten.

A cada uno de los defensores del agua por su militancia de tres décadas y compromiso con la organización FOA, Miriam, Federico, Yaku, Angelita y Carmita.

A mi tutor Pablo Ospina, por su apoyo permanente, sus recomendaciones, sus correcciones, su tiempo para escucharme y sobre todo su paciencia y cariño.

A mis amigas Magdania y Anita, que me acompañaron en este proceso de investigación con sus buenas energías y amor.



## Tabla de contenido

|   |     |
|---|-----|
| Introducción .....  | 15  |
| Capítulo primero Kimsakocha y la lucha por el agua .....                  | 19  |
| 1.1. Kimsakocha amenazada por la minería metálica .....                   | 19  |
| 1.2. Recorrido histórico por el conflicto minero Kimsakocha .....         | 21  |
| Capítulo segundo Los imaginarios sociales de Kimsakocha .....             | 25  |
| 2.1. Definición de los imaginarios sociales .....                         | 25  |
| 2.2. Los imaginarios de los adultos sobre la juventud de Kimsakocha ..... | 29  |
| 2.2.1. La juventud manipulable .....                                      | 30  |
| 2.2.2. La juventud como problema .....                                    | 31  |
| 2.2.3. La juventud como pérdida .....                                     | 31  |
| 2.2.4. La juventud despolitizada .....                                    | 32  |
| 2.2.5. La juventud con miedo .....  | 33  |
| 2.3. El discurso de la empresa INVMetals .....                            | 34  |
| 2.4. El discurso pro-minero del gobierno de Correa .....                  | 43  |
| 2.4.1. La pobreza .....   | 43  |
| 2.4.2. Proyecto minero .....  | 47  |
| 2.4.3. Protección ambiental .....   | 48  |
| 2.4.4. Resultados electorales .....                                       | 49  |
| 2.5. El discurso de los defensores del agua .....                         | 51  |
| 2.5.1. Agua, uso y protección .....                                       | 52  |
| 2.5.2. Agua y ancestralidad .....   | 54  |
| 2.5.3. Agua y mujeres .....   | 62  |
| Capítulo tercero Los imaginarios de la juventudes de Kimsakocha .....     | 69  |
| 3.1. Naturaleza y minería .....   | 69  |
| 3.2. Comunidad .....  | 77  |
| 3.2.1. Familias migrantes .....   | 78  |
| 3.2.2. Madres jóvenes .....   | 83  |
| 3.2.3. Identidades y territorio .....                                     | 85  |
| 3.3. Participación organizativa-política .....                            | 90  |
| 3.3.1. Jóvenes en la vida organizativa-política .....                     | 90  |
| 3.3.2. Ser familiar de un defensor del agua .....                         | 97  |
| 3.3.3. Represión del Estado .....   | 100 |

|                    |     |
|--------------------|-----|
| 3.4. Sueños .....  | 101 |
| Conclusiones ..... | 109 |
| Bibliografía ..... | 115 |

### **Índice de tablas**

|  |     |
|--|-----|
| Tabla 1 El nuevo rostro de la minería. ....                | 42  |
| Tabla 2 Imaginarios desde la empresa minera. ....          | 43  |
| Tabla 3 El discurso del Estado a favor de la minería. .... | 51  |
| Tabla 4 Imaginarios de la juventud sobre la política. .... | 101 |
| Tabla 5 Los sueños de la juventud de Kimsakocha. ....      | 107 |

### **Índice de fotos**

|   |     |
|---|-----|
| Foto 1 Publicidad minera en la zona de Kimsakocha. ....                           | 36  |
| Foto 2 Proyectos que impulsa la empresa en las comunidades. ....                  | 38  |
| Foto 3 Prácticas que impulsa la minería para cuidar el medio ambiente. ....       | 41  |
| Foto 4 Mensaje en la casa de uno de los defensores del agua. ....                 | 53  |
| Foto 5 Después de la minka se comparte alimentos. ....                            | 55  |
| Foto 6 Frases que resaltan la importancia del agua y el trabajo de los abuelos. . | 56  |
| Foto 7 Lauro Sigcha comparte sus conocimientos de agroecología. ....              | 59  |
| Foto 8 Ceremonia de agradecimiento en la laguna de Kimsakocha. ....               | 60  |
| Foto 9 Virgen de las aguas de Kimsakocha. ....                                    | 61  |
| Foto 10 Mujeres e hijos preparan el abono en Irkis-Victoria del Portete. ....     | 64  |
| Foto 11 Marcha en rechazo al proyecto minero Río Blanco en junio de 2018. ..      | 65  |
| Foto 12 Jessica dibuja su futuro .....  | 103 |
| Foto 13 Sueños de Catty.....  | 103 |
| Foto 14 Intereses de Jessica .....  | 105 |
| Foto 15 Intereses de Adrián .....   | 105 |
| Foto 16 Jóvenes de Kimsakocha practicando el arte radiofónico .....               | 106 |

## Índice de Cuadros

|   |    |
|---|----|
| Cuadro 1 Definición y función de los imaginarios sociales.....      | 28 |
| Cuadro 2 Imaginarios que circulan en el proceso de resistencia..... | 67 |
| Cuadro 3 Imaginario de la naturaleza y la minería .....             | 77 |
| Cuadro 4 Imaginarios sociales sobre la comunidad .....              | 90 |



## Introducción

Kimsakocha es un territorio referente de resistencia minera en Ecuador, la lucha por el agua de las comunidades ha logrado un alcance local, nacional e internacional. Para esta visibilización del conflicto, el camino no ha sido nada fácil es un proceso de 30 años de historia, una historia de organización, unión y hermanamiento con los colectivos urbanos, juveniles y la academia. Una historia también marcada por los recuerdos de los largos trayectos a Cuenca y a Quito para que sus voces estén presentes, de protestas, paralizaciones y de las distintas violencias de las empresas mineras con la complicidad de los gobiernos de turno.

El conflicto inició cuando la concesión minera fue otorgada en el 2001 a la empresa canadiense IamGold, los posibles impactos ambientales preocuparon a los pobladores que se abastecen de agua del páramo de Kimsakocha. Más aún cuando las comunidades tienen sus propios sistemas comunitarios y su centro de vida es el agua porque sus actividades que sostienen la economía familiar como la ganadería y la agricultura dependen exclusivamente del agua.

Es en este momento cuando los sistemas comunitarios de agua Victoria del Portete y Tarqui junto a colectivos y gente de Cuenca se organizan para evitar la imposición de un modelo económico extractivo patriarcal, enfrentar los ataques verbales, hostigamientos y persecución, mediante acciones de protesta, demandas y pedidos de consulta popular, pero durante este proceso, las comunidades también han trabajado en la recuperación de conocimientos y saberes de la cosmovisión andina, la participación de las mujeres, el fortalecimiento de las asambleas y las mingas como espacios de decisión y solidaridad. Y últimamente la agroecología como una propuesta y alternativa al modelo extractivo.

Como la defensa del agua ya tiene su historia, las energías de las y los defensores del agua no son las mismas como cuando iniciaron, por ejemplo, la Federación de Organizaciones Indígenas y Campesinas del Azuay FOA - que ha estado al frente del proceso de resistencia, ha brindado apoyo político y jurídico y sus dirigentes han sido víctimas de criminalización- está intranquila, ya que al interior de sus bases algunos dirigentes fallecieron, otros están agotados por todo el tiempo y “peso” que conlleva estar en la defensa del agua y la salud de otro grupo se está deteriorando por la edad y se

agudizó más en la pandemia de la COVID-19. En los últimos diez años, la FOA se enfocó en confrontar al sector pro-minero y pasó por alto la inclusión de un grupo importante como las y los jóvenes de Kimsakocha en la resistencia minera.

La FOA fue autocrítica, reconoció la necesidad de renovar los cuadros y empezó a promover la participación de las juventudes desde el 2016, mediante la implementación de la Escuela Política del Agua, la creación de la Radio Comunitaria Kimsakocha, la formación de promotores agroecológicos y la participación política en los procesos de elección popular a nivel de gobiernos seccionales.

Sin embargo, el resultado no fue el esperado. Las y los jóvenes asistieron eventualmente y no se involucraron en el proceso organizativo pese a la insistencia y llamadas de los dirigentes. En la FOA surgieron varias inquietudes, ¿qué están pensando sobre la minería? ¿por qué no participan en los procesos políticos-organizativos? ¿cuáles son sus prioridades?, etc. Con este antecedente, la FOA tiene la necesidad de conocer y comprender a las juventudes y nace el pedido para realizar una investigación con el objetivo central de plasmar las voces de las y los jóvenes, sus prácticas y sus emociones para conocerlos y comprenderlos.

Así fue como la FOA me abrió las puertas para este trabajo por mi acompañamiento como periodista e investigadora en la lucha de Kimsakocha desde el 2013, además de una motivación personal por mi activismo ecologista, feminista y por mi convicción de que es posible un mundo sin violencia, comunitario y con otras economías más allá de la extractivista. Todo esto me permitió a acceder a una pluralidad de voces, que me confiaron sus preocupaciones e intimidades, adentrarme a las comunidades y vincularme con líderes, lideresas y jóvenes.

La investigación inició en agosto de 2016, donde han participado colectivamente la dirigencia y las bases de la FOA y quienes decidieron la incorporación de las voces de los defensores del agua y el análisis del discurso pro-minero para identificar la raíz de la poca participación de las y los jóvenes en la organización. Esta ampliación de la investigación provocó que el proceso tome más tiempo de lo previsto por la dificultad de procesar la información, a esto se agrega los cambios inesperados en la FOA y la actualización constante del conflicto minero, sobre todo por los últimos procesos de consulta popular.

Se trabajó con la categoría imaginarios sociales, que al ser considerados matrices de sentido orientan nuestra percepción. En esta disputa, el sector pro-minero con la publicidad refuerza imaginarios sociales sobre el progreso y desarrollo, mientras los



defensores del agua recuperan el pasado y reconstruyen la historia para recrear nuevos imaginarios. En medio de esta pugna están las y los jóvenes, quienes a partir de los imaginarios sociales y a esto se agrega creencias y cosmovisiones se definen quiénes son. Se maneja la hipótesis que los imaginarios acompañan en el ser, estar y actuar de las juventudes de Kimsakocha e inciden en su participación política-organizativa.

Este proceso investigativo visibiliza a las y los jóvenes, sus voces, prácticas, emociones y sueños esperando que sea una contribución para la FOA y sus bases para que logren un acercamiento y comprensión con las juventudes. Ahora más que nunca tiene sentido la presente tesis cuando el gobierno de Guillermo Lasso intenta llevar a cabo la explotación minera en Kimsakocha en el 2022 y está vigente un plan agresivo minero, por lo que es necesario la renovación de cuadros para fortalecer el proceso de resistencia.

En el capítulo uno de esta investigación se describe brevemente del territorio de Kimsakocha, sus características ambientales, la historia del proyecto minero y el proceso de resistencia durante los últimos 30 años, visibilizando la diversidad de actores tanto de la zona en conflicto como colectivos urbanos y ambientalistas.

En el capítulo dos se profundiza la categoría de imaginarios sociales desde una mirada sociológica, cultural y comunicacional con aportes teóricos de Castoriadis, Guerrero, Pintos y Baeza. Con estos conceptos se plasma lo que piensa el mundo adulto respecto a las y los jóvenes, desde un lente adultocéntrico reducen a las juventudes como sujetos, manipulables, problemáticos, despolitizados y temerosos. Luego se realiza el análisis de el discurso pro-minero y de la resistencia antiminera mediante el diálogo, libros y memorias se identifica cómo la empresa minera y el gobierno de Correa trataron de posicionar la imagen de la “nueva minería” y como la única actividad para salir de la pobreza. Mientras el discurso de los defensores del agua está ligado en la recuperación de la ancestralidad, las prácticas comunitarias y la mujer ligada a la naturaleza.

El capítulo tres está dedicado a las juventudes de Kimsakocha, desde su pensar, sentir y hacer se determinó los imaginarios sociales que acompañan en sus sueños y cómo estos ayudan a definir su posición respecto al conflicto minero. Además, en su relato está muy presente las experiencias migratorias, el ser padres o madres, el hacer de los políticos y el tener familiares involucrados en la defensa del agua, aspectos que han influido en su construcción identitaria, el repensar en sus prioridades y su participación en los procesos político-organizativo.

La tesis culmina en tratar de comprender de una manera holística y objetiva, el sentipensar y las acciones de las y los jóvenes de Kimsakocha, así como el discurso de

los actores protagonistas del conflicto minero, que mantiene a los pobladores en permanente angustia, alarma y fragmenta a las familias y comunidades.

La investigación para la tesis fue en territorio donde se realizaron entrevistas semi-estructuradas y grupos focales, así como el análisis del discurso, libros, revistas y artículos periodísticos para identificar los imaginarios sociales que circulan en la lucha por el agua de Kimsakocha, para conocer más detalle de la metodología y cómo se realizó la selección de la muestra remito al lector (v. Anexo 1).

## Capítulo primero

### Kimsakocha y la lucha por el agua

#### 1.1. Kimsakocha amenazada por la minería metálica

Kimsakocha<sup>1</sup> está ubicado en la Cordillera Occidental de los Andes, al sur del Ecuador en la provincia del Azuay, en los cantones Cuenca, Girón, San Fernando y Santa Isabel. Anteriormente Kimsakocha fue un volcán, las cenizas del coloso nutrieron al páramo de una tierra fértil y también la zona se conformó por una densa cobertura de pajonal, almohadillas y bosque montano alto. Estas formaciones permitieron la acumulación de agua dulce y el origen de vertientes de aguas superficiales y subterráneas que dan lugar a los tres ríos (Tarqui, Rircay y Yanuncay), 11 microcuencas y más de 30 lagunas constituyendo así un sistema hídrico y que dotan de agua para uso doméstico y para la producción agrícola y ganadera de las parroquias Tarqui, Victoria del Portete, San Gerardo, Chumblín y San Fernando, incluso la zona costera del Pacífico, precisamente por la cantidad de humedales (Y. Pérez, Agua u oro. Kimsakocha la resistencia por el agua. 2012, 51-56).

El páramo de Kimsakocha es el hábitat de las plantas y animales. En el lugar se encuentra especies nativas de bosque primario y secundario (laurel, arrayán, cedro, kishuar, quinua, entre otras). En cuanto a la fauna, las aves que se han registrado son patos, gallaretas, kurikinkes y el búho de orejas cortas. Entre los mamíferos están los lobos de páramo, venados y conejos (Ministerio del Ambiente 2014). La gran cantidad de agua y la biodiversidad lo convierten en un ecosistema frágil, por tal motivo, el 28 de mayo de 2013, el Ministerio del Ambiente declaró una parte de la zona, 3.217 hectáreas, como “Área Nacional de Recreación” en el sector conocido como “Las Tres Lagunas”, esta área protegida es parte de la Reserva de la Biosfera del Macizo de El Cajas (Comité Promotor para la Declaratoria del Área de Biosfera Macizo del Cajas 2013).

---

<sup>1</sup> Desde la academia hasta el Estado, Kimsakocha es escrito con “q” y “c”, pero los comuneros escriben con k para reivindicar el idioma kichwa y como estrategia de descolonización de la lengua. Kimsakocha se deriva de dos vocablos kichwas: Kimsa=tres, Kocha=laguna.

Aparte de ser una reserva de agua, el cerro de Kimsakocha es un depósito mineral. Además, está localizado en el Cinturón Gañarín, franja con depósitos de oro que se extiende 80 km hasta al sur de la zona minera de Zaruma (INVMETALS 2016, 38). A partir de 1960, el programa de Desarrollo de las Naciones Unidas inició las primeras exploraciones luego de que observara rasgos geológicos únicos en la caldera del inactivo volcán Kimsakocha, la misión abandonó al no conseguir los resultados esperados de la perforación. En 1994, la compañía COGEMA se asocia con Newmont Mining and TVX Gold para completar la perforación de 7.581 metros concluyendo que habría 350 mil onzas de oro, hecho que desalentó para continuar con el proyecto (Y. Pérez, Agua u oro. Kimsakocha la resistencia por el agua. 2012, 71).

En 1999, la empresa canadiense IAMGOLD adquiere concesiones para iniciar trabajos de prospección y exploración. El 21 de noviembre de 2001, el Estado de Ecuador otorgó el título de concesión minera del área “Cerro Casco” (2.572 ha.) y “Río Falso” (3.208 ha.), situada en las parroquias Tarqui, Victoria del Portete y Baños (cantón Cuenca). Posteriormente en el 2003, IAMGOLD obtuvo la concesión de las áreas “Cristal” (2.250 ha.) y “San Martín” (1467ha.) en las parroquias San Gerardo (cantón Girón) y Victoria del Portete (cantón Cuenca). En un principio, el total de la concesión minera fue de 12 mil hectáreas, pero en el 2007, la empresa revirtió al Estado 3.280, reduciendo la zona de operaciones a 8.030 hectáreas.

En junio de 2012, la compañía IAMGOLD vendió el 45% de los derechos de explotación del proyecto minero a la empresa INVMETALS. Al adquirir los derechos de exploración en la zona, INVMETALS cambió el nombre del proyecto por “Loma Larga”. De acuerdo con la empresa minera, para la explotación de 2.2 millones onzas de oro, 13.3 millones de onzas de plata y 88 millones de libras de cobre se realizará bajo el esquema de minería subterránea (INVMETALS 2016). Este método al remover grandes cantidades de roca provoca impactos al igual que la minería a cielo abierto, cada día se moverán 3 mil toneladas de material; un volumen equivalente a 15 veces el de la recolección diaria de basura de la ciudad de Cuenca (Acosta y Sacher 2011, 4).

El proyecto minero se mantiene en fase de exploración avanzada, sin embargo, el gobierno de Guillermo Lasso mediante el Ministerio de Energía ya anunció que la explotación minera iniciará en el 2023. A esto se suma la emisión del Decreto 151, que trata de un plan minero en 100 días (El Comercio 2021). Dos aspectos que han generado preocupación y la reactivación de la resistencia de las distintas organizaciones sociales y colectivos urbanos que han participado en la defensa del agua. A continuación, se

describirá los actores y sus acciones para frenar la minería en Kimsakocha durante los últimos 30 años.

## **1.2. Recorrido histórico por el conflicto minero Kimsakocha**

Cuando en el 2001, el Estado autorizó a IAMGOLD iniciar la operación minera, la población se organizó para consultar a expertos, académicos y activistas sobre las consecuencias de esta actividad. Con información de los posibles impactos ambientales convocaron a asambleas y reuniones, donde decidieron constituir el Comité Cívico en Victoria del Portete y el Comité de Defensa Ambiental en Tarqui. Las primeras acciones consistieron en acudir a instancias públicas para solicitar los detalles del proyecto. (Pérez 2012, 131).

En el 2005 crece el conflicto, se da la primera caminata desde Kimsakocha hasta la ciudad de Cuenca, convocada por el Sistema Comunitario de Agua Victoria del Portete y Tarqui. A estas acciones de protesta se suman la Unión de Juntas de Agua del Azuay (UNAGUA), que aglutina varias juntas de agua y de riego del Azuay, y la Federación de Organizaciones Indígenas y Campesinas del Azuay (FOA), base de la Confederación Kichwa Ecuatoriana (Bonilla 2013, 75). En el mismo año, las mujeres de la zona de influencia directa del proyecto minero “Loma Larga”, especialmente las productoras de pequeñas fincas se unen para conformar el Frente de Mujeres Defensoras de la Pachamama (Solano 2013, 58-64).

De 2006 a 2008 es un periodo de alta movilización se registran eventos provinciales como paros y cierres de carreteras. El 2007 fue declarado *Año del Levantamiento en el Sur*. Terminan las medidas de resistencia cuando el 18 de abril de 2008, la Asamblea Constituyente expide el Mandato Minero, cuyo punto principal fue la extinción de las concesiones mineras en fuentes de agua. Para la zona de Kimsakocha fue un logro. Sin embargo, a la siguiente semana, el expresidente Rafael Correa mantuvo reuniones con las compañías mineras donde acordaron la expedición de una nueva Ley de Minería. (Pérez 2012, 135-149).

Empieza otro ciclo, a inicios de 2009, la Asamblea Nacional realiza dos acciones que generaron un distanciamiento mayor entre el gobierno y los defensores del agua, la aprobación de la Ley Minera y el tratamiento del proyecto de Ley de Aguas. Las y los campesinos reactivaron las movilizaciones con cierre de vías, huelgas de hambre y demandas de inconstitucionalidad por incumplimiento al Mandato Minero y la expedición

de la Ley Minera en la Corte Constitucional (Y. Pérez, Agua u oro. Kimsakocha la resistencia por el agua. 2012, 153-156)

En mayo de 2010, la FOA, UNAGUA, el Sistema Comunitario de Agua Victoria del Portete y Tarqui y el Frente de Mujeres Defensoras de la Pachamama se sumaron a la marcha nacional por el agua convocada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). En Azuay cerraron las vías de Victoria del Portete, Tarqui, Girón, Santa Isabel y Nabón y detuvieron a tres dirigentes comunitarios: Yaku Pérez, Federico Guzmán y Efraín Arpi. El mismo día, dictaron prisión preventiva acusados por el delito de sabotaje y terrorismo, después de tres días fueron liberados con un amparo de libertad, pero el proceso quedó abierto<sup>2</sup>. Las protestas se intensificaron y la Asamblea decidió suspender el proyecto de la Ley de Aguas (Y. Pérez, Agua u oro. Kimsakocha la resistencia por el agua. 2012, 162-164).

En octubre de 2011, el Sistema Comunitario Victoria del Portete y Tarqui convocó al primer proceso de consulta comunitaria en el Ecuador. El domingo 2 de octubre fue la consulta con la presencia de un Tribunal Electoral Comunitario y 15 observadores nacionales e internacionales. Como resultado de los 1.037 votantes, se obtuvieron 47 votos (4,53%) por el Sí, 958 (92,38%) y por el No, 18 (1,73%) (Pérez 2012,173). La consulta comunitaria generó cierta legitimidad y el apoyo de la ciudad.

Desde el 2013, la ciudad de Cuenca se organiza en defensa del agua. En agosto, cuando el expresidente Rafael Correa anunció la liquidación de la Iniciativa Yasuní ITT surgió el movimiento social Yasunidos, en su mayoría jóvenes, se organizó de forma horizontal y se tejió a través de una red en distintas provincias. En Azuay, estudiantes, artistas, activistas y académicos se sumaron a la causa y nació Yasunidos Guapondelig, quienes incluyeron en su plataforma de lucha, la oposición contra los proyectos de minería metálica (Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial 2015, 19-21).

Otro sujeto social es el Cabildo Popular por el Agua de Cuenca, nació por iniciativa de los concejales Iván Granda y Dora Ordoñez en el 2015. Su principal acción fue exigir a las autoridades nacionales y locales que se dé la moratoria a la explotación minera en los proyectos “Loma Larga” de Kimsakocha y Río Blanco en Molleturo (El Universo 2015). Actualmente este espacio articula distintas organizaciones y personas del cantón.

---

<sup>2</sup> En agosto de 2012, Pérez, Guzmán y Arpi con procesos abiertos son finalmente sentenciados a 8 días de prisión por tratarse de una “lucha altruista por la defensa del agua”. El 21 de marzo de 2013, los tres líderes comunitarios cumplieron la condena.

El 28 de julio de 2015, la Unión de Sistemas Comunitarios de Agua de Girón y la FOA presentaron las firmas de apoyo para que se dé paso a la consulta popular en contra de la minería en Kimsakocha. Después de tres años de espera, en noviembre de 2018 el Consejo Nacional Electoral aprobó la solicitud. El 24 de marzo de 2019, el mismo día de las elecciones seccionales, Girón deja un mensaje claro de defensa del agua: el 86.79% de la población rechazó la minería en la primera consulta popular en temas mineros en el Ecuador (Masapanta 2019)<sup>3</sup>.

El 22 de octubre de 2016, la Cámara Provincial del Azuay, integrada por el prefecto, la viceprefecta, alcaldes y representantes de las juntas parroquiales, instaló la sesión en la zona de Kimsakocha con la presencia de 500 personas de Tarqui y Victoria del Portete, donde resolvieron por unanimidad declarar libres de minería metálica a los páramos y a las fuentes de agua de la provincia. Es decir, que se deja sin efecto las autorizaciones que se hayan concedido para el desarrollo de dichas actividades (Prefectura Azuay 2016). Esta fue la primera vez, que las autoridades provinciales y locales se unieron con las comunidades aledañas para comprometerse públicamente en la defensa del agua.

En febrero de 2018, la Ecuarrunari y la FOA invitaron al contralor Pablo Celi para que visite la zona de Kimsakocha, como parte del proceso de auditoría a los proyectos mineros. Luego de un año, la Contraloría publicó el informe donde detalla siete irregularidades de fondo – actividades sin licencia ambiental, incumplimiento del plan de inversiones, uso del agua fuera de las recomendaciones técnicas, entre otras– que son causal de caducidad de las concesiones (Contraloría General del Estado 2019).

En el 2020, el exprefecto del Azuay Yaku Pérez y coordinador general de la FOA presentó por tres ocasiones el pedido de consulta popular a la Corte Constitucional para la prohibición de la minería en toda la provincia. Finalmente, el 28 de agosto de 2020, la Corte negó y archivó la propuesta, el Pleno consideró que la pregunta era “imprecisa” e “incompleta” (La Hora 2020).

En el mismo año el Cabildo por el Agua de Cuenca, el Foro Autónomo por el Bicentenario de Cuenca y Yasunidos Guapondelig, la Comisión de Ambiente, la Alcaldía y la Empresa Municipal de Agua Potable (ETAPA) trabajaron en el proyecto de Consulta Popular sobre la prohibición de la explotación minera metálica en las zonas de recarga hídrica de los ríos Tarqui, Yanuncay, Tomebamba, Machángara y Norcay. El alcalde de

---

<sup>3</sup> El Colectivo Yasunidos Guapondelig cumplió un rol importante en este proceso, ayudó en la recolección de firmas y campaña de concientización.

Cuenca, Pedro Palacios, presentó a la Corte Constitucional la solicitud y diez días después, la Corte aceptó el pedido. El 7 de febrero de 2021, el 80 % de la población de Cuenca le dijo “Sí” a la prohibición de actividades mineras (Montaño 2021).



## Capítulo segundo

### Los imaginarios sociales de Kimsakocha

#### 2.1. Definición de los imaginarios sociales

De acuerdo con estudios de conflictos mineros en Perú, Bolivia y Argentina, las empresas y los gobiernos posicionan sus mensajes no sobre la base de argumentos racionales, sino que apelan ante todo a los imaginarios colectivos de modernidad, pobreza y progreso. Estos imaginarios se reproducen en la publicidad, el marketing, spots de televisión o en cuñas radiales y abren o cierran la puerta al debate y una disputa que parece interminable entre *promineros* y *antimineros* (Rodríguez, Castro y Sánchez 2013, 15).

Para aproximarnos a los *imaginarios sociales* hay que partir de la comprensión de la cultura. Según Patricio Guerrero Arias, la cultura es un sistema integrado por dos subsistemas: el campo de las manifestaciones observables, materiales y evidentes; que corresponde al de los objetos, artesanías, fiestas, rituales, comida, etc. El otro subsistema es el de las representaciones simbólicas como los imaginarios y las cosmovisiones que hacen posible la creación de un *ethos*, es decir, de un sistema de valores, ideas, creencias, sentimientos, sentidos, significados y significaciones. Este subsistema es producto de procesos permanentes y antiguos, de larga duración histórica, pues se nutre de elementos referenciales que constituyen la memoria colectiva, parte vital de la sociedad y que orienta la formación de la identidad (Guerrero 2002, 79-104).

En una primera aproximación, los imaginarios sociales pertenecen al terreno simbólico porque no siempre están manifiestos ni son conscientemente vividos. Sin embargo, contribuye a dar sentido a la vida social, a una forma de ser y estar en el mundo y de actuar dentro de éste. Por eso es uno de los elementos que participa en la construcción de la memoria colectiva y de la identidad individual y social. Otra característica de estos “imaginarios” es que están sujetos a la historia, es decir, no es algo dado, ni una herencia biológica sino una construcción social, es decir, el producto de acciones sociales concretas y en situaciones históricas específicas, lo que implica que son creados con y junto a los “otros”.

Para ampliar un poco más estas observaciones conceptuales, rescataré uno de los aportes del pensador marxista Cornelius Castoriadis, quien centró su atención teórica en los imaginarios sociales. Este autor plantea que el imaginario, antes de ser social es

individual, pero como el ser humano es un ser social, los imaginarios se socializan. “No son nada si no son compartidos, participados, por ese colectivo anónimo, impersonal, que es también cada vez la sociedad” (Castoriadis, Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997) 2006, 79). Algunas condiciones históricas y sociales favorecen su proceso de socialización.

Desde su nacimiento el ser humano al estar inmerso en este campo social-histórico estaría sometido a la influencia a la vez de lo imaginario colectivo instituyente, de la sociedad instituida y de la historia de la que esta institución es sólo resultado provisional. La sociedad no puede hacer otra cosa, en primer lugar, que producir individuos sociales conformes a ella y que a su vez la produzcan (Castoriadis 1998, 220).

El ser humano está condicionado por las reglas impuestas por la cultura, la familia, la iglesia, la escuela, etc. Castoriadis lo denomina la **institución**, que, en un sentido más amplio, son valores, normas, lenguaje, instrumentos, procedimientos y métodos para hacer cosas. Es necesario destacar que las instituciones perduran en el tiempo mediante la adhesión, el apoyo, el consenso, la legitimidad y la creencia (Castoriadis 1986, 11). Por lo tanto, la institución es una estructura para el orden social, para reducir el caos y mantener la unidad de la sociedad; y esto es posible con la ayuda de los individuos que reproducen la institución que los engendró. Sin embargo, Castoriadis va más allá: aclara que la persona no es un simple reproductor, sino que por su capacidad creadora puede construir y transformar.

Diré que una sociedad es autónoma si no sólo sabe que es ella la que hace sus leyes, sino que además es capaz de ponerlas explícitamente en cuestión. Del mismo modo, diré que un individuo es autónomo si ha sido capaz de establecer una relación distinta entre su inconsciente, su pasado, las condiciones en las que vive, y él mismo en tanto que instancia reflexionante y deliberante (Castoriadis 1998, 160).

De esta manera, los imaginarios tendrían un doble modo de existir, por un lado, el de reproducir, legitimar y mantener la continuidad de la institución y por otro, lo que Castoriadis llama el “imaginario colectivo instituyente”, es decir, el de interpretar, reinterpretar, de producir cambios y de cuestionarse. No quiere decir que están separados. Al contrario, están en una constante pugna y en movimiento, lo instituyente no se puede crear de la nada sino a partir de lo instituido. Un ejemplo es la lucha de resistencia del movimiento indígena durante más de 500 años, con sus propuestas, sus discursos y su

praxis política y cotidiana, que han logrado poco a poco remover ese “orden” que los discrimina, margina y desconoce su cultura y diversidad; aunque la estructura del poder hegemónico sigue vigente.

Entonces, ¿qué son los imaginarios sociales? Juan Luis Pintos, coordinador del Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales (GCEIS), ha publicado diversas investigaciones relacionadas con este concepto y en una de sus obras explica lo que es, sus funciones y efectos.

Los imaginarios sociales están siendo esquemas construidos socialmente que orientan nuestra percepción, permiten nuestra explicación, hacen posible nuestra intervención en lo que en diferentes sistemas sociales sea tenido como realidad” (Pintos 2015, 156).

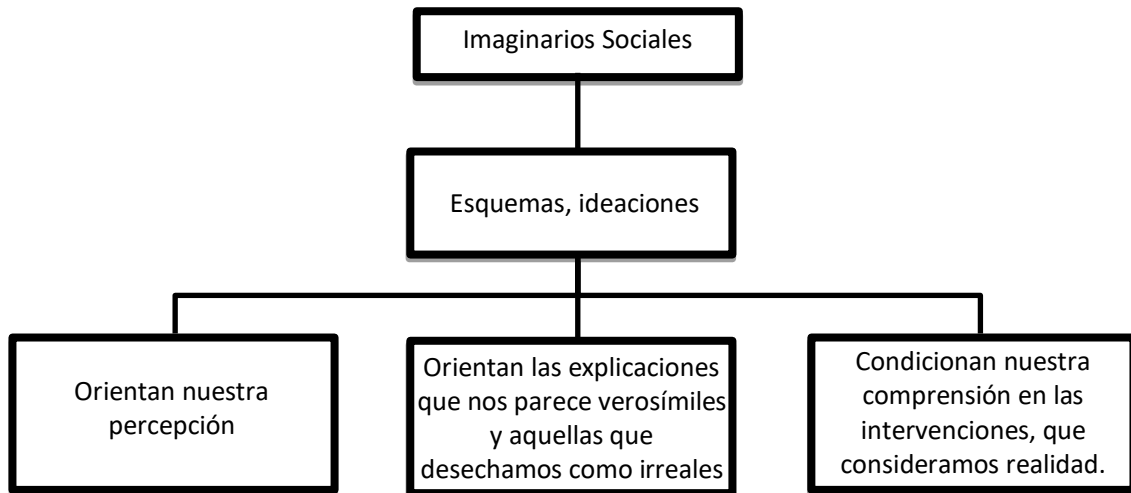
Pintos propone una definición teórica y operativa de los imaginarios sociales, tras sus lecturas de Marx, Castoriadis, Gramsci y desde la semiología, Barthes. El investigador defiende que los imaginarios sociales deben considerarse “en plural” porque las sociedades en las que vivimos son “policontextuales” (sociedades complejas por la gran cantidad de posibilidades y que genera actuar de manera selectiva), por lo tanto, no hay un imaginario único, ni una verdad indiscutible, ni una moral universalmente válida (Pintos 2015, 156).

La definición de Pintos no es ontológica (son) sino evolutiva (están siendo), debido a que en el camino se van transformando, adaptando y renovando. Para el autor, los imaginarios sociales “están siendo esquemas”, es decir, una idea o un concepto que alguien tiene de algo y que condiciona su comportamiento (Pintos 2015, 156).

Entre sus funciones están que permite dar una explicación posible, no tiene la pretensión de proponer la explicación como única. También orienta “nuestra percepción”: lo que lleva al observador a percibir determinados hechos y no otros. Finalmente, los imaginarios condicionan nuestra comprensión en las intervenciones que consideramos como realidad (Pintos 2015, 157-158).

Desde una perspectiva más sociológica, Manuel Antonio Baeza, integrante de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR), coincide con Juan Luis Pintos. Para él, los imaginarios sociales también son esquemas de inteligibilidad, pero además las denomina “construcciones mentales” e “ideaciones”. Baeza dice que es algo como imaginar o idear de manera socializada, en donde se comparten, en una modalidad simbólica, formas y contenidos, es decir, significantes y

significados, en los cuales quienes imaginan se reconocen. Baeza detalla que los imaginarios contribuyen a la comprensión del cosmos, del mundo, de la sociedad, la naturaleza, y la vida desde sus orígenes hasta su muerte (Baeza 2000, 14-16,33).



Cuadro 1 Definición y función de los imaginarios sociales

(Pintos 2016, 157)

Otros investigadores que han estudiado los imaginarios sociales que sostienen la expansión minera, utilizan conceptos similares. “[los imaginarios] Prefiguran aspiraciones colectivas, cristalizadas a lo largo de un proceso histórico y cultural... En un primer nivel crean relaciones de pertenencia y en un segundo nivel despiertan deseos y desatan miedos” (Rodríguez y Castro, Los imaginarios que sostienen la expansión minera en los Andes 2013, 33). Siguiendo esta línea se podría decir que los imaginarios sociales tendrían influencia en el sentir, pensar y actuar de la sociedad.

A continuación, veremos cómo podemos usar estos aportes conceptuales sobre los imaginarios sociales en el caso de los esquemas de percepción que sostienen los mensajes tanto de las compañías mineras (que movilizan imaginarios sobre el progreso, prosperidad y el desarrollo) como de los defensores del agua (que movilizan imaginarios sobre la comunidad, la solidaridad y la naturaleza). La juventud de Kimsakocha se encuentra en medio de ese fuego cruzado de imaginarios compartidos y en disputa.

## 2.2. Los imaginarios de los adultos sobre la juventud de Kimsakocha

La FOA surgió en 1993 como resultado de las luchas campesinas, antes de su conformación lograron que el Gobierno de Rodrigo Borja implemente el programa de guarderías infantiles en los sectores rurales. Sin embargo, con el anuncio del proyecto minero en la zona de Kimsakocha, el tema de la defensa del agua pasó a ser la prioridad de la agenda. Lideraron movilizaciones y acciones legales (López 2018, entrevista personal).

En los casi 30 años de lucha, las bases de la FOA son los sistemas comunitarios de agua, docentes de escuelas comunitarias, agricultores y ganaderos de Tarqui, Victoria del Portete y Girón. Pero a partir de la sentencia en contra de la minera china Ecuagoldmining en agosto de 2018, los defensores de Río Blanco se unieron a la organización (Sigcha 2016, entrevista personal).

La mayoría de los integrantes de la organización tienen entre 40 a 80 años. Esto es evidente en la conformación del anterior Consejo de Gobierno del año 2018: Presidente, Lauro Sigcha (55 años); Vicepresidenta, Miriam Chuchuca (46); Dirigente de Territorios, Mario Fares (58); Dirigente de Salud, María Paute (48); Dirigente de la Mujer, Magdalena Loja (56); y Coordinador General, Yaku Pérez (50).

Los que iniciamos en la lucha ya estamos envejeciendo y estamos preocupados porque si no estamos nosotros, ¿quién va a defender nuestros páramos? Tantos años de lucha... para nada (Sigcha 2016, entrevista personal).

En asambleas comunitarias, los militantes como Lauro Sigcha han expresado su preocupación sobre el futuro de la lucha de Kimsakocha ante la presencia mayoritaria de personas adultas y la ausencia de la juventud en la organización. El dirigente sostiene que ha realizado varias convocatorias, pero la participación de las y los jóvenes es mínima. “Nosotros hacemos reuniones, convocamos a marchas, pero ellos [jóvenes] no están. Y si van, hablan muy poco, no sabemos qué están pensando” (Sigcha 2016, entrevista personal).

¿Cuáles son los motivos para la poca participación de las y los jóvenes? ¿La actividad minera será una preocupación de las juventudes? Antes de adentrarnos en el sentir de las y los jóvenes de Kimsakocha. Es necesario profundizar lo que piensan los adultos sobre las juventudes y cómo se explican que no participan en la organización

FOA. Para ello, se dialogó con hombres y mujeres adultos involucrados en el proceso de resistencia y líderes de las comunidades para indagar cómo los ven, qué creen que piensan ellas y ellos y qué factores influyeron para la desmovilización.

En esta interacción con el adulto se identificó imaginarios alimentados por una visión adultocéntrica, se olvidan que las y los jóvenes son sujetos activos, descalifican sus necesidades y aficiones, asumen que no están en la capacidad de tomar sus propias decisiones y normalizan la violencia. Además, en el discurso del adulto está muy presente la migración como una experiencia negativa que fragmentó los tejidos comunitarios-familiares y que ha transformado la cotidianidad de las juventudes al estar inmersos en tendencias y prácticas consideradas “urbanas” como el consumismo y el individualismo, generando el desapego por la tierra, los orígenes, las creencias y tradiciones.

A continuación, se podrá apreciar como el adulto imagina a las y los jóvenes de Kimsakocha desde opiniones, miradas preconcebidas y apariencias, generalmente negativas. Sus prácticas son vistas como un problema social y en el relato está ausente el reconocimiento de sus potencialidades y habilidades.

### **2.2.1. La juventud manipulable**

Es el grupo [jóvenes] más susceptible a la publicidad del gobierno porque les ofrece trabajo, educación y tecnología (Sigcha 2016, entrevista personal).

Con la Escuela del Milenio, los maestros preparan a los jóvenes para ser obreros de la minería (Farez 2016, entrevista personal).

Los jóvenes se dejan convencer de las ofertas de la minera porque les interesa buscar trabajo y ocupar espacios burócratas (Guzmán 2016, entrevista personal).

Lauro, Mario y Federico, dirigentes de la FOA, coinciden que la publicidad a favor de la minería es el principal motivo para que la juventud no se involucre en los procesos organizativos. En sus expresiones afirman que son el grupo más “susceptible” y que respaldan esta actividad por necesidades económicas y aspiraciones individuales.

Desde la visión paternalista, el joven es visto como un sujeto ingenuo, que se deja manipular fácilmente. Cosa que no sucedería con los adultos porque asumen que con sus años y experiencia son “menos” engañados. Mario incluso los mira como sujetos que reciben pasivamente los conocimientos del profesor, negando su capacidad crítica y reflexiva.

### 2.2.2. La juventud como problema

Aquí en el colegio se ha detectado que los jóvenes toman, pero eso se debe a la migración. Muchos están solos con sus tíos, abuelos y se dedican a eso (Novillo 2017, entrevista personal).

Los jóvenes se ven tentados por el dinero fácil. Hay bandas organizadas que inducen a los jóvenes al consumo de drogas y luego se dedican a la comercialización (Saquipay 2017, entrevista personal).

Hay muchos problemas, embarazos desde los 15 años y alcoholismo. En la escuela del milenio se vende droga. La culpa de esto es el presidente saliente, con la tabla de consumo dio paso para que las drogas sean de fácil acceso (Bermeo 2017, entrevista personal).

Para las autoridades parroquiales de Tarqui y Victoria del Portete, y un párroco, las y los jóvenes están desmovilizados por los problemas sociales. Según las manifestaciones de los adultos, las causas serían el abandono de los padres por la migración, la presencia de bandas organizadas y las políticas del Estado.

Los adultos tienen la certeza que el consumo de drogas, el alcoholismo y los embarazos precoces son exclusivos de la juventud y reducen esta problemática tan compleja en señalar quiénes son los culpables y las víctimas.

### 2.2.3. La juventud como pérdida

Como los papás mandan los dólares, ahora los guambras ya no quieren hacer nada, ya no trabajan en el campo. Ellos contentos cogen ese dinero se gastan y disfrutan. Ya ni comen con nosotros, un arrocito de cebada no quieren, un morochillito no quieren, sopa no comen, solo arroz, pollo y golosinas que traen de afuera [Cuenca] comen. (P. Chuchuca 2016, entrevista personal).

¿Por qué cambian tanto? Nosotros no fuimos así, ya no quieren ser católicos, ni quieren trabajar en la tierrita. Antes me ayudaban a cultivar, hoy solo pasan en la televisión y con los amigos. Yo me acuerdo que solo con alzar la mirada, mi padre me pegaba, ahora hacen lo que les da la gana (Pugo 2016, entrevista personal).

Mariana Pugo y Pedro Chuchuca, defensores de Kimsakocha, cuidan a sus seis nietos en Victoria del Portete. Los padres están en Nueva York hace 15 años. De acuerdo con la pareja, la migración cambió a las y los jóvenes, las remesas enviadas por los padres a sus hijos ha permitido un acercamiento con la ciudad mediante el consumismo y ha modificado las prácticas y tradiciones, lo que distanciaría a la juventud de la familia y al mismo tiempo de la comunidad. Es decir, una desvinculación no solo de la gente, sino de las actividades comunitarias, del trabajo en la tierra y la defensa de esta.

Ahora, los pelados se capacitan en otras ramas que no tienen nada que ver con la agricultura esto hace que pierdan el cariño a la tierra. También estudian por sobrevivencia, la ganadería ya no es rentable, no brinda las comodidades necesarias (Guzmán 2016, entrevista personal).

Antes nosotros sabíamos piquear las huertas, reservar las chacras, cosechar. Ahora a los jóvenes no les importa nada, no se integran, son tan mecanizados, tan cibernéticos, es un mal generalizado (Novillo 2017, entrevista personal).

Otros adultos sostienen que el estudio y la tecnología ha generado que la juventud esté alejada de la labor campesina, esto a su vez motivaría a que se despreocupen de la defensa de las tierras y territorios. El dirigente Federico explica que los ingresos del sector agropecuario apenas alcanzan para la sobrevivencia de la familia, realidad que motivaría a las y los jóvenes a desarrollarse profesionalmente. Mientras Patricio Novillo, expresidente de la junta parroquial de Victoria del Portete, manifiesta la añoranza de la agricultura y la integración con la comunidad, aspectos que ya no estarían vigentes en la actualidad porque la tecnología aparentemente ocuparía la mayor parte del tiempo de las nuevas generaciones.

En este sentido, ambos afirman que la juventud mientras más estudia y tenga acceso a la tecnología menos trabaja en la tierra y más distanciados están de su entorno. También consideran que la agricultura y la ganadería dejaron de ser las únicas opciones de vida para las y los jóvenes por motivos económicos.

De esta manera, la juventud es construida como la “pérdida” de la cultura y los valores. Esto significa que los adultos asumen que mientras mantengan sus tradiciones, las relaciones y prácticas comunitarias, el apego a la tierra y la actitud de acatar las normas y reglas más participan en la organización y más luchadores son.

#### **2.2.4. La juventud despoltizada**

Yo cuando iba a las movilizaciones, los llevaba desde pequeñitos [sobrinos], pero ahora ya no quieren acompañar, no quieren hacer nada, solo pasan en la música. Cuando voy a reuniones o a las asambleas me critican y me dicen que pierdo el tiempo. (M. Chuchuca 2016, entrevista personal).

Hemos dicho que se involucren en las elecciones, pero los jóvenes dicen: “¡No! ¿Para qué? Sí solo pasan hablando”. La mejor estrategia para que participen es a través de lo que más les gusta como el fútbol, si usted les llama para dar charlas de temas políticos no van (Saquipay 2017, entrevista personal).

Mire yo tengo tres hijos, pero ninguno me acompaña porque andan ocupados en sus problemas personales. (Farez 2016, entrevista personal).



Para los adultos, las y los jóvenes de Kimsakocha no participan en la defensa del agua porque no tienen interés en los asuntos políticos, ya que en su tiempo libre estaría destinado para el deporte, la música y en sus necesidades individuales. En las declaraciones también revelan cómo la juventud mira a la lucha como “pérdida de tiempo”. O la política como una actividad que “solo pasan hablando”. Esto lleva a suponer que las y los jóvenes se enfocan en los resultados concretos.

Pero más allá de esto, lo importante es cómo los adultos de Kimsakocha construyen una imagen pasiva y despolitizada de la juventud, apática de la coyuntura política, social y económica de la localidad y del país. Descartando la posibilidad de que en estas mismas actividades culturales y recreativas se pueda hacer política.

### **2.2.5. La juventud con miedo**

“El activismo no lo hacen por temor a ser perseguidos como a sus tayas”  
(Guzmán 2016, entrevista personal).

La persecución, el hostigamiento y la detención de los dirigentes en el gobierno de Rafael Correa serían más causas de la desmovilización, especialmente de los familiares de los militantes como sucede con Federico Guzmán, pese a ser una de los más activos de la resistencia, sus sobrinos no participan en la FOA.

Con esta experiencia individual y cercana, el dirigente presenta la imagen del joven como un sujeto con miedo a vivir los mismos hechos violentos que ya vivieron sus padres, tíos y abuelos. Pero también aislado de su espacio organizativo producto del miedo. Aunque Federico no lo dice, sostener que la juventud de Kimsakocha no se moviliza por la política de criminalización, da entender que los defensores del agua no tienen temor, que los adultos sí son valientes.

Desde esta visión adultocéntrica<sup>4</sup>, los adultos hacen una generalización de las y los jóvenes, expresiones como “no hacen nada” y que “no son como antes”, llevaría a pensar que la juventud de Kimsakocha es vista por el adulto como “apática” y que los

---

<sup>4</sup> Adultocentrismo como “forma de dominación que se expresa a distintos niveles discursivos (institucionales, científicas, cotidianos) haciendo presente desigualdades fundamentadas en una diferencia generacional asumida como el lugar desde el cual se consolidan representaciones dominantes acerca de la juventud” (Vásquez 2014).

cambios culturales repercutirían exclusivamente en ellos y ellas. Además, los defensores del agua consideran a las y los jóvenes como “estudiantes”, “profesionales” o interesados en otras actividades (musicales y deportivas), ocupaciones que los distanciarían de la comunidad, la tierra y la lucha social. La juventud también es caracterizada como sujeto “manipulable”, de ahí, las aseveraciones de los campesinos en asociar las campañas del Estado, las mineras y los centros educativos con la participación del joven.

“¿Qué está ocurriendo con nuestros jóvenes? Faltan al respeto a sus mayores, desobedecen a sus padres. Desdeñan la ley. Se rebelan en las calles inflamados de ideas descabelladas. Su moral está decayendo. ¿Qué va a ser de ellos?” (Parra 2016). Parece ser una frase muy cercana, común y reciente sobre la imagen negativa de la juventud, pero no, son palabras del filósofo griego Platón que manifestó hace 2400 años atrás. Lo que se quiere visibilizar es que el lente adultocéntrico no es nada nuevo, generación tras generación ha culpabilizado a las y los jóvenes de las crisis y problemas sociales a partir de los prejuicios y generalizaciones. El adultrocentrismo no reconoce el mundo diverso de las y los jóvenes los reduce como contestarios para ratificar que el adulto tiene el poder y por ende el o la joven tiene la obligación de una obediencia ciega.

Por lo que es necesario plantear a la juventud de Kimsakocha las siguientes inquietudes: ¿Qué piensan y sienten respecto al conflicto minero? ¿Cómo quieren vivir, cuáles son las expectativas de vida del joven y si son diferentes a las generaciones anteriores? ¿El distanciamiento de las actividades agrícolas desmoviliza a la juventud a luchar por el territorio? ¿Qué significa la comunidad, la educación, el vestido, el idioma para el joven? ¿Por qué la migración de antes no llevó a que los actuales aceptaran la minera y que en cambio resistieran? ¿La violencia estatal y las ofertas de las mineras y el gobierno impactan en la participación política del joven?

Preguntas que serán respondidas en los siguientes capítulos, pero antes haremos un análisis del discurso pro-minero y de los defensores del agua para identificar cuáles son los imaginarios sociales y luego identificar cómo ellos influyen (o no) en las y los jóvenes en su pensar, sentir y hacer.

### **2.3. El discurso de la empresa INVMetals**

Una de las primeras respuestas de los defensores del agua respecto a la falta de presencia de jóvenes en la lucha de Kimsakocha era que las ofertas de la empresa minera y del Estado son más atractivas para la juventud, generando desmovilización.

De acuerdo con Pintos, los imaginarios sociales se expresan en productos que aparecen en tejidos comunicativos múltiples como aquello que publican los periódicos y las revistas, lo que emiten las radios y los canales televisivos, etc. (Pintos, *Los Imaginarios Sociales del Delito. La construcción social del delito a través de las películas* 2003, 169). Sobre la base de estos aportes conceptuales de Pintos, para el proceso de investigación seleccioné la publicidad y las publicaciones en la página web de la empresa minera. Durante el recorrido en la parroquia Victoria del Portete el 08 de abril de 2017, como investigadora identifiqué una variedad de vallas publicitarias, en las cuales la compañía INVMETALS anuncia mensajes a favor de la minería y están ubicadas en sitios estratégicos a lo largo de las vías principales como la Y de Tarqui (lugar de concentración de los defensores del agua para las protestas), el páramo de Kimsakocha e infraestructuras como la Unidad del Milenio (v. foto N°1).

Los mensajes de la publicidad están dirigidos a la gente de Kimsakocha. En un primer momento está el rostro “amable y cercano” de la empresa, agradeciendo a la gente que visita la zona; y en un segundo momento, el lema la “nueva minería”. La empresa vuelve relevante lo nuevo porque la sociedad concibe lo nuevo con imaginarios positivos. Entonces “la nueva minería” es lo actual, lo reciente, lo moderno, capaz de abrir nuevas posibilidades de vida a los habitantes de Tarqui y Victoria del Portete mediante la educación y la tecnología, tal como se observa en las imágenes. Además, una minería ecológica preocupada por cuidar y conservar el medio ambiente como dice en la tercera valla publicitaria.



Foto 1 Publicidad minera en la zona de Kimsakocha.

Fuente: Fotos tomadas por la autora. 27 de septiembre de 2017

El mensaje de las vallas publicitarias es reforzado con el discurso de la “Responsabilidad Corporativa”. No es un concepto nuevo, el economista Howard R. Bowen, en 1953, propuso que las empresas debían tomar en cuenta las consecuencias sociales de sus decisiones. La principal idea es que la empresa como organización responde a criterios éticos de comportamiento, es decir, no solo la calidad de los productos y servicios, sino también una gestión responsable con el medio ambiente, la sociedad y otros grupos de interés (OXFAM 2007). Según esta definición, con la incorporación de la responsabilidad corporativa a la gestión empresarial, los objetivos de una empresa no serían solo beneficios económicos sino un compromiso de mejorar la calidad de vida de la gente.

La empresa minera tiene tres líneas de responsabilidad corporativa. En la página web, la compañía INVMETALS detalla cómo lo que hace, con quién trabaja y su compromiso:

INV Metals se esfuerza por establecer relaciones fuertes y positivas con sus partes interesadas en las comunidades de los alrededores de San Gerardo, Victoria de Portete, Chumblín, Tarqui, Girón y San Fernando, a fin de obtener la licencia de funcionamiento de la compañía y el apoyo que es esencial para el desarrollo del proyecto Loma Larga. La Compañía tiene un extenso historial de trabajo con las comunidades locales enfocado a educar y diseñar programas que beneficien a las familias que viven en el área. Nuestro equipo concentra sus esfuerzos en proyectos de sostenibilidad, el seguimiento continuo de las partes interesadas y un sistema de información y comunicación para los residentes del área de influencia que rodea al proyecto Loma Larga. La infraestructura, productividad, capacitación, responsabilidad ambiental, difusión de la información sobre

minería y el apoyo cultural, son los pilares del diseño y de la implementación de programas en asociación con las comunidades locales. INV Metals se enorgullece de ser un socio que cumple con el objetivo de seguir contribuyendo para que las comunidades circundantes se conviertan en excelentes lugares para trabajar, vivir y formar una familia (INVMETALS 2015).

INVMETALS es representada positivamente, una empresa “competente”, se apoya en su conocimiento y experiencia, pone de relieve cualidades como la capacidad de contar con personas preparadas para elaborar e implementar programas en diversas temáticas. En las siguientes líneas, los empresarios construyen la imagen de que la compañía minera es un “socio”, colega, camarada, pero no cualquiera, es alguien que “cumple” con sus obligaciones, es decir, responsable con la tarea de desarrollar algo con la comunidad como la ejecución de un proyecto de sociedad idealizado: “excelentes lugares para trabajar, vivir y formar una familia”. Algo que podría funcionar como un elemento articulador entre las intenciones de la compañía y las aspiraciones de los comuneros.

La empresa busca legitimación social en el espacio comunitario, construyendo una imagen de sí misma positiva, subrayando la trayectoria del equipo de trabajo y su lado humanitario y sensible. Una compañía preocupada de los comuneros, de sus condiciones sociales y económicas, mediante el apoyo a emprendimientos (v. foto N°2).

Estas tres fotografías están llamadas a dar a conocer una parte del trabajo de la empresa, el apoyo a las actividades agrícolas, las capacitaciones sobre manualidades y, la última, los talleres de panadería. Algo en común en las imágenes es la presencia de mujeres más adultas que jóvenes. Los hombres están ausentes. Y los espacios que se visibiliza son la feria o mercado, la casa y la cocina. De esta manera, la empresa refuerza el estereotipo de la mujer como ama de casa, dedicada a las tareas domésticas, pero también presenta un rol más activo de la mujer como emprendedora con la posibilidad de generar una subsistencia autónoma y que participa en espacios públicos. Por lo tanto, el material visual reproduce los dos imaginarios de la mujer, el tradicional y el moderno, que sostienen los patrones masculinos y a la vez contribuyen a construir discursivamente un modelo de mujer con nuevos roles y oportunidades.



Foto 2 Proyectos que impulsa la empresa en las comunidades.

Fuente: <https://www.invmetals.com/> 16 de septiembre de 2017

La empresa ha desarrollado programas de capacitación para emprendimientos productivos con los miembros de las comunidades aledañas. Actualmente, los comuneros se han convertido en productores y exportadores de artículos de aseo personal como champú y cremas para la piel; así como también en la elaboración de dulces como caramelos y mermeladas (Ministerio de Minería 2016).

INVMETALS no está sola. El Ministerio de Minería es uno de sus aliados, las publicaciones favorables sobre la empresa son una muestra. En una noticia con el título: *“Azuayos se benefician de trabajo social de proyecto Loma Larga”*, se reseñan otros proyectos más que impulsa la compañía minera y los nuevos papeles de los comuneros de Kimsakocha como “productores” de artículos y alimentos elaborados y “exportadores”. Los roles del campesino, agricultor y ganadero están ocultos en estas líneas. La empresa resalta una economía moderna poco arraigada en las potencialidades locales, de ahí su trabajo para generar capacidades competitivas y aptitudes empresariales entre los pobladores. Es así como la minería sería la posibilidad de acceder a un nuevo estatus económico y social. Ser “exportador” no solo significa vender a otros países, es obtener mayores ganancias, posicionamiento y prestigio; a diferencia de la economía

tradicional, invisibilizada en el discurso y percibida como insuficiente o de sobrevivencia, tanto por la empresa como por parte del gobierno.

Este tipo de programas presenta a Kimsakocha como económicamente “atrasada” y con pocas oportunidades. Pero, por otro lado, la empresa minera es una solución a los problemas, sobre todo económicos. De este modo, las aspiraciones de un mejor nivel de vida y de un “desarrollo” se convierten en los principales aliados de la empresa minera.

El segundo eje de la responsabilidad corporativa es el medio ambiente. La empresa usa palabras como “administración ambiental”, “desarrollo responsable y sostenible” y “gestión ambiental”, conceptos que se basan en los principios de la ecología y ofrecen alternativas para satisfacer las necesidades sociales y económicas de la gente. La imagen que proyectan es que los impactos ambientales no son mayores ni se destruyen los recursos naturales para las futuras generaciones.

La administración ambiental es un componente clave de la visión de INV Metals. La Compañía se esfuerza por alcanzar la excelencia en sus prácticas técnicas, ambientales, de salud, seguridad y sociales y está comprometida a cumplir o superar las mejores prácticas y estándares para un desarrollo responsable y sostenible. Nuestro equipo está empeñado en asegurar que se implementen y cumplan los más altos estándares a nivel mundial en todos los aspectos de la política y gestión ambiental. El programa de difusión minera asegura el suministro de información actualizada, y lo más importante, proporciona información precisa a las partes interesadas locales e internacionales con respecto a la calidad del agua y el potencial impacto en la flora y fauna autóctonas (INVMETALS 2015).

La administración ambiental es parte de la visión de INVMETALS. De acuerdo con la RAE, administrar es gobernar, ejercer, apoderar, proveer algo, en este caso, los recursos naturales. Pero se trata de una administración racional con el fin de conservar el medio ambiente y a la vez garantizar una calidad de vida digna a los habitantes. Por lo tanto, la empresa será la que use, ocupe y vigile lo que da Kimsakocha. El papel de los comuneros como administradores de su territorio no está presente.

En las siguientes líneas, INVMETALS realiza una promesa de “cumplir o superar las mejores prácticas” y está explícito que el objetivo es el desarrollo responsable y sostenible, concepto muy utilizado en los últimos tiempos por el mundo empresarial. Las compañías mineras fueron criticadas y demandadas desde inicios de los años 1990 por la contaminación, lo que les llevó a renovar su discurso e implementar estrategias más vinculadas con las comunidades (Oyarzún y Oyarzún 2011, 10). La minería responsable y sostenible se caracterizaría por el respeto y cuidado del medio ambiente, de los valores

culturales de los pobladores y como una actividad que coexistiría con otras actividades económicas (Oyarzún y Oyarzún 2011, 10). No obstante, los detalles de cómo lo va a hacer, de cómo garantizará el uso eficiente de los recursos, la distribución equitativa de los beneficios y la reducción de los daños y desechos, están ausentes.

En la última parte del mensaje, la compañía destaca el acceso a una información “actualizada” y “precisa” respecto al proyecto minero y los posibles impactos en el medio ambiente para presentarse positivamente como una empresa transparente y que nada esconde. Su objetivo obvio es generar confianza tanto de la población de la zona de Kimsakocha como gente externa.

En una palabra, la empresa ha resignificado las implicaciones socioambientales como “los legados del pasado de la minería” que deberían ser superados con la participación de distintos actores, la comunicación, el uso de la ciencia, de la racionalidad y los avances tecnológicos. Además, apela al futuro de un “desarrollo responsable y sostenible” que es la “idea fuerza” de una meta para los siguientes años. Mientras tanto, el presente es de transición, una etapa de intentar y de experimentar las “mejores prácticas” tanto en los aspectos económicos, como en el social y ambiental. Así, bajo este discurso modernizante que se caracteriza por su retórica del compromiso, vende el sueño de un porvenir con una minería no contaminante que trataría de hacer creer a la gente de Kimsakocha que “otra minería” es posible y a la vez activar las memorias, los imaginarios y las pasiones con las esperanzas de progreso, modernidad y desarrollo.

El discurso de la minería responsable y sostenible se complementa con el material fotográfico, aunque en la página web de INVMETALS no hay mayores detalles sobre el contexto de cada una. En la primera imagen se observa a dos trabajadores de la empresa, al parecer, realizando informes. La representación de la espacialidad de la zona de operación minera y la colocación de los testigos (cilindros de roca), que permiten identificar el lugar donde se ubica el yacimiento minero. Los hombres con su uniforme y casco son presentados como dos personas técnicas que estudian la naturaleza. Sus herramientas son la razón, la escritura y la maquinaria. En la siguiente fotografía, una mujer coloca agua en un embudo para realizar un muestreo y monitoreo para medir las características y la profundidad de los niveles de agua (v. foto N°3).

En las imágenes, se podría sostener que la naturaleza es concebida desde una visión antropocéntrica: el ser humano es el que la controla, la estudia, la cuida y la protege. Este pensamiento tiene sus raíces en la ciencia moderna llamada también la “nueva ciencia” que se basa en conocer la realidad natural y social de forma rigurosa a



partir de la observación y la experimentación. Se espera que este conocimiento sea útil en la vida sobre todo para el desarrollo material. Es así como el manejo instrumental de la naturaleza es la principal característica de la racionalidad moderna para un “progreso y crecimiento ilimitado”, donde no hay límites para “los poderes y posibilidades de la razón” ni para la riqueza (Galafassi 2002, 4-6). De tal forma, dominar la naturaleza no es una tarea de todos, sino un trabajo exclusivo de quienes dominan la ciencia y la técnica, tal como se observa en las fotografías.



Foto 3 Prácticas que impulsa la minería para cuidar el medio ambiente.  
Fuente: <https://www.invmetals.com/> 16 de septiembre de 2017.

La mayoría de los imaginarios sociales sobre la naturaleza que promueve la empresa INVMETALS en sus mensajes comunicacionales obedece a lo instituido, por ejemplo, un tipo de imaginario se refiere al dominio racional, donde el ser humano es el centro de la vida y todo lo que le rodea está a su disposición. Sin embargo, también se combinan estas ideas con otro tipo de imaginario, en el cual, el ser humano es presentado como el responsable del equilibrio, con el aprovechamiento de los elementos del medio ambiente que permitan la sobrevivencia de las familias.

Una síntesis de los imaginarios que subyacen a los mensajes comunicacionales de la empresa se encuentra en las tablas 1 y 2.

|   |              |   |
|---|--------------|---|
| <b>La construcción de la imagen de la minería</b> | Competente   | INVMETALS se construye como una empresa preparada con conocimiento, experiencia y con personal capacitado en todas las áreas.   |
|   | Transparente | Una empresa que no oculta información. Al contrario, según INVMETALS, la información es actualizada y precisa sobre la calidad del agua y los impactos ambientales.                                   |
|   | Amiga        | Su trabajo con las comunidades le lleva a la empresa autopresentarse como alguien cercana como si fuera parte de la familia de Kimsakocha y que está comprometida para “mejorar la vida” de la gente. |

Tabla 1 El nuevo rostro de la minería.

Fuente: Elaborada por la autora.

|  |                |  |
|--|----------------|--|
| <b>Imaginarios del futuro:<br/>Modernidad<br/>Desarrollo</b> | Naturaleza     | El tipo de imaginario que prevalece es desde la dominancia racional, la naturaleza a disposición del ser humano para obtener recursos económicos. La empresa es la que administra los recursos, no los comuneros.<br><br>Otro imaginario es la defensa del patrimonio, la empresa hace un llamado para la conservación y protección de los páramos y se compromete a reducir los impactos ambientales. |
|  | Modelo de vida | La empresa idealiza una sociedad para vivir, trabajar y formar una familia, con beneficios económicos individuales. La comunidad no es parte de ese ideal.   |
|  | Mujer          | Combina los dos imaginarios el tradicional y el moderno para construir la imagen de la mujer como ama de casa, agricultora, emprendedora y profesional.  |

|  |          |  |
|--|----------|--|
|  | Economía | El modelo capitalista como la única solución a las necesidades de las comunidades de Kimsakocha, promueve una economía que desplaza las actividades del campo y la sustituye con la minería y emprendimientos donde tendrán posibilidades de capacitación, estabilidad y así elevar el estatus socioeconómico. |
|--|----------|--|

Tabla 2 Imaginarios desde la empresa minera.

Fuente: Elaborada por la autora.

## 2.4. El discurso pro-minero del gobierno de Correa

La política permisiva de concesiones mineras, el arresto e intimidación de líderes sociales y el despliegue de campañas de comunicación fueron las principales estrategias del anterior régimen para respaldar a las empresas. Sobre todo, el gobierno trató de incidir en la opinión y crear un estado de opinión favorable a la minería mediante la emisión de spots publicitarios, cuñas radiales, discursos e inauguraciones de obras.

El 20 de octubre de 2015, el expresidente Rafael Correa inauguró la Unidad Educativa del Milenio (UEM) Victoria del Portete, la primera en el cantón Cuenca. La obra agrupó 13 escuelas comunitarias, fue construida con recursos provenientes de las regalías anticipadas del proyecto minero Mirador en Zamora Chinchipe y costó \$6.800.000 (El Telégrafo 2015). Su discurso merece analizarse en detalle porque contiene los principales tópicos de los imaginarios que se movilizan a favor de la explotación minera: la lucha contra la pobreza, la protección ambiental y los resultados electorales.

### 2.4.1. La pobreza

Hoy son otras batallas las que peleamos, igualmente duras: por nuestra segunda y definitiva independencia, por vencer la miseria, la exclusión, la desigualdad. Ya no son balas, son libros; ya no son batallones, son escuelas; ya no son soldados, son maestros. Eso es lo que necesitamos para la gran batalla que estamos dando: al subdesarrollo, al retraso, a la injusticia, a la exclusión (Correa 2015).

El expresidente Rafael Correa recurre a varias figuras retóricas. La metáfora de su gobierno concebido como arena de combate, al mencionar la palabra “batallas” y con un nosotros colectivo expresado en la construcción verbal “peleamos”, Correa se constituye como el máximo representante de los ecuatorianos frente a los problemas sociales. Para ello se propone vencerlos con la educación y así lograr la “segunda independencia”.

El concepto independencia tiene su origen en Europa. Se vincula con las categorías de emancipación, libertad y revolución. La idea de una “segunda emancipación” se usó durante la primera mitad del siglo XX por los partidos socialistas y comunistas que aducían que el liberalismo económico clásico estaba agotado porque no resolvía la pobreza. Así, por ejemplo, en Chile, el gobierno de Salvador Allende lo empleó explícitamente para denominar la autonomía económica que superara el “subdesarrollo”, la mala distribución de la tierra y consiguiera la construcción de un mundo más justo. Luego del golpe de estado, el término quedó en desuso. Sin embargo, en los últimos años, aparecieron nuevos actores políticos en América Latina con un discurso de izquierda: Chávez en Venezuela, Bachelet en Chile, Morales en Bolivia y Correa en Ecuador. Estos actores revivieron el concepto de “segunda independencia”: ya no era la liberación del dominio colonial español, sino que el nuevo colonialismo estaba representando en las empresas transnacionales, el neoliberalismo y la globalización (Pinedo 2010).

Con estos antecedentes, el exmandatario actualiza las luchas. Hoy los enemigos principales son abstractos: “subdesarrollo”, “retraso”, “injusticia”, “exclusión”. Con el recurso retórico de la repetición de estos problemas al comienzo y la final de la frase, trata de convencer y reforzar el mensaje.

Aquí no hicieron falta leyes de segregación racial o de apartheid, como en Estados Unidos, como en Sudáfrica; aquí a las élites les bastaba con mantener la peor educación para los pobres para seguirlos dominando siglo tras siglo, para que los pobres siguieran siendo pobres, para que jamás pudieran escapar del eterno círculo vicioso de la pobreza. El hijo del campesino pobre tenía que seguir siendo campesino pobre. La opción de ser ingeniero, médico, arquitecto era exclusiva de quienes tenían posibilidades económicas. ¡Cómo iban a osar los pobres a aspirar a esas profesiones! ¡Ese era el viejo país en el que vivíamos! (Correa 2015).

A medida que avanza el discurso, el expresidente Correa culpabiliza a las élites de la pobreza. Mediante una comparación, explica que en otros países las causas eran las leyes de discriminación y segregación racial, mientras en Ecuador, las élites con sus mecanismos de dominación fueron las responsables de que se perpetuara este problema

social. En las siguientes líneas relaciona la educación y la pobreza, a partir de la idea de que la educación es una de las formas privilegiadas para salir de la pobreza, lo que le lleva a las siguientes afirmaciones: los pobres tienen menos oportunidades educativas porque son pobres, mientras que, con los de “posibilidades económicas” sucede lo contrario.

Indígenas, migrantes, indigentes, pobreza nueva y vieja que opera como espejo de una realidad que la sociedad se niega a ver. Los pobres traen a la ciudad, espacio de progreso y del olvido del pasado, las imágenes borradas por una modernidad de aparador. La pobreza suele ser pensada por no pocos actores sociales como el residuo de un tiempo antiguo, al que se mira con temor y con rechazo (Reguillo 2006, 40).

La investigadora mexicana, Rossana Reguillo, explica que uno de los miedos contemporáneos está representado por los indígenas, los migrantes, los indigentes y los pobres. Ella los llama “fantasmas del pasado”, porque con la fuerza del discurso del desarrollo y la percepción de la inseguridad, el mundo actual los representa como el “retraso” que nos aleja de un futuro promisorio y por ende un “peligro” de la modernidad. En consecuencia, no los quieren ver, los rechazan, los ocultan o los “entrenan” para ser visibilizados.

El discurso de la pobreza no se podría comprender sin la relación entre miedo y espacio. Reguillo señala que la gente actúa y habla del mundo según un mapa que proyecta tres espacios: el espacio reconocido y seguro, pero al mismo tiempo amenazado. El territorio de los otros, que representa esa geografía amenazante y en la que se asume que suceden las cosas. Y el espacio que sueña la sociedad, que apela a un orden deseable y que funciona como un dispositivo orientador en la comprensión de los territorios propios y de los otros. Por lo tanto, habrá una disputa del espacio propio y el espacio de los otros (ciudad pobre- ciudad rica, centro-periferia, ciudad-campo) (Reguillo 2006, 49).

La pobreza también implicaría el distanciamiento con los “más favorecidos”, el pobre al ser considerado el “otro”, vive en el “otro lugar”, en el mismo país, pero al margen (la calle, el campo). Este establecimiento de fronteras y la creencia de que en determinados lugares viven determinados grupos de personas, contribuye el aislamiento social, legitima la desigualdad, opaca las causas estructurales de la pobreza, la estigmatización y la criminalización en las áreas de los “otros”.

La relación entre el espacio y la persona está presente en el discurso del exmandatario cuando se refiere al pobre, que tiene rostro: es el hijo del campesino. Correa asume que, en el campo, al ser un espacio históricamente marginado, de los “otros”, está

presente la pobreza, sin acceso a la educación; un lugar donde las posibilidades de convertirse en profesionales son mínimas. Esta idea se refuerza y adquiere un valor universal de que todos los campesinos son pobres con el uso de una de las estrategias argumentativas, la generalización. En este sentido, los pobres, los hijos de los campesinos, víctimas de las élites en el “viejo país”, en el pasado; hoy son construidos como objetos pasivos, que preocupan al Estado, que deben ser ayudados y atendidos.

Para tener educación de calidad necesitamos construir más de 900 escuelas del Milenio en todo el país y repotenciar 4.600 unidades educativas ya existentes... Con escuelitas de cinco –o de cien- estudiantes era imposible tener planta docente completa, laboratorios, comedor, biblioteca, internet banda ancha, campos deportivos...Había que remediar esa dispersión de escuelas. Pero, por ignorancia –o por mala fe- algunos defienden eso y disfrazan la miseria llamando “escuelitas comunitarias” a lo que en realidad son escuelitas de la miseria.

Con pena veía a un joven dirigente de la CONAIE, inteligente, pero fanatizado, alejado de la realidad, decir: “y nos quieren cerrar las escuelitas que con tanto esfuerzo hemos hecho con minga. ¿Cuál es el objetivo, la minga o que nuestros jóvenes tengan la mejor educación? Se pone la carreta delante de los bueyes... (Correa 2015).

A continuación, Correa plantea la educación como estrategia para enfrentar el problema de la pobreza, pero no es cualquier educación sino una educación de calidad que consistiría, de acuerdo con las palabras de Correa, en la construcción y la repotenciación de las unidades educativas. Dentro de este tipo de educación no están las escuelas comunitarias, para él, son “escuelitas de miseria”, las describe como espacios con pocos estudiantes, sin áreas tecnológicas, deportivas ni de investigación, minimizando estas obras y su importancia para las comunidades.

Otro elemento que le preocupa a Rafael Correa es la dispersión de las escuelas comunitarias que necesita ser “remediada” como si la dispersión fuera una enfermedad o algo que debe ser atendido, corregido o reparado. Esta posición del exmandatario da cuenta del centralismo en su administración. La autonomía de las escuelas comunitarias se convierte en un problema que requiere el cierre de varias de ellas para fusionarse en un solo plantel que ofrezca una educación completa (inicial, básica y de bachillerato).

De manera que el expresidente trató de justificar el cierre de las escuelas comunitarias con dos ideas fuerza: la imagen negativa de las escuelas comunitarias y la dispersión como un problema. La lucha por la educación intercultural resultaría injustificable y así lo dice: cree que los defensores lo hacen por “ignorancia”, “mala fe”; emplea calificativos “inteligente, pero fanatizado”, “alejado de la realidad”; y utiliza hasta

un refrán popular para continuar con la descalificación (“se pone la carreta delante de los bueyes”). Toda esta estrategia para reforzar sus decisiones sobre educación y a la vez ocultar el sentir y pensar de las comunidades respecto a las escuelas comunitarias.

Cuando se construyó la Unidad Educativa del Milenio en el centro parroquial de Victoria del Portete se cerraron 12 escuelas comunitarias. La distancia fue uno de los mayores obstáculos. Por ejemplo, la cotidianidad de las familias de las comunidades de San Agustín y Gualay cambió totalmente, niños y niñas madrugaban a las cinco de la mañana y regresaban a las casas dos o tres de la tarde luego de caminar largos trayectos entre 5 a 8 kilómetros, otras familias optaron por alquilar autos o camionetas, pero implicaba un gasto de cinco dólares diarios. Esto ha provocado el abandono escolar y se agudizó en la pandemia por la COVID-19. Actualmente el Ministerio de Educación está trabajando en el proceso de reapertura, pero las escuelas de Victoria del Portete no constan en el listado pese a la insistencia de los padres de familia (Andres Mazza 2021).

#### **2.4.2. Proyecto minero**

En el mismo discurso de inauguración de la unidad educativa del milenio, el exmandatario Rafael Correa se refiere al proyecto minero “Loma Larga” o Kimsakocha como necesario para la construcción de obras y los beneficios económicos a las comunidades.

Pero, se necesitan Unidades Educativas del Milenio en muchos territorios. ¿Por qué la prioridad de hacerla en Victoria del Portete? Porque aquí tenemos un importante proyecto minero –“Loma Larga”- y ustedes dirán “a mí no me gusta la minería”. A mí tampoco, pero ese no es el problema. El problema es si necesitamos o no la minería y por supuesto que la necesitamos. Si nuestros recursos naturales se transforman en colegios, en escuelas, en caminos, en centros de salud, en hospitales, por supuesto que necesitamos esa minería (Correa 2015).

El expresidente manifiesta que se priorizó la Unidad del Milenio en Victoria del Portete porque está el proyecto minero. Enfatiza que no le “gusta” la minería, pero la considera como una condición necesaria para la construcción de diversas obras. Así se entiende mejor el uso del discurso de la pobreza en relación con el campo y a los campesinos. Un espacio sin educación ni acceso a los servicios básicos, pero cuando se obtienen, despiertan más necesidades, quieren más y de mejor “calidad”, este despertar es señal de que su nivel de vida está mejorando. Los conflictos socioambientales dejan de

ser un problema porque el principal es superar la pobreza de los campesinos mediante la educación y las obras. Esto solo se puede lograr con las actividades mineras.

De acuerdo a la nueva Ley de Minería, el 60% de las ganancias mineras debe quedar para el desarrollo local. No permitiremos que con la minería ocurra lo que pasó con el petróleo, que durante 40 años brotó de la Amazonía y la riqueza se fue a Guayaquil, Quito, Miami y allá solo quedó la pobreza, la contaminación, la basura. Ahora, la Amazonía es la región que más está cambiando, en positivo, porque ordenamos que el 12% de las utilidades petroleras queden para el desarrollo local (Correa 2015).

Según el artículo 93 de la Ley de Minería, el 60% de las regalías de las actividades mineras será destinado a proyectos productivos y de desarrollo local sustentable a través de los gobiernos municipales, juntas parroquiales de las comunidades que se encuentran en áreas de influencia afectadas directamente por la actividad minera (Ley de Minería 2009). Este apartado es útil para que el expresidente Rafael Correa pueda ratificar que habrá mayores ingresos y los beneficiarios serán las comunidades. Más allá de esto, nos recuerda que su gobierno está trabajando en leyes que garanticen la justicia social y la lucha contra la pobreza, estableciendo reglas y condiciones a las empresas mineras.

Posteriormente, Correa relaciona dos elementos para establecer las diferencias de los proyectos extractivos del pasado y los de ahora. Una Amazonía contaminada frente a una Amazonía beneficiada con utilidades petroleras, por las nuevas leyes y las órdenes del expresidente. Con esta comparación nos brinda la imagen de un nuevo modelo de extractivismo, primero como pilar para el desarrollo de las comunidades y segundo el papel activo del Estado mediante las reglas y leyes para el control de los recursos naturales y para obtener mayores beneficios sociales. Todo esto le lleva a decir que las comunidades con proyectos mineros tienen “suerte” no solo por los ingresos económicos que producen las actividades mineras, sino que les permitirá combatir la pobreza y acelerar el paso a la modernidad.

### **2.4.3. Protección ambiental**

El exmandatario Rafael Correa no pierde la oportunidad para mencionar la importancia de cuidar la naturaleza. Al mismo tiempo, aprovecha los recursos que da la tierra para asegurar el bienestar de las personas y refutar los argumentos de los grupos ecologistas y de los defensores del agua.



...debemos ser sensatos, responsables, tenemos que cuidar la naturaleza. Pero, si antes se creía que el ser humano era lo único importante en la naturaleza, ahora algunos ecologistas están cayendo en el otro extremo al creer que el ser humano es poco menos que un estorbo en la naturaleza: no importa que los seres humanos se mueran de hambre, con tal de proteger a la naturaleza (Correa 2015).

La utilización de un “nosotros” y las construcciones verbales “debemos” y “tenemos”, le sirven al expresidente Rafael Correa para movilizar otras voces en el discurso de cuidar la naturaleza. De esta manera, crea una auto-presentación positiva de sí mismo y se muestra como una persona que se preocupa de la naturaleza. Sin embargo, no comparte el sentir, pensar y hacer de los ecologistas. Considera que están en el otro “extremo” porque asume que ellos defienden la naturaleza al punto que se olvidan de las necesidades del ser humano.

Evidentemente hay similitudes en los discursos de Correa y la empresa minera INVMetals. Comparten pensamientos antropocéntricos y de dominación, por el cual, la naturaleza es vista como un servicio para el ser humano. Su uso o consumo es racional, es decir, al mismo tiempo asegura la protección y conservación del ambiente. Por lo tanto, esta preocupación del cuidado del medio ambiente está ligado al uso y servicio para el bienestar de las comunidades.

#### **2.4.4. Resultados electorales**

Otra de las estrategias del expresidente Rafael Correa es mencionar los resultados favorables de las elecciones presidenciales de 2013 para evidenciar que su propuesta de política minera tiene aceptación.

Nosotros no engañamos a nadie, en la campaña del 2013 dijimos claramente que íbamos a aprovechar nuestros recursos naturales –nuestro potencial minero- para superar lo más rápidamente la pobreza. Hubo otra alternativa, la que ahora nos llena de rumores, los que bloquean caminos, lanzan piedras, que se opusieron abiertamente a la minería y a nivel nacional les ganamos veinte a uno.

¡Confíen en su gobierno, estas manos están limpias y solo buscan lo mejor para ustedes, compatriotas! (Correa 2015).

Mediante el uso del “nosotros” y la utilización de las frases “no engañamos a nadie”, “estas manos están limpias” y “solo buscan lo mejor para ustedes”, el exmandatario Correa moviliza otras voces. No se presenta solo sino con todo el

Movimiento Alianza País y con un rostro que dice la verdad, que encarna la sinceridad, la honestidad, el trabajo y la política como una actividad al servicio de la gente. En el otro lado, están los opositores a la minería. Rafael Correa describe el hacer de este grupo de manera negativa: “nos llena de rumores”, “bloquean caminos”, “lanzan piedras”. Con estas palabras activa la imagen de personajes violentos, mentirosos y perdedores.

La dicotomía del buen político contra los malos opositores da paso a la construcción de un nuevo enemigo. El que se opone no solo a la minería sino a todo lo que representaría esta actividad, la lucha contra la pobreza, el progreso, el desarrollo y la voluntad de las mayorías.

Sobre la base de estos imaginarios que hemos detectado en el discurso del expresidente Correa, es necesario cuestionarse: ¿Pudo ese discurso del gobierno y de la empresa minera influir en la posición de las comunidades defensoras del agua? ¿Incidieron los imaginarios sobre la pobreza y la modernidad en el pensar, sentir y hacer de las y los jóvenes de Kimsakocha? A responder ambas interrogantes se dedican las siguientes secciones. (la tabla N°3 resume los imaginarios descritos hasta el momento)

| <b>Elementos</b>  | <b>Imaginarios sociales</b>   |
|-------------------|---|
| La pobreza        | Desde el discurso hegemónico del desarrollo, la pobreza es construida como un peligro para la modernidad, por lo tanto, para los gobiernos es el nuevo enemigo, peor que la contaminación minera. Ocultando las causas estructurales. Los espacios rurales al ser históricamente marginados son asumidos como territorios pobres y por ende sus habitantes como las víctimas, los sujetos pasivos, que requieren la atención del Estado, así este se presenta como el “salvador”. La escuela del milenio con acceso a tecnología, laboratorios y canchas deportivas es posicionada como único espacio para el “progreso” y que permitirá alcanzar la meta de ser profesionales. |
| Proyectos mineros | Los proyectos mineros como las únicas salidas no solo para mejorar la economía o tener más obras, sino como la oportunidad para el cambio. El Estado se autopresenta como independiente de las transnacionales, que maneja los recursos naturales e impone las reglas de juego. Maximiza las ventajas de  |

|                        |  |
|------------------------|--|
|                        | las actividades mineras y minimiza los impactos socioambientales para sostener que las comunidades que serán sacrificadas son “afortunadas”.   |
| Ambiente               | Similar que la empresa minera la naturaleza es vista como recurso, el centro de la vida es el ser humano. La minería moderna como una actividad que no seca el agua, sino que la recicla, esto es posible con la tecnología considerada como una solución para cada problema ambiental.                                |
| Resultados Electorales | Los resultados electorales favorables para el gobierno equivalen la aceptación de su política minera y deslegitimar a los otros, contruidos como los perdedores y un obstáculo para el camino de la modernidad. Así aprovecha para autopresentarse como un gobierno con rostro nuevo, combativo, honesto y del pueblo. |

Tabla 3 El discurso del Estado a favor de la minería.

Fuente: Elaborado por la autora.

## 2.5. El discurso de los defensores del agua

Los defensores de Kimsakocha han realizado acciones en defensa del territorio: legales y judiciales, de incidencia política y culturales. Entre ellas, hay acciones para contrarrestar los argumentos del sector prominerero, revelar los impactos socioambientales y defenderse de los ataques verbales del gobierno contra los líderes y lideresas.

A diferencia del poder estatal y la minera, los defensores de territorios del mundo no cuentan con recursos económicos, pero sí con una organización en red, autogestión y una articulación local, nacional y global (Rodríguez y Castro 2013, 149). En el caso de Kimsakocha, la creatividad y la comunicación comunitaria siguen siendo los ejes transversales para la realización de productos comunicacionales como las protestas, blogs en internet, fiestas comunitarias, canciones, cortometrajes, festivales, teatro, performances; y recientemente medios de comunicación propios como la Radio Kimsakocha y el periódico *Ayllu*.

Este trabajo colectivo y en muchas ocasiones espontáneo ha dependido de personas no solo del territorio de Kimsakocha sino de múltiples lugares. De hecho, la desarticulación del tejido social por la violencia política y la presencia de la minería ha

dificultado la construcción de un discurso más consolidado, sin embargo, se ha enfatizado la relación del agua con las actividades agropecuarias, la cultura y la mujer.

### **2.5.1. Agua, uso y protección**

La preocupación por la naturaleza y el agua es uno de los elementos del discurso pro-minero. Tanto la empresa minera como el gobierno prometieron el cuidado ambiental y enfatizaron la necesidad de explotar los recursos naturales para “mejorar” la vida del “pobre”. En el discurso de la resistencia, el ambiente y el agua también están presentes, pero las perspectivas son diferentes.

Nuestra vida es aquí el campo, nosotros vivimos de la naturaleza, de los sembríos, del pasto, vivimos de la lechería, de estos potreros verdes y de las chacras (Loja 2018, entrevista personal).

Nuestra agua es nuestra vida. Si no tenemos agua, cómo vivimos, a dónde vamos (Rumipulla 2013, entrevista personal).

El agua es la vida, el agua viene de los páramos donde nosotros y ustedes están protegiendo (Sigcha 2016, entrevista personal).

Hace cuántas fechas vivimos de esta agüita, antes vivíamos de todo lo que era natural por eso no estamos de acuerdo que quieran contaminar (M. Chuchuca, Entrevista 2017).

Los testimonios anteriores vienen de cuatro defensores del agua de Tarqui y Victoria del Portete. Todos ellos están en la lucha desde el inicio, han participado en las protestas y asambleas comunitarias de manera permanente y se autodefinen como indígenas. Los cuatro se dedican a la ganadería y a la agricultura y esto es visible en sus palabras, para ellos, ambas representan su vida, por la posibilidad de obtener ingresos económicos y ser un alimento diario de las familias. El agua también se identifica con la vida porque estas actividades dependen del agua. En caso de que faltara o se contaminara el agua, se acabarían sus opciones de vida, por eso la lideresa Luz Rumipulla expresa “cómo vivimos”, “a dónde vamos”: sin agua imaginan un futuro incierto. Pese a que el expresidente Correa presentó otras alternativas como ser ingeniero, médico, arquitecto, esas opciones están ausentes en el discurso de la resistencia de los adultos.

El discurso anti-minero señala la naturaleza como indispensable para el servicio del ser humano. Así, el agua es vista como un recurso que sostiene al sector agropecuario, pero también está latente la preocupación por los otros seres vivos, los animales y las

plantas, como declara el dirigente Lauro Sigcha, que se acerca a la comprensión de la importancia y la existencia del páramo de Kimsakocha. Hay atisbos de un pensamiento diferente del instrumentalista.

En el camino entre Tarqui y Victoria del Portete diversos hogares tienen pancartas, banderas y letreros de madera con mensajes en contra de la minería (v. foto N°6). Los defensores del agua utilizan el pronombre posesivo “nuestro” para manifestar que Kimsakocha les pertenece y lo enfatizan con los signos de admiración. Asimismo, resaltan los ríos, lagos y humedales y hacen un llamado para cuidar el páramo. Enfatizan en su mensaje que son parte de la naturaleza, mientras que la empresa minera, es el otro, el extraño, que no pertenece a Kimsakocha y por tal motivo, debe ser expulsada.

En el letrero llaman la atención las palabras salud y vida de las fuentes de agua. Como si Kimsakocha fuera una persona y los defensores los custodios. Esto parte del imaginario de que el ser humano es el resultado de la transformación de la naturaleza, un hijo de la “madre tierra” y, como “buen hijo”, debe protegerla (Ospina y Murcia 2008, 65). Así lo confirma el dirigente Yaku Pérez “...compartimos un hábitat de común de respeto y abnegación con los hermanos aire, fuego, plantas y animales” (Pérez 2012, 40).



Foto 4 Mensaje en la casa de uno de los defensores del agua.

Fuente: Foto tomada por la autora. 27 de septiembre de 2017

En este discurso presenta la naturaleza como la madre y los elementos como sus hermanos, de ahí que el ser humano sea el hijo. El lenguaje del parentesco enfatiza la cercanía, el cariño y el amor que predomina en dicha relación. Este imaginario de armonía

entre el campesino y la naturaleza apela a un pasado idealizado, donde el campesino es parte de la naturaleza y ella es parte de la vida de los campesinos.

### **2.5.2. Agua y ancestralidad**

¿Por qué los defensores del agua sostienen que son los protectores de la naturaleza? ¿Por qué está presente en el discurso de la resistencia el imaginario de armonía entre el ser humano y la naturaleza? ¿Por qué recurrir al pasado para contraatacar el discurso pro-minero? La respuesta a estas preguntas requiere conocer cómo han sido elaborados los discursos de la resistencia respecto a la relación entre el agua y la ancestralidad.

Recordemos las palabras de Miriam Chuchuca. Ella sostuvo que las comunidades hace tiempo vivían del agua, sus abuelos, sus padres. Yaku Pérez Guartambel, en uno de sus libros, afirma que los páramos, la flora y la fauna han servido históricamente a las comunidades indígenas y campesinas para la subsistencia (Pérez 2012, 47). Ambos traen al presente memorias de un pasado colectivo, que puede ser histórico o mítico.

Todo era calma y comunidad, hasta que la palabra desarrollo retumbó en los oídos de los bolsillos dorados de Iamgold, multinacional minera de ascendencia canadiense, mimada de gobiernos lacayos, que al sacrificio de la cultura, cosmovisión y cosmovivencias irrumpieron un ciclo natural de vida pretendiendo imponer la megaminería a fuego y sangre de la periferia de la Cuenca de Guapondélig, espacio de convivencia de miles de comuneros que han vivido sin opulencias, pero con visiones sustentadas en principios comunitarios y milenarios de reciprocidad con la Allpamama, Wiracocha (Pérez 2012, 40).

El dirigente Pérez retrata a las comunidades de Kimsakocha como territorios ausentes de conflictos, sin riquezas económicas y con una cultura propia. También se evidencia la palabra comunidad desde una visión holística. “Si nos falta la agüita, la fuerza que tiene la comunidad se va perdiendo” (Sigcha, Entrevista 2016). Para Lauro Sigcha, el agua no está aislada de la comunidad. Todo lo contrario. El agua tiene una relación directa con la comunidad, como una condición necesaria para que existan y actúen las comunidades. Por lo tanto, la comunidad no solo implica la familia o el espacio físico, sino que es la relación recíproca con los seres humanos y con otros seres vivos, la naturaleza, el agua. Todo es parte de la vida.

Desde esta perspectiva que resalta el pasado y el presente indígena como armónico y en comunión con la naturaleza, el pensador Luis Maldonado manifiesta que la

comunidad no solo se basa en la propiedad comunitaria del suelo, sino que incluye las prácticas y los sistemas de producción que se sustentan en relaciones de reciprocidad, como la minga, el trabajo colectivo para realizar actividades en beneficio de la comunidad, el “makipurarina” (ayuda mutua), el “randi randi” (apoyo personal), con el fin de mantener un control de equilibrio social y económico. (Maldonado 2010, 206-207).

Varios elementos de lo que menciona Maldonado se encuentran en la vida diaria de los habitantes de Kimsakocha pese a los contextos de migración y globalización. La minga aún se mantiene para los ciclos agrícolas, vecinos se juntan para trabajar y la recompensa es compartir la comida entre todos como una familia, hay cercanía, afecto y confianza (v. fotografía N°7). Durante mi acompañamiento a estas actividades comunitarias, la minga, los bingos y las fiestas, pude constatar que son espacios de participación, de convivencia entre niños, jóvenes y adultos, de interacción de historias, rumores y noticias, y de relación con la naturaleza. De estos actos surgen la comunidad y la organización. El discurso identitario basado en la idea de un pasado mejor, sustentado en valores indígenas colectivos. Aunque sea idealizado, se presenta como aspiración que no promete para un futuro distante, sino que, se afirma, que resiste en el presente proveniente del pasado. Es, por tanto, más concreta y cercana que la promesa del progreso.



Foto 5 Después de la minka se comparte alimentos.

Fuente: Foto tomada por la autora.

Los defensores del agua, Yaku Pérez y Lauro Sigcha, hablan de esta relación con la comunidad, quizá por sus experiencias en Tarqui durante la infancia y la adolescencia.

Ambos fueron parte, cuando niños, sus abuelos y padres construyeron el Sistema Comunitario de Agua de Victoria del Portete y Tarqui.

Los canales de riego construyeron los abuelos en mingas a pico y pala, desafiando la adversa topografía del suelo y las inclemencias del tiempo, sin dirección tecnocrática y menos apoyo financiero del Estado, llevaron agua a sus predios, hoy sus hijos conservan de manera colectiva el legado de los mayores (Pérez 2012, 56).

El dirigente retoma el pasado para recordar que el agua que hoy tienen es por los abuelos. Yaku Pérez recrea un escenario desfavorable para resaltar el papel protagónico de los abuelos: sin condiciones climáticas, ni conocimientos técnicos, tampoco ayuda del Estado, pese a todo esto, los abuelos lograron construir los canales de riego, esfuerzo que debe ser reconocido por sus herederos mediante el cuidado y protección del agua. De esta forma, los abuelos son construidos como los héroes de la comunidad, seres sabios, autónomos, colectivos y sacrificados.



Foto 6 Frases que resaltan la importancia del agua y el trabajo de los abuelos.

Fuente: Foto tomada por la autora. 30 de septiembre de 2017.

“Caminamos sobre las huellas de nuestros abuelos” es una de las frases de los defensores del agua para afirmar que siguen los pasos de sus antepasados. Todas las



acciones del ayer, sus hijos replicarán en el presente, si los abuelos vivieron en comunidad sus descendientes lo harán, si construyeron el sistema de agua, ellos la defenderán. El trabajo de los abuelos es representado como una herencia y por ser sus hijos tendrían derecho a ello.

En el discurso pro-minero, el pasado era visto con temor, como una amenaza para el desarrollo. En cambio, en el discurso de la resistencia el pasado es necesario para proteger Kimsakocha. Para los defensores del agua, el pasado son sus abuelos, pero también son los primeros que implementaron un modelo de vida en comunidad y los primeros en administrar los bienes. Ser hijos de los primeros, de los originarios, les da legitimidad para reclamar.

El discurso de la resistencia presenta a los comuneros como los guardianes de la naturaleza, solidarios, colectivos, el personaje “bueno” frente al “malo” que sería la empresa minera y el gobierno que tratan de imponer la minería por intereses económicos mediante la destrucción de la cultura y la violencia.

Esta imagen de sí mismos les ha permitido autodefinirse: quiénes son, de dónde vienen, hacia dónde van. “Toda identidad es problemática porque depende de otros y porque ha sido constituida sobre la base de un antagonista siempre amenazante...” (V. Vich 2005, 266). La identidad de los defensores del agua no se ha construido en el vacío, sino a partir del otro, el diferente, de la empresa minera y del gobierno.

Para Yaku Pérez, las parroquias de Tarqui y Victoria del Portete son tan antiguas como la nacionalidad Kañari y los originarios de las comunidades fueron “runas”. Una prueba de ello serían los apellidos: Rumipulla, Zhagui, Cochancela, Chacho, Sigcha, Saquipay, Aukapiña, Puluchi, Tepán, Sangurima, Zhingri, etc (Pérez 2012, 50). Los apellidos como una prueba del origen de las comunidades.

La construcción de la comunidad desde la ancestralidad implicaría valorizar los saberes y haceres comunitarios de los abuelos, el reconocimiento de la propiedad comunitaria de los recursos naturales y la libre determinación. Este autoreconocimiento como pueblos indígenas o ancestrales los ha llevado a luchar desde el ámbito legal. Se defienden con los tratados internacionales y la actual Constitución. Y apelan al ejercicio de su derecho propio y milenario como sucedió en el año 2011, según sus normas, estatutos, costumbres, tradiciones y cultura realizaron la consulta comunitaria, la misma que contó con la legitimidad de las comunidades. Todo este proceso fue sustentado en el artículo 7 del Convenio 169 de la OIT sobre los pueblos indígenas y tribales, en el artículo

4 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Pueblos Indígenas, y en el artículo 57, numeral 4 de la Constitución del Ecuador.

Autodefinirse como comunidades ancestrales podría ser una estrategia de los defensores del agua para preservar el territorio con argumentos legales, pero más allá, a las comunidades les permite desempeñar un papel activo. Desde el discurso pro-minero, las comunidades fueron construidas como pobres que requieren ser atendidas por el Estado. Aquí es lo contrario. Ser comunidades ancestrales es autonomía, protagonistas en la toma de decisiones, los actores principales de cómo quieren vivir y ser sujetos que ejercen derechos.

La construcción de la identidad de los defensores del agua se da con esta selección de rasgos o características del “buen indígena” que asumen como parte de su ser, lo que les permite decir quiénes son desde lo colectivo e individual. El 12 de octubre de 2017, algunos dirigentes se cambiaron de nombre en el Registro Civil como parte de un proceso de descolonización. Según ellos, sus nombres no pertenecían a sus antepasados, sino a los conquistadores españoles.

Cambié mi primer nombre por Churinti, que significa hijo del sol porque el sol es todo, es vida y sin él no existiéramos. Mi hija también tiene un nombre kichwa, Killary, que significa rayo de luna (C. Pugo 2017, entrevista personal).

Alejandro es un nombre europeo y no tiene nada que ver con mi modo de vida. Ahora me dedico al cultivo de la chakra y a la producción de productos lácteos orgánicos y por eso me cambié a Arariwa que es el guardián de los huertos y los frutos. (Sigcha 2017, entrevista personal).

Los dos dirigentes deciden cambiar sus nombres porque se identifican con lo que creen, con lo que defienden y con lo que hacen. En el caso de Lauro Sigcha regresó a Tarqui para dedicarse a la agroecología y enseñar a las comunidades nuevas alternativas económicas al extractivismo (v. fotografía N°10). Según él, como una manera de ser consecuente entre el discurso y la práctica. En esta coexistencia con la tierra decidió cambiar su segundo nombre de Alejandro a Arariwa (Sigcha 2017, entrevista personal).

Cristian Pugo cambió su nombre y el de su hija con otros elementos de la naturaleza, el sol y la luna. En sus estudios de antropología y en la lucha por el agua conoció que en la cosmovisión andina son considerados como dioses y a partir del movimiento del sol se construyeron los calendarios agrícola y astronómico que permitieron la organización de la sociedad. Las fechas principales de estos calendarios

son ritualizados mediante celebraciones colectivas como el Inti Raymi, donde él participa por pertenecer a un grupo de danza. Sin embargo, Cristian se autodefine como mestizo, afirma que el cambio de nombre es un reconocimiento a sus antepasados (C. Pugo 2017, entrevista personal).

El reconocimiento de que sus raíces son indígenas y la valorización del trabajo de sus antepasados. Con estos dos elementos, se da un proceso de cambio en la manera de concebir la vida, desde sus espacios, experiencias y actividades que inciden para autodefinirse quiénes son. Incluso el sol, la luna y la tierra no son solo vistos como parte de naturaleza. Para ellos, es el “todo” porque estos elementos están relacionados desde sus creencias, sentimientos, hasta sus prácticas cotidianas.



Foto 7 Lauro Sigcha comparte sus conocimientos de agroecología.

Fuente: Comunicación FOA.

Miles somos, que ofrendamos lealtad a estas lagunas. Kimsakocha es un santuario no se toca. (Loja 2018, entrevista personal).

Vamos a convidar lo que tengamos a nuestra agüita para agradecerle por todo lo que nos da (Peralta 2017, entrevista personal).

El agua que usamos en esta ceremonia es sagrada porque nos limpia y purifica nuestras mentes, nuestros corazones (Vele 2018, entrevista personal).



Foto 8 Ceremonia de agradecimiento en la laguna de Kimsakocha.

Fuente: Foto tomada por la autora.

El 15 de febrero de 2018 durante la visita del contralor subrogante Pablo Celi a la zona de Kimsakocha, constaté la realización de la ceremonia andina. En una bandera azul, las mujeres dibujaron la forma de un churo con flores, granos y alimentos. En el centro colocaron el fuego, a los lados dos vasijas una de agua y la otra con la whipala. Una vez listo, dos mujeres lideraron el acto, relacionaron el agua con lo espiritual. Para ellas, el ser humano debe agradecer y ofrendar al agua como si fuera una “deidad”. Este imaginario sobre la naturaleza deificada, donde el agua, la tierra y los otros seres vivos son superiores al ser humano, y que, por lo tanto, Kimsakocha no puede ser tocado, es alimentado con los relatos que hablan del origen de los pueblos indígenas.

Este imaginario del agua desde una visión sacralizadora también se nutre de las costumbres católicas (v. foto N°12). En octubre de 2010, las comunidades y las redes eclesíásticas que apoyaban la lucha por el agua colocaron la imagen de la Virgen de Kimsakocha. Al día siguiente, la imagen no estaba. Después de un mes de búsqueda, la encontraron en la Tenencia Política de San Gerardo y de nuevo la imagen fue colocada cerca de las lagunas de Kimsakocha (Pérez 2012, 168). A partir de ese día, los sacerdotes realizaban misas quincenales y la zona se convirtió en un espacio de veneración.

En el 2011, el padre Teodoro Delgado compuso la canción “Virgen de las Aguas de Kimsakocha”, inspirado en la nueva imagen. El coro se refiere al agua como viva, libre y bendita. Estas características tienen relación con lo ancestral, la comparación del agua como vida; y el agua como un ser independiente, no sometida a ningún otro ser vivo.



Foto 9 Virgen de las aguas de Kimsakocha.

Fuente: Comunicación FOA.

Virgen de las aguas de Kimsakocha  
 Agua viva y libre es agua bendita  
 Aquí está tu pueblo, consciente ha venido  
 De que tus agüitas nos han bendecido.

Virgen de las aguas de Kimsakocha  
 Agua viva y libre es agua bendita  
 Caminando vamos a tu cerro santo  
 Para que tus aguas no pierdan su canto  
 Viva la unidad.

Virgen de las aguas de Kimsakocha  
 Agua viva y libre es agua bendita  
 Dios te dio sus dones, bondad y belleza  
 Convida tu pueblo, gracia y fortaleza.

Virgen de las aguas de Kimsakocha

Agua viva y libre es agua bendita  
Son tu fiel imagen las comunidades  
Que cuidan el agua, montañas y valles  
Viva la unidad (Delgado 2010).

De manera que la imagen proyecta los dos mundos, el ancestral y el religioso, la unión de ambos fortalece las creencias y las prácticas. En las comunidades de Kimsakocha rinden culto a los saberes y símbolos de sus ancestros y también “idolizan” las imágenes y rituales del catolicismo. Este sincretismo ha sido un elemento importante para la construcción identitaria de los defensores del agua.

Como se ha analizado, los defensores del agua, a medida que se involucran en el proceso de resistencia, cambian o refuerzan sus discursos y prácticas con las memorias colectivas. En ellas residen los sistemas de creencias, mitos, cosmovisiones e imaginarios. En este proceso de construcción de la memoria, los líderes y lideresas recopilaban información de quiénes son, resaltan y esconden algunos rasgos de la ancestralidad, y los combinaron con las prácticas religiosas para armar un relato. Rememorar el pasado en el presente desempeña un papel importante en las comunidades porque les permite legitimar sus identidades tanto individual como colectivamente.

Los imaginarios respecto al agua en esta reivindicación de la ancestralidad tradicional, parte de una visión holística, no se vive solo como un recurso, sino como un ser vivo que está relacionado con todo el entorno y organiza los modos de vida de las comunidades. En este proceso de ir a las raíces ancestrales y las creencias religiosas, el discurso de los defensores del agua también se alimenta de los imaginarios de la maternidad y de la mujer.

### **2.5.3. Agua y mujeres**

En el discurso pro-minero encontramos, como vimos antes, imaginarios tradicionales respecto a las mujeres: amas de casa y campesinas. Estos imaginarios se combinaban con imaginarios modernos, donde las mujeres son consideradas sujetos con autonomía económica y con nuevas opciones de vida más allá de la agricultura y la ganadería. En el discurso de la resistencia, se puede apreciar una poderosa asociación entre la mujer, la maternidad y el agua.

Venimos de una mujer/madre, ella de la madre Allpa/Tierra y ella de la madre Pacha/Universo, la matriz, siempre femenina. Ella nos cría, convidando cariño, ternura y abnegación. Largos nueve meses nos soporta en su vientre, con dolores e incomodidades, con náuseas y cansancios...Una maestra sin objeciones, su amor innato e infinito, complementando con su sapiencia, combinación perfecta de ternura y sabiduría (Pérez Guartambel 2019, 130-131).

Para Yaku Pérez, la mujer está asociada con la maternidad, a causa de su biología, por sus funciones reproductoras. Pese a que su explicación viene del pensamiento andino, se refuerza el imaginario institucionalizado de la maternidad como una norma o un destino para las mujeres. En las siguientes líneas es evidente la idealización del rol de la madre, vinculándola a la naturaleza y a la ternura. Pérez expresa explícitamente que la madre es una figura perfecta que combina el amor y la sabiduría, que tienen la responsabilidad de cuidar y educar a sus hijos; que es sufriente, que no contradice.

Simone de Beauvoir ya expuso que la maternidad es un tipo de servidumbre para las mujeres y lo sostiene con la descripción de varios ejemplos en sociedades patriarcales antiguas hasta la contemporánea. La mujer sufre pasivamente su destino biológico, que es engendrar, amamantar y cuidar. Estas tareas son reducidas a funciones naturales, por ende, no son valorizadas por la sociedad (Beauvoir 1949, 505-508).

Las mujeres por naturaleza y por la escuelita de nuestras abuelas conocemos que debemos alimentarnos sano, sin químicos. La alimentación de nuestros hijos en esta época depende de nosotras, si nosotras no lo preparamos, cómo van a comer ellos, nosotras tenemos que dar el buen ejemplo de casa, tenemos que sentarnos a cocinar el zambo, el morochillo y el arroz de cebada, para que ellos sepan comer esas cosas (A. Loja 2018).

Este discurso dominante se replica en las propias voces femeninas. Para la lideresa Angelita Loja, el rol de las mujeres está más próximo a la naturaleza, es decir, la mujer en la casa, a causa de la crianza, el desarrollo y la protección de sus hijos. Así, alimentarlos, cocinar y dar el “buen ejemplo” son tareas consideradas como propias y exclusivas de las mujeres. Pero otro factor es la herencia: si las abuelas y las madres lo hicieron, las siguientes generaciones deberán hacerlo.





Foto 10 Mujeres e hijos preparan el abono en Irkis-Victoria del Portete.

Fuente: Comunicación FOA.

Ser ganadera es un poco duro. Me levanto temprano, luego regreso a ver a mis animales, los cuyes y las gallinas, y en la tarde de nuevo voy a ver a mis vacas. De eso vivimos todas las mujeres de Victoria del Portete, sin la ganadería, sin la agricultura, nosotras no podemos vivir. Yo me dediqué a esto por mi madre, ella tiene 72 años y toda la vida nos mantuvo del ganado (M Chuchuca 2017, entrevista personal).

Miriam Chuchuca es una de las lideresas que sigue con su vida en Victoria del Portete, mientras sus dos hermanos salieron del país para trabajar en el exterior. Ella quedó a cargo de sus seis sobrinos, los crió y los educó con las remesas que enviaban sus familiares y las actividades agropecuarias que le enseñaron sus padres desde niña. De acuerdo con Miriam, ella no viajó a otro país porque sentía la responsabilidad de cuidar tanto a sus padres como a sus sobrinos (M Chuchuca 2017, entrevista personal). Durante 46 años se ha dedicado a los asuntos familiares y del campo, para criar, educar, lavar, cocinar, planchar, alimentar a los animales, cultivar y coser polleras. Una sobrecarga de trabajo.

La situación de Miriam es similar a la de Angelita: viene de la tradición, pero con la diferencia de que Miriam es soltera. Si su madre heredó todo el trabajo doméstico y del campo, ella asume que debe hacerlo, pese a que no es madre ni esposa, sino por ser mujer. Y lo manifiesta explícitamente: su experiencia es generalizada. Afirma que todas las mujeres de su parroquia se dedican a la agricultura y la ganadería como si fueran las



únicas actividades económicas para ellas y sus aspiraciones se definen en el ámbito familiar como una vida al servicio de los demás.

Era el séptimo día de protesta, estaban cerradas las vías. A las dos de la mañana no nos dimos cuenta por el cansancio, la policía llega y lanza bombas lacrimógenas. Unos hermanos fueron al norte, otros al sur y un grupo de mujeres fue hacia el río Tarqui y la policía hizo lo más fácil seguirles a las mujeres hacia el río. A esa hora hacía el triple de frío que en Quito y nuestras mujeres defensoras del agua, pequeñas de 1.50 a 1.60 metros, no sé de dónde sacaron tanta fuerza, en vez, de las mujeres caerse al río, uno por uno, las mujeres les cogieron a los policías grandotes y al río. ¡Esa es la fuerza de las mujeres del Kimsakocha! (Pérez 2019, entrevista personal).

Esta memoria es recordada una y otra vez por el dirigente Yaku Pérez a los periodistas, ante las organizaciones sociales, en colectivos urbanos y ambientalistas. Pérez hace énfasis en cómo un grupo de mujeres lanzó al río a varios policías, resalta las pocas posibilidades de las mujeres para ganar a la policía, “pequeñitas”, débiles, contra un grupo de “grandotes” y armados. Pese a este escenario desfavorable, triunfaron las defensoras de Kimsakocha.

En los espacios públicos, las defensoras de Kimsakocha se vuelven mujeres con una fuerza “inimaginable” que se despierta especialmente cuando hay un conflicto, para enfrentar al “enemigo”. Esto es visto como algo excepcional, la transformación de un sujeto pasivo en un sujeto activo, por ende, debe admirarse. Pérez las ubica en un plano superior por su virtud de resistencia, que no temen la violencia de la fuerza estatal.



Foto 11 Marcha en rechazo al proyecto minero Río Blanco en junio de 2018.

Fuente: Lauro Sigcha.

Las mujeres de Kimsakocha son llamadas cuando hay acciones de protesta y asambleas comunitarias. Hacen todo lo posible para asistir dejando sus labores de madre y de campesina. Sin embargo, constaté en dos eventos de 2018<sup>5</sup> que su trabajo se reduce a algunas tareas domésticas, a preparar la comida, a servir los alimentos, a lavar los platos, a estar pendientes de sus hijos. Pasan ocupadas y no tienen tiempo para escuchar e intervenir en las Asambleas.

A veces los hombres sí nos discriminan, a veces nos dejan de lado, como ellos tienen su título piensan que nosotras no podemos desenvolvernos, pero los varones son cobardes, ellos no se ponen al frente. Nosotras somos más valientes, ponemos delante nuestras vidas. Las mujeres de Victoria del Portete hemos estado al frente de la lucha, hemos sido maltratadas, golpeadas por la fuerza pública, pero no tenemos miedo (M Chuchuca 2017, entrevista personal).

Hemos recibido este reconocimiento por nuestra lucha, nuestra humildad, nuestro sufrimiento por la lucha de Kimsakocha, no hemos de dar por vencido, seguimos con nuestros compañeros que nos guían (Tuba 2016, entrevista personal).

Ante la mirada de los otros, tanto líderes como lideresas presentan a las mujeres como personajes valientes, rebeldes, sacrificados y las víctimas de la represión en las protestas públicas. Pero internamente, las defensoras de Kimsakocha son excluidas por sus propios compañeros de lucha, las consideran importantes en una marcha, pero no para decidir.

Esta relación vertical entre hombre y mujer ha llevado a las mismas defensoras del agua, como en el caso de Isaura Tuba, a representarse a sí mismas sufridas, humildes y dependientes de los líderes. Esto lo dijo en diciembre de 2016 en un evento en Acción Ecológica, donde entregaron a las mujeres un reconocimiento por ser las custodias de Kimsakocha durante casi dos décadas. Con estos estereotipos negativos, los defensores controlarían el liderazgo, se consolidarían como hombres políticos, el sujeto que orienta a las mujeres. El patriarcado enquistado en la familia, en la comunidad y en la organización lleva a que la sumisión y la obediencia sean vistas como normales. Se reproduce así un imaginario social del papel esperado de una “buena mujer”.

Yaku Pérez ha señalado en varias ocasiones que uno de los principios de la cosmovisión andina es la complementariedad. El hombre y la mujer no son opuestos, son seres complementarios para existir y actuar, que comparten responsabilidades y la relación es comunitaria y horizontal (Pérez 2019, entrevista personal). Sin embargo, en

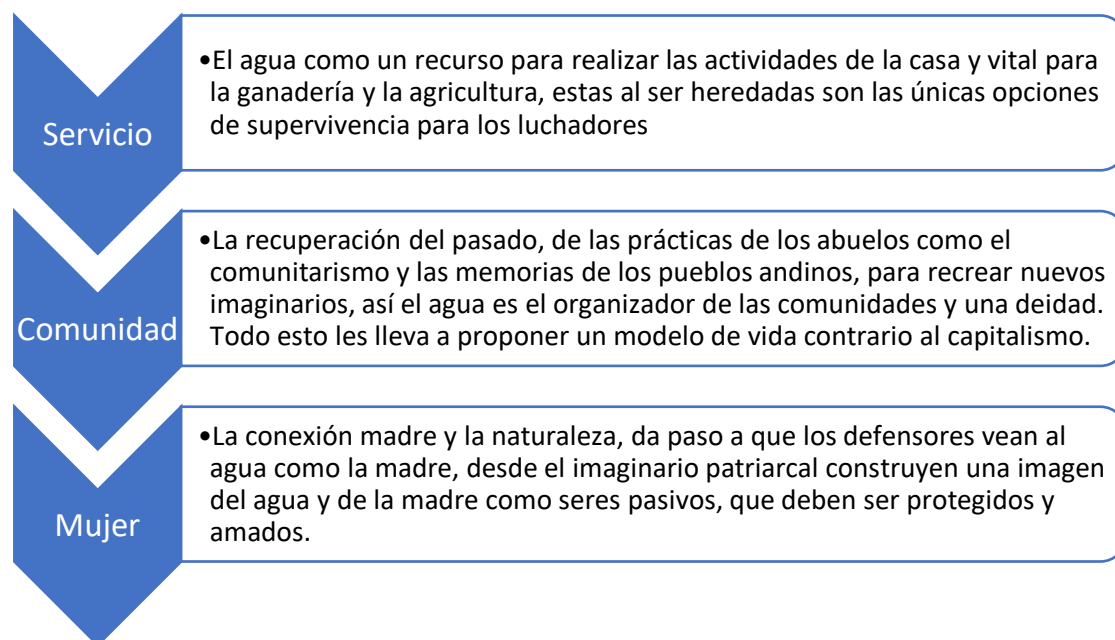
---

<sup>5</sup> Me refiero a la Marcha Por el Agua, cuando los manifestantes pasaron por Cuenca. La otra fue en la visita de la Relatora de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas, Victoria Tauli. Ambos fueron en noviembre de 2018.

Kimsakocha se han identificado imaginarios patriarcales: en base al tradicionalismo familiar se mantiene la conexión entre la mujer y la naturaleza, lo que ha llevado a que se asigne a las mujeres como principal rol el ser madres. En virtud de ese papel, ella se ocupa de las tareas domésticas y del campo. Su única “recompensa” es simbólica: se la construye como una persona abnegada, dedicada, tierna, y por todo ese sacrificio debe ser protegida y respetada.

En los tres últimos años, la FOA realizó una autocrítica y reconoció esta exaltación de la mujer ante la mirada de los otros y la devaluación de las luchadoras a nivel interno. Dio el primer paso al conformar una nueva directiva liderada por una mujer, por primera vez, en la historia de la organización y equitativa (8 hombres y 8 mujeres)<sup>6</sup>.

¿Cuál es el impacto en las y los jóvenes con una estrategia que rescata las raíces ancestrales y plantea un modelo de vida distinto al capitalista? ¿El discurso de la resistencia conecta con los sectores juveniles y sus aspiraciones de vida? Son algunas de las interrogantes y que serán aclaradas en el siguiente capítulo respecto al sentir, pensar y hacer de la juventud de Kimsakocha.



Cuadro 2 Imaginarios que circulan en el proceso de resistencia

Fuente; Elaborado por la autora

<sup>6</sup> El sábado 06 de julio de 2019 se eligió a la nueva directiva de la FOA con la presencia de 100 personas, eligieron por unanimidad a Patricia Mogrovejo como la nueva presidenta de la organización. Ver en: <https://foazuay.org/2019/07/11/una-mujer-liderara-la-lucha-antiminera-en-azuay/>

|

## **Capítulo tercero**

### **Los imaginarios de las juventudes de Kimsakocha**

Para la investigación se trabajó con 18 jóvenes en edades de 16 a 29 años, diez mujeres y ocho hombres, la selección de la muestra se realizó con perspectiva de género. La mayoría son jóvenes de la zona afectada directamente del conflicto minero, de la parroquia Tarqui son ocho, de la parroquia Victoria del Portete son siete, de la parroquia San Gerardo es uno y de la ciudad de Cuenca son dos.

Además, se consideró otros criterios, que sean jóvenes con familiares en el proceso de resistencia, que sean jóvenes de la FOA o que participaron en un proceso organizativo durante su vida. Del total de las y los jóvenes de Kimsakocha, el 50% tiene padres, tíos y abuelos que son defensores del agua. Sin embargo, solo dos jóvenes participan activamente en los procesos organizativos (v. anexo1).

Para conocer los imaginarios sociales de las y los jóvenes respecto al conflicto minero, al territorio de Kimsakocha y a los procesos político-organizativos, la investigación se adentra a la vida de las y los jóvenes para conocer y reconocer su ser, estar y actuar y cómo el discurso pro-minero y de defensa del agua influye en la social de las juventudes.

#### **3.1. Naturaleza y minería**

Del total de 18 jóvenes, dos se dedican a la agricultura y a la ganadería para sostener económicamente a sus familias. Pertenecen a las localidades de Victoria del Portete y Girón. Su principal preocupación respecto a las actividades mineras es la posible afectación a las fuentes de agua.

Sin agua, todo va a desaparecer, va a morir. Yo vivo del campo. ¿Qué hago sin agua? (Ángel Ch. 2017, entrevista personal).

Si no trabajara con la tierra, si no produjera, no fuera nada porque sabemos que la tierra nos da los mejores frutos, los mejores alimentos para nosotros...Yo quiero seguir en la agricultura, pero si no tenemos agua, toca ponerse un negocio propio (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Ambos jóvenes coinciden que el agua es fundamental para su trabajo en el campo. Y la minería es vista como una amenaza o un peligro para el agua, por ende, daños en los cultivos y en los animales. Por lo tanto, quedarse sin agua o con agua contaminada implica no tener ingresos económicos ni alimento diario.

La preocupación del agua está más ligada a su uso y servicio. Esta visión es similar a la de los adultos de Kimsakocha, que defienden el agua porque reconocen a las actividades agropecuarias como únicas opciones de vida. Este es el caso de Ángel.

De esto comemos. Guardo dos litros de leche para alimentar a mi familia. De eso mismo ayudamos en el estudio para mis cuatro hermanos (Ángel Ch. 2017, entrevista personal).

Ángel nació en la comunidad Irkis Chico, la parte más alta de la parroquia Victoria del Portete. Cuando apenas cumplió la mayoría de edad fue a la Hacienda Montesinos. “Ahí, yo limpio las acequias, a alambrar y ayudar a ordeñar”. Lleva cuatro años en la hacienda, gana dos dólares la hora y labora tres veces a la semana. No es su único trabajo. De lunes a domingo, se levanta a las 05:00. A esa hora el frío es intenso y nublado. Con su mamá María Teresa salen bien arropados con dos o tres chompas, gorras de lana y chal, para alimentar y ordeñar a sus tres “vaquitas”. Los casi 22 litros de leche son colocados en dos recipientes de acero, los carga y camina despacio hasta llegar a la vía principal. La caminata dura 30 minutos. A las 07:45 llega el intermediario para retirar el producto y paga 9 dólares. En las tardes, cultiva en el terreno de sus padres (maíz, papas y arvejas). En las noches, prepara la merienda y trata de ayudar a sus hermanos menores en las tareas, aunque Ángel apenas terminó el tercer año de escuela. “No recuerdo las letras, no leo, solo sé firmar”. Es el mayor de los cuatro hermanos, pero no es la razón para realizar tantas actividades, todo inició cuando su padre sufrió una discapacidad por un accidente de tránsito en el año 2013. No le quedó otra opción que asumir la vida de un adulto. Y desenvolverse en lo que sabía, lo que le enseñaron sus padres, la agricultura y la ganadería (Ángel Ch. 2017, entrevista personal).

Bolívar tiene una historia similar. Él afirma que “no será nada” si no trabaja en la tierra. Cuando tenía siete años, su padre y sus dos hermanos mayores viajaron a Estados Unidos para buscar “mejores días”. Quedó solo con su madre. Recibieron remesas durante siete años. Luego la historia cambió. “Mi padre vivió con alguien y mis padres se separaron. Son algunos años que no manda dinero”. Sin recursos económicos abandonó el colegio en el tercer año y se dedicó a tiempo completo a trabajar con su madre, en la

ganadería y la agricultura. “Yo siembro maíz, arvejas, papas, zambos y porotos. De las vacas, la leche y la elaboración del queso. Todo esto vendo en los mercados de Cuenca”. Este trabajo le permitió pagar los estudios de su hermana menor y comprar un terreno. “Aquí tenemos donde cultivar, tenemos una fuente de subsistencia. No es bastante, pero se tiene algo” (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Ángel y Bolívar asumieron el papel de adultos desde la adolescencia por ciertas circunstancias personales. Suspendieron sus estudios para sostener económicamente a la familia. Con la agricultura y la ganadería satisfacen sus necesidades: alimentan a su familia, pagan la escuela de sus hermanos menores, los servicios básicos y compran terrenos para tener pronto una casa propia.

Si el expresidente Rafael Correa proponía salidas para dejar de ser campesinos y “pobres”, como profesionales, médicos, ingenieros, arquitectos, en el discurso de los dos jóvenes esta alternativa está ausente. No se imaginan otras opciones por dos razones: primero, la agricultura y ganadería son actividades que conocen desde su infancia y que les han permitido de alguna manera sobrevivir a la familia; segundo, no lograron concluir sus estudios. Este último punto es importante porque creen que a su edad y por el poco tiempo que tienen, es imposible seguir estudiando. “Estudiar es un sueño inalcanzable” (Ángel Ch. 2017, entrevista personal) (Ángel 2017). Así, la agricultura y la ganadería se convierten en sus principales ocupaciones y sus expectativas futuras.

En un principio parecía ser que el agua era considerada como un recurso que permitía realizar las actividades agropecuarias. Pero con los testimonios de Ángel y Bolívar, el agua es más que un líquido, es mantener la única opción de vida. Con la minería, sus posibilidades de supervivencia se terminan. Ángel sintetiza el escenario en dos palabras: “muerte” y “desaparición”.

Tres jóvenes más de la parroquia Tarqui coinciden que la minería es destrucción de las fuentes de agua. Pero su visión respecto a la naturaleza es distinta al primer grupo. También se dedican a la ganadería y la agricultura, pero no como actividades de supervivencia, sino como labores complementarias de su cotidianidad, para ayudar a sus madres y abuelas en sus tiempos libres.

Hay tanta flora y fauna en Kimsakocha. Si los demás conocieran se enamorarían de estos páramos y también se unieran a la lucha (Jessica T. 2017, entrevista personal).

La naturaleza para mi es vida. Es desconectarnos del mundo exterior porque aquí la vida es más pura que pueda existir. Por eso tenemos que cuidarla y respetarla, no contaminarla (Catty L. 2018, entrevista personal).

La vida en el campo es más tranquila. Aquí se respira aire puro. Uno puede producir sus propios alimentos sin químicos (Diego G. 2017, entrevista personal)

Para estos jóvenes, la naturaleza es como un espacio de belleza única donde los humanos contemplan y admiran la diversidad de seres vivos, plantas y animales. El reconocimiento de esta belleza provocaría como dice Jessica un “enamoramiento” o en el caso de Catty “respeto”. Esta mirada de las jóvenes desde un valor estético da la impresión de que se debe luchar por Kimsakocha porque tiene “cosas bellas”. Si vamos más allá, es porque a los seres humanos les produce diferentes sensaciones como tranquilidad y libertad, y como dicen: “desconectarse del mundo exterior” y “respirar aire puro”.

Estas manifestaciones de los jóvenes respecto a la naturaleza parten de la convivencia con la tierra. Por ejemplo, Jessica vive en la comunidad Santa Lucrecia. A la entrada de su casa de un piso, tiene un jardín con plantas medicinales y ornamentales; la parte trasera está rodeada de cultivos de chocho, quinua, maíz, amaranto, remolacha, zanahoria, zucchini y espinaca. Cuando tenía cuatro años, su padre fue a los Estados Unidos. La idea de tener una chacra nació en ese momento, su madre Inés se sentía sola y a veces se deprimía. “Ocupados era menos el dolor”. Sin la presencia paterna, la relación con la madre ha sido más cercana. Jessica y sus cuatro hermanos mayores dedican las primeras horas del domingo a laborar en el campo. A partir de este trabajo familiar, su madre es parte de la Escuela de Agroecología Kimsakocha, se capacitó y tiene su propio emprendimiento, vende verduras orgánicas en las ferias. “Tener alimentos propios es un ahorro, no vamos al mercado ni al doctor”. Lo que sostiene económicamente a la familia es la plata que envía su padre, la agricultura es una actividad complementaria. “No hay bastante, pero hay”. El campo también es su espacio para concentrarse en los estudios. “Antes de estudiar, veo el jardín para que mi mente esté en paz”. O para buscar calma. “Para evitar pelearnos, salimos a la chacra y regresamos más tranquilos” (Jessica T. 2017, entrevista personal).

Catty de 23 años también se dedica a la agricultura y a la ganadería. Por su madre Carmen, sus abuelos y sus estudios en el Colegio Agronómico Salesiano (Uzhupud, cantón Paute), se apasionó por estas actividades. “Cuando estoy en el campo me siento feliz y bien”. En la comunidad Gulagpugro tiene su casa y una huerta familiar, con maíz, fréjol y habas. “Con esto tenemos comida segura para un año”. Junto a su mamá y su hermano Alex se ponen las botas de caucho y se dedican a cuidar el huerto y a ordeñar.



“Solo la ganadería es para vender”. Esto lo hacen todos los fines de semana desde que sus padres se divorciaron cuando ella tenía 16 años y dejó de apoyarles económicamente. “No da dinero desde el día que fue de la casa”. Catty terminó el bachillerato, pero no logró continuar la universidad por falta de recursos. Ahora ella trabaja en Cuenca para que sus hermanos menores terminen sus estudios. Pese a esta situación, Catty considera que la actividad agropecuaria le ha permitido “mejorar la calidad de vida de su familia” porque tienen alimentos e “independencia” (Catty L. 2018, entrevista personal).

Son historias de vida con algunas diferencias. El padre de Jessica mantiene a su familia, pese a la distancia. En el caso de Catty es lo contrario, ella asumió el papel de padre para que sus hermanos menores continúen en los estudios. La primera estudia y la segunda trabaja, no puede seguir con su carrera universitaria por problemas económicos. Sin embargo, se identificó un aspecto en común, la agricultura y la ganadería no son sus únicas opciones de vida, pero no dejan de ser las más importantes. Para Jessica, una chacra, le permite no extrañar a su padre, que su madre esté ocupada, alimentarse sano, concentrarse en sus estudios y hasta evitar conflictos familiares. Para Catty es tener “comida segura”, recursos económicos, compartir con familia los fines de semana y sentirse “feliz” e “independiente”.

Es decir, para las dos jóvenes estas actividades tienen diferentes beneficios en su vida: la unión familiar, ahorro y salud, autonomía de las mujeres y despertar emociones positivas. Este último punto es necesario destacar, porque sus vidas en el campo surgen a partir de experiencias individuales dolorosas, el padre ausente. De esta manera, la agricultura y la ganadería se convierten en ocupaciones para liberar su tristeza.

Diego es el tercer joven de Tarqui con una historia distinta. Nació y vivió durante 15 años en Cuenca. Cuando sus padres emigraron a los Estados Unidos, Diego fue a vivir con sus abuelos en la comunidad Las Américas. De lunes a viernes estudia en el centro educativo fiscal de Cumbe y los fines de semana ayuda en la agricultura. Asegura que le gusta la vida más del campo en sus tres años de experiencia. “A veces extraño a mis amistades y locuras de la ciudad, pero aquí no hay mucho carro, es todo puro, la comida es rica”. Solo va a Cuenca una vez al mes para retirar las remesas que envían sus padres (Diego G. 2017, entrevista personal).

Diego inició el trabajo en la tierra cuando sus padres le dejaron. Igual que las historias de Jessica y Catty. La diferencia está en sus experiencias en la niñez y adolescencia en Cuenca. Por eso diferencia que la ciudad es tráfico-caos y el campo es

“tranquilidad”. Y destaca las ventajas de los dos espacios: de la ciudad extraña los amigos y del campo puede obtener alimentos orgánicos.

Este tipo de imaginario sobre la naturaleza se alimenta desde el hacer y sentir de la juventud, cuando están en el campo admirando la belleza de los otros seres vivos y trabajando en la huerta o cuidando a los animales. En una primera impresión, parecía que la naturaleza era reducida a un instrumento, cuando los tres jóvenes le dan un valor estético. Pero las historias de vida confirman que la mirada respecto a la naturaleza es más amplia. Ésta es considerada como un espacio no solo de contemplación sino de sanación física y emocional, una razón para protegerla y conservarla.

No olvido lo que hemos sufrido por no tener agua, por eso nosotros hemos dicho como comunidad de Cauquil, nuestro rechazo profundo a la minería... Del páramo nace nuestra agua, del páramo nos mantenemos, si hay minería de dónde (Bolívar Q. 2017, entrevista personal) (Bolívar 2017).

También la posición contra la minería se da por la experiencia de vivir sin agua como sucede con Bolívar. Durante 29 años ha vivido en la comunidad de Cauquil, ubicada en la parroquia San Gerardo, cantón Girón. A Cauquil la conocen como la “tierra seca”, ya que su gente no tuvo acceso al agua potable durante muchos años. Pero en el 2010, adultos, jóvenes y mujeres se organizaron para crear el sistema comunitario y abastecerse de agua todos los días desde el Lago Cristal, la parte baja de Kimsakocha. La escasez del agua marcó su vida, así como la del resto de la comunidad de 103 familias. Las memorias son frescas: cultivos dañados, animales muertos, pastos secos. Cuando Bolívar era niño corría con los baldes para recolectar el agua desde los reservorios y vertientes. Sus abuelos, que vivían cerca del páramo de Kimsakocha, siempre le decían: “No basura ni detergente en el ojito de agua porque se asusta el agua”. Para Bolívar, estas palabras influyeron en sus prácticas, para defender el agua de toda amenaza contaminante y participar en la FOA. En el proceso de resistencia viajó a Perú en el año 2016 para conocer los impactos ambientales que dejó la minería en la Laguna de Yanacocha. “Hay un vacío grande. No pueden tener frutas ni maíz como nosotros tenemos”. Ser testigo directo confirmó que no existe la “minería responsable” ni la “tecnología de punta” (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Bolívar vive de la agricultura y la ganadería como se mencionó en las primeras líneas de este capítulo. Pero su pasado está presente. Recuerda cómo es la vida sin agua, las enseñanzas de sus abuelos y la experiencia en Perú. Tres momentos que incidieron en

una posición más firme respecto al agua y una participación más permanente en la organización. Pareciera que Bolívar defiende el agua, ante el temor de que la historia de Cauquil o de Yanacocha se repita en Kimsakocha.

Otros jóvenes conocen los conflictos mineros de otros países, no como sucedió con Bolívar mediante una experiencia directa, sino con documentales, libros o las redes sociales. Mirar y escuchar lo que pasa en otros lados, nace ante la curiosidad y desconfianza del discurso de sus padres y tíos, quienes son líderes o lideresas del agua.

Un poco conozco por mi papá, gracias a él escucho los testimonios de los luchadores, pero yo he visto documentales de *National Geographic* sobre la contaminación de Perú. Creo que la minería no es mala, posiblemente haya progreso, pero no se puede explotar lugares con fuentes de aguas y con una gran biodiversidad (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

En mi casa si influyó en parte porque siempre estuvieron hablando de la minería. El man (tío Federico) me explicaba, pero yo no comía el cuento, yo también veía los documentales sobre el Perú, con eso uno va sacando sus conclusiones y se va dando cuenta (Juan G. 2017, entrevista personal).

Ñusta es hija de uno de los defensores del agua y dirigente activo de la FOA. La joven vive en la ciudad de Cuenca y estudia Derecho. Los domingos cuando visita a su abuelita Inés en Tarqui, ayuda a las actividades del campo junto a su hermana menor Asiry. Ocasionalmente participa en las reuniones o acciones de protesta de la FOA. A partir de que el anterior gobierno calificó la postura de su padre de “extremista”, empezó a investigar en las redes sociales como Facebook, a escuchar los argumentos de los luchadores sociales, de la empresa minera y del gobierno. Afirma que la defensa del agua empieza con la práctica diaria. “Desde la casa se va concientizando, no desperdiciar el agua, no botar la basura” (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

En el caso de Juan es sobrino de otro líder histórico y uno de los iniciadores del proceso de resistencia en Victoria del Portete. Estudia y trabaja en Cuenca. Los domingos visita a su familia. Cuando tiene tiempo ayuda en la ganadería. No participa en la FOA. “Yo me conformo porque en el fondo de mí estoy defendiendo Kimsakocha”. Su curiosidad por conocer los impactos ambientales nació cuando un tiempo estudió en la Unidad del Milenio Victoria del Portete. “Los funcionarios del Ministerio del Ambiente nos decían que la minería iba a dejar el 30% o 40% a las comunidades, que iban a crear una universidad, y que nosotros íbamos a tener un buen sueldo”. Después de buscar libros

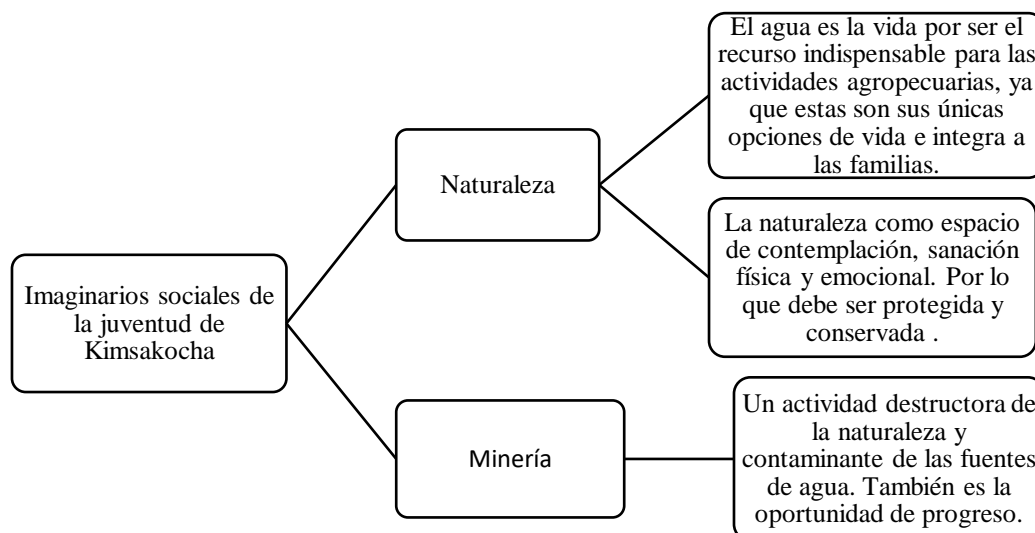
y documentales, Juan prefirió quedarse con la versión de los defensores del agua (Juan G. 2017, entrevista personal).

Las historias de Ñusta y Juan muestran una conciencia de respeto y convivencia con lo natural. Desde su hacer cotidiano: “no desperdiciar el agua” o su pensar alimentado por diversas fuentes: redes sociales, productos audiovisuales y las versiones de los diferentes sectores involucrados en esta disputa. Se informan y contrastan. Recogen lo que ellos consideran “positivo” de ambos discursos: pro-minero (la minería que permite el “progreso”) y de la resistencia (no actividades mineras en zonas con fuentes de agua ni con biodiversidad). Este tipo de opiniones están asociadas con la conservación de la naturaleza. En el caso de Ñusta, está presente la idea dominante de la minería como una oportunidad para el progreso.

De acuerdo con las historias de vida, la preocupación central de la juventud de Kimsakocha, es la minería como una amenaza a las fuentes de agua. Sin embargo, lo manifiestan desde diferentes perspectivas por sus experiencias individuales y colectivas: desde la naturaleza considerada como un recurso fundamental para el desarrollo de sus actividades agropecuarias hasta espacios de protección y conservación por su belleza natural, porque despierta emociones y logra integrar a las familias.

De alguna manera, los defensores del agua inciden en la postura de los jóvenes, pero no en su totalidad. No están presentes los imaginarios del agua como una “deidad” ni el agua como “madre”. Esto demuestra que el discurso desde la ancestralidad no tiene acogida en los jóvenes. Lo mismo sucede con la empresa minera y el gobierno de Correa: está ausente el imaginario sobre la minería moderna que recicla el agua. Lo que queda claro, es que estos jóvenes desconfían de ambos discursos, el de la resistencia y el pro-minero. Por eso, recurren a la comunicación alternativa: redes sociales, documentales y visitas *in situ*.

La posición de la juventud de Kimsakocha es a favor de agua, pero no es una razón suficiente para movilizarse y ser parte de los procesos organizativos. De ahí, la necesidad de conocer los imaginarios sobre la comunidad, la familia y la política, para identificar si hay otros factores que inciden en su falta de participación.



Cuadro 3 Imaginario de la naturaleza y la minería

Fuente: Elaborado por la autora.

### 3.2. Comunidad

Cuando se utiliza el concepto comunidad, no me refiero solo al espacio físico, ni la suma de individualidades, sino a las colectividades con sus prácticas comunitarias, tradiciones, creencias, ritualidades y costumbres. En el discurso pro-minero, se identificaron manifestaciones sobre familias modernas con posibilidades de alcanzar una “mejor vida”, pero desvinculadas de la comunidad. En el discurso de la resistencia, los defensores del agua idealizaron un pasado y recuperaron las memorias de los abuelos para autodefinir su identidad, como una estrategia para enfrentar jurídicamente al Estado y a la empresa minera.

En este contexto empezaremos describiendo las historias de vida de varios jóvenes de Kimsakocha para analizar qué significa para este grupo, la comunidad y su familia. Nos preguntamos en qué medida los imaginarios del Estado, la empresa minera y de los defensores del agua sobre la comunidad inciden en el pensar, sentir y hacer de las y los jóvenes. De los 20 jóvenes, seis viven con la madre y el padre. Los demás viven solo con su madre. En unos catorce casos no están con ninguno de los dos, y conviven con sus abuelos o tíos. Las causas son: emigración (9), divorcio (2), madres solteras (2) y fallecimiento (1). De los nueve casos, cinco jóvenes tienen a su padre fuera de Ecuador, y cuatro jóvenes con madre y padre en el exterior.

### 3.2.1. Familias migrantes

En la primera parte del cuarto capítulo, se conoció una parte de la vida de jóvenes con padres en otros países y cómo esta ausencia tiene consecuencias: el joven asume el papel de adulto y las actividades agropecuarias como una ocupación para la autonomía y no extrañar a su pariente. Pero es necesario ampliar estas historias y analizar los efectos que tienen en su mundo personal, los espacios en los que se devuelven y las relaciones que entablan con su entorno. Para ello hay que conocer sus actividades cotidianas para identificar los imaginarios que tienen sobre la familia y el lugar que habitan.

Le tengo resentimiento a mi padre. La vida no es solo dinero. Nosotros siempre le decimos que regrese (Jessica T. 2017, entrevista personal).

En fechas especiales se acuerda de nosotros y envía dinero (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Son 16 años que Jessica está sin su padre. Dieciséis años de verle y escucharle mediante una videollamada. Le extraña, aunque no recuerda momentos juntos porque se fue cuando tenía cuatro años. Solo su mamá Inés trae las memorias de cómo se conocieron y cómo vivieron. La profesión de su padre es mecánico industrial, pero en Estados Unidos hace de todo: limpieza, lavar platos y construcción. El dinero que gana su padre por estos trabajos ocasionales permite a la familia pagar los estudios, ropa y a veces medicamentos. En la memoria de Jessica permanecen las promesas no cumplidas por su padre. “Para mi graduación me dijo que estaría conmigo, pero nunca llegó”. En cada llamada, Jessica y sus hermanos le suplican su regreso, su padre promete que lo hará. La espera continúa. Cada año, la relación con su madre es más cercana. “A mi mamá le cuento mis problemas y nos apoya para que estudiemos y salgamos adelante”. Con los varones sucede lo contrario. “Mis hermanos necesitan hablar más con mi papá, cada uno se entiende con alguien más”. Su vinculación con la comunidad inició desde que se integró al Colectivo Juvenil “Don Bosco”, un grupo que organiza las festividades de los santos con dramatizaciones, danzas y cantos; también dan talleres de educación sexual. En este compartir con otros jóvenes conoció que la mayoría tenía problemas sociales o no les interesaba la agricultura porque sus padres estaban en otros países (Jessica T. 2017, entrevista personal).

La situación de Bolívar es un poco diferente. Su padre se fue a los Estados Unidos y se casó con otra persona. “Me duele lo que nos hizo”. Ocasionalmente tiene una

comunicación. Sus hermanos mayores también repitieron la historia de su padre, se fueron y no sabe de ellos. En un momento quiso hacer lo mismo, vivió tres años en Perú. “Sentí que no podía dejarle a mi mamá sola”. Otro de los momentos que recuerda fue cuando cumplió los 17 años y convivió con una chica. “Cuando eres chaval tienes muchas indecisiones y no obedeces a tus padres”. Regresó a Girón para continuar con la actividad agropecuaria porque tiene dónde cultivar y criar animales. Actualmente es presidente del sistema comunitario de agua de Cauquil, organiza asambleas y participa en las mingas comunitarias los fines de semana. En esta participación conoció las ocupaciones de los jóvenes con padres migrantes. “La mayoría de las tierras son de los adultos, entonces otros jóvenes se dedican a la construcción, mecánica y carpintería” (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

En las historias de Jessica y Bolívar encontramos que la madre asume el liderazgo de la familia: establece normas y provee dinero. Pero también conserva el papel de la mujer como cuidadora del hogar: trabaja en la unión de su familia, transmite los saberes del campo, cría, alimenta y se comunica con sus hijos. La relación madre - jóvenes se vuelve tan cercana que continúan las costumbres de trabajar en la tierra y sienten que no pueden separarse de ella. Este apego emocional a la madre se da por el miedo de que se repita la historia de su padre, de perder al único familiar adulto que les queda.

Mientras tanto, el padre sigue manteniendo el papel del hombre que sostiene el hogar de manera permanente u ocasional, pero ya no ejerce la autoridad en la familia, por la distancia. Ante la ausencia de la figura paterna, Bolívar asume la responsabilidad de un adulto. Por su parte, Jessica y sus cuatro hermanos mayores comparten las actividades, para no acumular el trabajo a la madre. Por promesas incumplidas y abandono, los jóvenes tienen emociones negativas contra el padre: “resentimiento” y “dolor”. Así se van distanciando de él, aunque tengan una comunicación permanente mediante las redes sociales.

Las familias reducidas (hijo-madre), el divorcio (padres de Bolívar) y la sobrecarga laboral (padre de Jessica) son las manifestaciones que dejan en los dos jóvenes la migración. En sus actividades comunitarias conocen a otros jóvenes con padres migrantes, pero las consecuencias son diferentes: problemas sociales y la desvinculación de las actividades campesinas. Que esté presente esto en sus relatos es una manera de remarcar que la migración es una experiencia negativa.

Mis tías eran bien malas, nos pegaban por todo. Cuando mis padres nos llamaban, ellas nos amenazaban con castigarnos si decíamos algo. ¡Fue muy duro! (Viviana Q. 2017, entrevista personal).

Los momentos de violencia también son recordados por los jóvenes con padres en el exterior. Cuando Viviana tenía cuatro años, padre y madre decidieron ir a los Estados Unidos. Sus tías se encargaron de su cuidado y sus tres hermanos. Desde el primer día, fueron víctimas de violencia. “Nos pegaban por todo”. Las tías se quejaban, pese a que los padres enviaban dinero para los estudios, alimentación y ropa. “Siempre nos sacaba en cara que se sacrificaban”. En su adolescencia para escapar de la violencia física y verbal prefería estar en Cuenca con sus amigos de estudios. En este círculo omitía detalles de su vida. “Yo tenía recelo decir que era de Tarqui y que me dedico a la ganadería”. En la casa, a sus abuelos les decía que no hablen el kichwa ni utilicen pollera porque estaba “pasada de moda”. Al cumplir 15 años se enamoró y quedó embarazada. “La noticia no fue bien recibida. Mis padres se regresaron después de más de 10 años, y no querían saber nada de mí”. Abandonó el colegio en el quinto año para criar a su bebé. Hoy a sus 24 años vive con el padre de sus dos hijos de 9 y 6 años, cuenta con el respaldo de sus padres y su principal fuente de ingresos es un taller de carpintería en Tarqui (Q. 2017).

Sin padre ni madre, la situación de Viviana se complejiza, las nuevas autoridades son las tías que imponen castigos. Por la violencia en el núcleo familiar buscó refugio en sus amistades de la ciudad. Estas conexiones con la modernidad le permiten nuevas experiencias y repensar su identidad y su sentido de pertenencia. Trata de abandonar su identidad de campesina y pide a su familia que también lo haga para lograr una aceptación colectiva. Más tarde esta violencia y la ausencia de sus padres desencadena otra problemática social, el embarazo prematuro de Viviana, y como consecuencia, el abandono de los estudios para cumplir el papel de madre.

Por las actividades realizadas en otros países, los padres retornan enfermos, así lo recuerda Juan. Cuando tenía cinco años, su madre fue a Italia ante la desesperación de no tener ingresos. “Ella es madre soltera, me criaba sola”. A su padre nunca le conoció, no sabe su nombre y prefiere no hablar del tema. Con la madre en el extranjero, su abuelo asumió la crianza hasta cuando fue adolescente. “Para mí, él es mi padre. Mi gusto por la ganadería es por mi abuelo”. Su madre regresó después de 10 años, con su salud deteriorada. “El dinero ganado se fue en los médicos”. La salud de su madre mejoró desde que vive en Victoria del Portete y se dedicó a la crianza de cuyes. Tenían comida, pero el dinero era limitado y apenas cumplió los 16 años se retiró del colegio para manejar un



camión. “Como mi abuelo no muere, nosotros no tenemos nada, ni terreno. Hasta esperar preferí tener mi propio dinero”. Después de recorrer varias provincias como conductor, decidió regresar con su familia y retomar sus estudios. “Uno empieza a madurar cuando uno no tiene que comer”. Y concluye que la vida en el campo es más “sencilla” y “productiva” que en las ciudades. “Yo he pensado que hay dinero aquí, solo hay que saber utilizar la cabeza y trabajar” (Juan G. 2017, entrevista personal).

La salud deteriorada de su madre por las excesivas jornadas de trabajo en Europa y luego pagar para sanarla con los mismos recursos de una década de sacrificios convierten a la migración en una experiencia negativa no solo para Juan sino para toda la familia. Esta huella y también la entrega tardía de tierras marcan las decisiones personales del joven. Así, decide salir tempranamente de su casa y suspender sus sueños para sostener a su madre soltera. Sin embargo, en sus relaciones con nuevos territorios realiza una comparación y considera que tiene más oportunidades en el campo que en la ciudad y en el extranjero: tienen comida, posibilidades de emprender y familia.

Para mí, mis abuelos representan todo porque yo me quedo con ellos y a ellos nos les dejara. Cualquier cosa que necesiten, yo estoy dispuesto apoyarles (Daniel T. 2017, entrevista personal).

Mi madre es la única que me espera, soy bien apegado a ella, todo le converso y ella si me apoya para irme a Estados Unidos (Christian R. 2017, entrevista personal).

Con el conteo: 1, 2, 3, 4 y de fondo música folclórica inicia la coreografía interpretada por 10 personas, todos jóvenes. Esto se repite los domingos en la plaza de San Pedro de Escaleras, que tiene una pileta sin agua y una iglesia. En estas prácticas participa Daniel, alto, delgado y extrovertido. “Cualquier música que ponen yo bailo”, dice entre risas. Inició en la danza por su pasión por la música, afirma que sus amigos tienen el mismo gusto, aunque no siempre los caminos son iguales, otros prefieren crear sus grupos musicales como su hermano Pedro, quien tiene una orquesta. Cuando apenas tenía dos años, su padre y su madre emigraron a los Estados Unidos. “No recuerdo sus caras, pero siempre me comunico con ellos”. Desde ese día, la familia de parte de su madre cuida de él y de su hermano. “Mis padres me dieron la vida, pero mis abuelitos y mi tía me criaron, son todo lo que tengo”. Tiene sentimientos contradictorios con sus padres. “En parte les tengo resentimiento porque un niño necesita el cariño de los padres. Pero sé que ellos se fueron para que yo tenga un buen futuro”. Tiene 20 años y estudia el último año de Bachillerato, pero no tiene la certidumbre del siguiente paso. “Si salgo de

aquí sería por trabajo, pero siempre me daré tiempo para visitar a mis abuelitos”. Cree en el sacrificio individual para obtener bienes. “Con el esfuerzo de cada uno puede tener sus tierras, su propia casa. Yo no voy a estar diciendo a mis abuelos que me den tierras” (Daniel T. 2017, entrevista personal)

En la misma comunidad de Daniel vive Christian. No son amigos, pero sí su familia. La tía de Daniel, Miriam y la madre de Christian, Ruth, son defensoras del agua, en la lucha se conocieron y son parte del Sistema Comunitario de Agua Victoria del Portete-Tarqui. Otra coincidencia de los dos jóvenes es la migración. Hace 17 años el papá de Christian se dedica a la construcción en Estados Unidos, pese a que los huesos están afectados y en la época de invierno no consigue trabajo. “Cuando cae la nevada, él se embriaga”. Christian desconoce las razones que lo retienen. “No sé si será por costumbre, pero cada año nos dice tal día voy, llega ese año y no llega. Hace parar los ánimos”. Su madre sufre por la ausencia de la pareja. “No tiene un compañero para dialogar. A veces ella se enferma y a uno le toca salir del trabajo para cuidarle”. El joven es el menor de su familia, pero sus hermanos mayores están casados y visitan a la madre ocasionalmente. Cuando cumplió 18 años sin culminar sus estudios se dedicó a trabajar como guardia de seguridad en Cuenca. Para “soportar” los turnos de noche y madrugada empezó a consumir alcohol. Luego la bebida fue su adicción, no podía dejar. Este problema provocó otro, la violencia contra la madre y su novia. “Un día borracho armé relajo por mis celos. Fui a la casa de Emily (la novia) y la traté mal”. Su madre no podía controlarle y decidió llevarlo a un centro de rehabilitación. “No podía salir, era como una cárcel. Las visitas eran restringidas”. Después de seis meses salió, pero el tratamiento continuaba. Cada sábado se reunía con grupos de auto-ayuda para compartir sus experiencias de recuperación. En el 2017 a sus 20 años fue padre, no tenía trabajo y solo tenía una certeza. “No tenemos en mente un matrimonio, estamos jóvenes y tenemos sueños”. Vivió con su madre y visitaba a su hija una vez a la semana. “Mi mujer dice que necesita pañales. Y chuta uno se encuentra sin dinero. A mi mamá yo no le puedo decir nada. Ahí tengo unos guardaditos y tocar gastar eso”. Su meta era seguir los pasos de su padre para tener una casa para su nueva familia, aunque le preocupaba el dinero. “Para pagar al coyotero necesito 15 a 17 mil dólares y mi papá no me quiere echar la mano porque dicen que están rigurosos por el Trump”. La madre de su hija tampoco respaldó la idea de emigrar. “Me dice que debo olvidarme de la nena, me hace tener miedo porque me encariñé bastante de mi hija”. Afirma que no tiene futuro en Victoria porque no tiene tierra. “Quizá herede algún día, pero debo esperar mucho tiempo” (Christian R. 2017,

entrevista personal). Desde mayo de 2018 está en New York trabajando junto a su padre. Su novia y su hija siguen en San Pedro de Escaleras.

En las historias de Daniel y Christian se mantienen las manifestaciones de la migración como una experiencia negativa: extrañan el cariño de los padres, el reencuentro postergado, la madre sola, y problemas sociales (alcoholismo, violencia y padres jóvenes). Sin embargo, la migración también es considerada como una alternativa de superación y la construcción de proyectos individuales. El deseo de migrar atrae a los jóvenes, del campo-ciudad como Daniel o viajar a otro país como Christian, aunque reconocen los riesgos que implica (distancia con su familia, endeudarse para pagar al “coyotero”, peligros en el viaje, etc.). Se aferran como si fueran sus únicas opciones, más aún cuando manifiestan que en su territorio no existen las condiciones, una de ellas, la ocupación de la tierra prolongada por el adulto.

Emigrar es una decisión individual cuando permanece la idea fuerza de que solo el sacrificio de una persona permite tener su propio dinero, casa y terreno. No consideran a la familia ni a la comunidad parte de este proceso. Pero también es una decisión colectiva: cuando la mayoría de su familia está en otro país, cuentan con el respaldo de algún integrante del hogar como en el caso de Christian. Su madre está de acuerdo, aunque el padre y la novia se opongan. La crisis económica familiar siempre es un factor que empuja a la migración, especialmente de padres jóvenes que no tienen ni empleo ni casa.

La migración da paso a la nueva organización de las familias de Kimsakocha. Las madres encabezan el hogar, los abuelos y los tíos asumen el papel de padres, varios jóvenes desempeñan el papel de adulto y otros jóvenes se convierten en padres. En este último caso, ser padres no necesariamente implica matrimonio y desvincularse de sus familias de origen. Por ejemplo, en la historia de vida de Christian seguía viviendo con su madre, visitaba a su hija y trataba de ayudar económicamente a su novia. Este hecho se repite en tres historias de jóvenes madres que entrevistamos.

### **3.2.2. Madres jóvenes**

A los 15 años, cursando el tercer año del colegio, Lizbeth quedó embarazada. Suspendió sus estudios para dedicarse a tiempo completo en la crianza de su hija. Su madre Carmelina, defensora del agua y quien le crio sola, aceptó ayudarla desde el primer momento. La pareja se casó después de tener a su hija y conviven con Carmelina. Actualmente Lizbeth tiene dos hijas de cinco y tres años. Su esposo se dedica al negocio de autos y con esta actividad sostiene a la familia. Mientras Lizbeth trabaja en las tareas

domésticas de lunes a sábado y los domingos juega fútbol o mira los partidos en la cancha de su comunidad Las Américas-Tarqui. Está animada para continuar el Bachillerato Intensivo (Lizbeth R. 2017, entrevista personal).

Isabel de 60 años, lleva en su espalda a su nieta de un mes y 15 días. Espera de pie en la plaza de San Pedro de Escaleras, mientras hablo con su hija María Teresa de 22 años. “Mi hija se queda con mi mamá, los estudios ya puedo retomar, debo distribuir mi tiempo para apoyar”. Cuando se enteró de su embarazo, María Teresa suspendió sus estudios de Medicina en la Universidad Católica de Cuenca y pensó en un momento que sus padres la rechazarían, pero no sucedió. Continuó su embarazo y decidió ser madre soltera. “No es necesario el compromiso, yo puedo mantener a mi bebé sola, si él desea ser un apoyo está bien. Pero no quiero casarme”. Las razones para posponer el matrimonio son económicas y sueños personales. “A él le falta estudiar y no tenemos una casa propia”. Antes de dar a luz quería vivir en Cuenca. “No quiero vivir acá, es mejor estar un poco lejos de los padres, así se evita problemas familiares”. Sin embargo, cuando tuvo a su hija, cambió de idea. “Si me pongo a vivir sola, me falta casa, cama y todo”. Su mamá escucha la conversación y dice: “A ella le falta todo solo el hijo tiene”. Confía que una profesión le permitirá ser independiente de su familia. “Mi objetivo es saber trabajar y saber el sufrimiento de comprar tu propio terreno, tu propia casa con tu propio dinero. Así uno sabe valorar más, que heredar algo”. Sus padres tienen tierras, pero tiene la certeza que la única opción para obtener ingresos es el sacrificio individual (María P. 2017, entrevista personal). Actualmente sigue viviendo con sus padres, está en el sexto ciclo de derecho y su hija cumplirá dos años en junio de 2019.

La siguiente historia es contada desde la voz de una hermana. A sus 16 años María de los Ángeles se enamoró de un joven de la comunidad de Tañiloma-Tarqui. Pese a la oposición de sus padres, la relación continuó. “Mis papás no querían saber nada de él porque era mala influencia, vendía y consumía droga. Siempre le advertimos, pero no hizo caso”. Luego quedó embarazada, sus padres prefirieron mantener en secreto la noticia y separar a su hija del joven, por posibles rumores de la comunidad. “Mi hermana sufrió mucho, ella quería verle al chico, pero no podía por la gente chismosa y cerrada”. Con 17 años, María de los Ángeles era madre. “Cuando nació mi sobrina cambió todo y gracias a un pastor, nos unimos más”. Sin embargo, el joven padre no puede visitarle a su hija, pero paga la pensión de alimentos. Por esta experiencia de su hermana, Daniela, generaliza los problemas sociales. “Aquí si hay malas influencias, no me gusta. Hay

muchas chicas de 15 años ya embarazadas, que se dejan llevar” (Daniela V. 2017, entrevista personal).

Las madres y padres jóvenes de Kimsakocha provienen de familias migrantes (2), madre soltera (1) y familias tradicionales (2). Es decir, la problemática del embarazo prematuro no es consecuencia solo de la migración, existen otros factores: el control excesivo de los padres a las hijas y la falta de comunicación por la sobrecarga laboral y organizativa de las madres que crían solas a sus hijos como los casos de Christian y Lizbeth.

El efecto de ser madre joven es abandonar el colegio o la universidad para dedicarse al cuidado de sus hijos, en algunos casos, a tiempo completo. Y de ser padre joven es conseguir trabajo para mantener a su nueva familia así no vivan juntos. Este contexto desfavorable por la falta de recursos económicos da paso a que los jóvenes decidan seguir con sus padres, pero también los padres tienen la predisposición de colaborar en la crianza de sus nietos y esto permite que algunos de los jóvenes continúen con sus estudios hasta lograr una profesión y luego sus propios bienes, para finalmente independizarse.

Por lo tanto, ser padre y madre joven en la ruralidad deja de ser la causa para el casamiento. Esto contradice los imaginarios dominantes sobre el anhelo universal femenino de convertirse en esposa y el matrimonio como la salida a los problemas familiares y personales. Si las madres y los padres jóvenes de Kimsakocha manifiestan explícitamente que no piensan casarse porque quieren cumplir sus sueños, el matrimonio es visto como una institución que no permite la autonomía ni garantiza la felicidad ni consolida la familia. Quizá por las experiencias de sus historias de vida: familias divorciadas, violencia intrafamiliar, padre ausente, etc.

### **3.2.3. Identidades y territorio**

Yo soy indígena. Soy Kañari, mi abuela, mi bisabuela eran de pollera, mis abuelos hablan kichwa (Pablo V. 2017, entrevista personal).

Los padres de Pablo se separaron y cuando su madre decidió formar una nueva familia, él se fue de la casa para casarse con Katty después de varios años de noviazgo. Viven en un departamento de un primo, el arriendo paga con el dinero de sus tíos de Estados Unidos que le envían por trabajar en los terrenos de sus abuelos, en la agricultura

y la ganadería de lunes a sábados de 07:00 a 15:00. “Las cosas necesarias sí tengo, pero tener todo lo que quiero tener, no tengo. Me falta una casa”. Pablo espera la herencia de sus abuelos para tener certeza de dónde vivir. “Iría al centro de Tarqui o a Gullanzhapa, depende de dónde me regalen las tierras porque comprar está carísimo”. En las tardes estudia la carrera de derecho en la Universidad Católica, sus tíos le ayudan a pagar cada semestre. Mientras tanto, su esposa Katty trabaja en un almacén de electrodomésticos en Cuenca, de lunes a sábado. Ella no retomó sus estudios. Así cuenta Pablo, mientras mira con su esposa Katty, la semifinal del campeonato de fútbol inter-parroquial. “No me gusta el fútbol, solo estoy por apoyar a mi gente y a mi cuñado”. Sin embargo, Pablo afirma que este deporte es la pasión de muchos jóvenes de Tarqui y la oportunidad para salir de las casas. “El fútbol se ha convertido en una tradición familiar, si los padres jugaron los hijos también”. Solo en la comunidad Santa Teresita se hacen cuatro o cinco campeonatos por año. Lo mismo sucede con el vóley. “En Santa Teresita son bien organizados, el presidente de la comunidad llama a los jóvenes para planificar los partidos”. Según Pablo, la comunidad no solo se organiza por el deporte sino en las actividades cotidianas. “Aquí son súper comunicados y súper generosos para cualquier cosa. Cuando hay robos sale toda la gente, en mingas salimos a trabajar. Si algo falta hacemos bingo, si toca fiestas, ahí estamos”. En un año que participó en la FOA le permitió saber de dónde y quién es. “Yo soy indígena. Soy Kañari, mi abuela, mi bisabuela eran de pollera, mis abuelos hablan kichwa”. Para Pablo no es necesaria la vestimenta ni el idioma, pero sí reconocer cuál es su origen. “Ahora nadie va a vestirse de sombrero. De aquí a unos 20 años se va a perder hasta las polleras. Además, ¿cómo hablar kichwa cuando desde niños nos enseñan español y mis abuelos tampoco hablan conmigo kichwa? Pero entre ellos sí lo hacen” (Pablo V. 2017, entrevista personal).

De los 18 jóvenes, cuatro se autodefinen como indígenas. Recordemos la historia de Viviana, quien tenía “recelo” de decir que era de Tarqui y se “avergonzaba” de que su madre y abuela utilicen la pollera ante el temor de ser rechazada por sus amistades de la ciudad. Sin embargo, retomó su identidad luego de su experiencia de ser madre y de reafirmar su vida en Kimsakocha. “La vida es más tranquila. No me imagino una vida en Cuenca ni en otros países” (Viviana Q. 2017, entrevista personal).

Nelson de la comunidad de Portete muestra su documento de identificación para decir quién es. “Soy indígena en el Registro Civil”. Cuando sacó su cédula por primera vez, estaba indeciso, pero luego se acordó de su madre Dolores, defensora del agua. “Ella siempre decía que tenemos raíces indígenas, mis abuelitos hablaban kichwa”. Su

identidad se fortaleció cuando participó en los grupos de danza. “Conocí de la música autóctona y me gustó mucho, sentí que era lo mío”. En mayo de 2019 estrenó un nuevo programa educativo en Radio Kimsakocha para promover la interculturalidad. “Nos estamos olvidando de quiénes somos y es necesario difundir la diversidad cultural de las comunidades” (Nelson A. 2017, entrevista personal).

Mis abuelos y mis padres vivieron toda la vida de este trocito de tierra. Ahora los hijos también. Por eso soy campesino, soy indígena (Ángel Ch. 2017, entrevista personal).

Soy gironense, soy indígena por mis padres, por mis tierras, por la agüita (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Tanto Ángel como Bolívar asumen la ganadería y la agricultura como actividades exclusivas del indígena. Quizá por la idealización del pasado indígena, de la convivencia armónica entre el ser humano y la naturaleza, esto sucede con Bolívar por su participación en la FOA. O por la historia de la hacienda y sus rezagos que se mantienen hasta la actualidad, y se puede apreciar en la historia de Ángel.

A partir del reconocimiento de las raíces, los espacios que habitan y las actividades cotidianas, la juventud construye sus identidades. Autodefinirse como indígena es sinónimo de discriminación, según el relato de Viviana, pero esto pasa a segundo plano cuando tienen la seguridad de cómo será su futuro. Como se aprecia, la identidad de los jóvenes está en constante cambio por sus aspiraciones y por la diversidad de conexiones local, urbana y global. Un día la rechazan para ser aceptados por el otro, y otro día deciden afirmar quiénes son, sin importar las críticas.

Ser joven indígena va más allá de mantener la vestimenta y la lengua. Para Pablo, se trata de la aceptación de dónde se procede, de la memoria de los antepasados. Además, cree que la identidad está amenazada por la falta de transmisión de saberes de la cultura indígena de parte de la familia y la escuela. Ante este contexto, otros jóvenes como Nelson plantean alternativas para que la cultura indígena siga viva.

Yo me considero mestiza, no me dedico a la tierra. Me he alejado de la comunidad, solo vamos a la casa para dormir. Todo el día no pasamos en casa (Tatiana S. 2017, entrevista personal).

Tatiana a los 22 años llegó a ser vocal de la junta parroquial de Victoria del Portete. Pese a ser autoridad y vivir en la comunidad de Zhizho, la mayor parte del tiempo

está en la ciudad. Estudia la carrera de ingeniería industrial en la Universidad de Cuenca, a doble jornada de lunes a sábado. Luego ayuda a su madre en un local de bisutería en la Feria libre, los fines de semana. Su padre es docente en el Colegio Luis Monsalve, ubicado en Cuenca. Con estas actividades sostienen el hogar de cinco integrantes, pero a la vez, los mantienen alejados de su casa, donde solo van a dormir. Tatiana señala que no se dedica a la agricultura porque no tienen espacio para cultivar. Por este contexto se considera mestiza, pese a que sus abuelos trabajan en la tierra y utilizan la vestimenta tradicional. Asegura que en unos cinco años más por su carrera tendría que abandonar el campo. “Por mis sueños, me alejaría de Zhizho que, para mí, es libertad y aire puro” (Tatiana S. 2017, entrevista personal).

Tatiana se autodefine como mestiza por dos razones: pasa la mayor parte de su tiempo en Cuenca por sus actividades estudiantiles y abandonó las actividades agropecuarias por falta de tierras. Esto se repite en muchos jóvenes: por motivos de estudio y laboral se conectan más con el sector urbano donde entablan relaciones de amistad, noviazgo y trabajo. Esto provoca poco a poco una desvinculación con su territorio, reducido a un espacio de descanso, ya no para tejer relaciones comunitarias. Por ejemplo, Daniela tiene más amistades en Cuenca que en su comunidad de Tañiloma porque tiene temas en común: tareas y aspiraciones después de graduarse. En su lugar de origen no se siente conectada por la experiencia de su hermana María de los Ángeles. Asume que todos los jóvenes tienen problemas sociales y prefiere aislarse (Daniela V. 2017, entrevista personal).

Mi madre sí utiliza pollera. Pero yo soy mestiza porque me lo han dicho desde niña. (Catty L. 2018, entrevista personal).

Somos mezcladitos, no somos solo indígenas. Yo nunca vi a mis papás vestidos con pollera y sombrero (Adrián L. 2018, entrevista personal).

El reconocimiento de ser mestizos también surge porque sus padres no utilizaron la vestimenta tradicional o desde la infancia los adultos les dijeron que eran mestizos. Estas manifestaciones develan que el hacer y decir del adulto es fundamental en las vidas de algunos jóvenes, si los padres no lo hicieron, ellos tampoco; o si le dijeron quién es, así debe ser. Autodefinirse como mestizos también es por la idea fuerza de que la vestimenta tradicional y el idioma kichwa son signos de la identidad indígena.

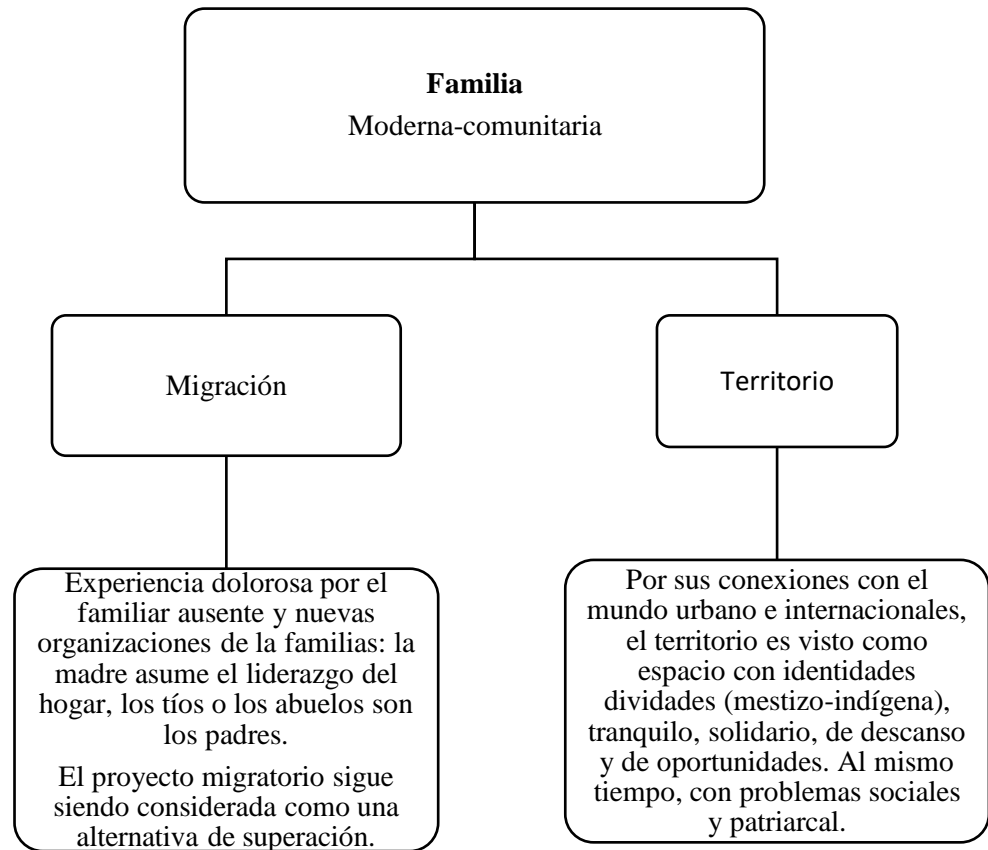


Las entrevistas ratifican que la juventud tiene una valoración más positiva de sus lugares de origen mientras más cercanos están con sus comunidades por sus actividades agropecuarias, deportivas y culturales. Una parte presenta a Kimsakocha como un espacio que inspira “libertad”, con “aire puro”, con alimentos sanos, con gente “generosa” y “trabajadora”, con oportunidades de emprender y familias unidas. Mientras otros jóvenes por experiencias personales o porque están más en contacto con la ciudad, dejan de ver a su territorio como un lugar para cumplir sus sueños. Por ejemplo, Daniela presenta a su comunidad como un lugar conflictivo o las manifestaciones de Christian, Daniel y Juan de la entrega tardía de las tierras, razón para pensar en un proyecto migratorio.

Pese a que la mayoría presenta una imagen positiva de Kimsakocha, no es suficiente para concretar sus planes. Los jóvenes sin tierras mantienen la idea dominante del sacrificio individual y una carrera profesional para obtener recursos económicos, salidas que ofrecía el expresidente Rafael Correa. Por su parte, el discurso de la ancestralidad está ausente. La recuperación de los mitos del pueblo Kañari o los símbolos como la *chakana*, la *whipala*, la bandera azul, no están presentes. No obstante, rescatan la importancia de la unión familiar y comunitaria y el reconocimiento de sus orígenes

Al igual que los imaginarios sobre la naturaleza, los imaginarios de la comunidad se alimentan de elementos tomados de los tres discursos de la empresa minera, el Estado y los defensores del agua. Quizá por sus experiencias personales como ser padres jóvenes o hijos de migrantes los lleva a seleccionar lo que consideran “positivo” de cada discurso como posibles respuestas para solucionar sus vidas.

Si bien hay un proceso de desvinculación con las comunidades, producto no solo de la migración sino de sus las actividades estudiantiles y laborales, no se puede afirmar que esa sea la razón para no participar en la lucha por el agua. Es indispensable saber cuáles son los imaginarios sobre la política y la vida organizativa de los padres, defensores de Kimsakocha.



Cuadro 4 Imaginarios sociales sobre la comunidad

Fuente: Elaborado por la autora

### 3.3. Participación organizativa-política

#### 3.3.1. Jóvenes en la vida organizativa-política

La mayoría de los jóvenes es apática no se involucra mucho en la política. Hay excepciones, pero lo hacen individualmente, se integran a partidos y movimientos políticos (Novillo 2017, entrevista personal).

Los jóvenes tienen poca preparación en el discurso, quizá eso les intimida, les hace rezagar. No ha habido una escuela de formación política para enseñarles a hablar y que pierdan el miedo a discutir (F. Guzmán 2017, entrevista personal).

Los jóvenes no están formados para meterse en la política, algo que les ofrecen van como abejas a la miel. La edad adulta para sufragar debería ser a los 20 años, necesitan madurez y luego ser bien preparados. (Bermeo 2017, entrevista personal).

El expresidente de la junta parroquial de Victoria del Portete, un defensor del agua y un párroco coinciden que la juventud no está interesada en la política o no tiene la

capacidad para asumir sus retos y se dejan “seducir” por las ofertas a causa de la falta de preparación. Para los tres personajes, la política es vista como una actividad de los expertos, de los técnicos, de los que estudian y de la gente madura. Y desde una visión adultocéntrica se normaliza la idea que un joven es inferior a un adulto, incapaz de pensar y tomar decisiones. Con estas visiones del adulto sobre la juventud y la política, vamos a conocer qué es la política y la organización para los jóvenes entrevistados. Cómo participan y qué significa la participación de sus padres en la defensa del agua.

Durante la investigación de campo se identificó que hacer política para los jóvenes de Kimsakocha, va más allá de ocupar un puesto público y participar en una organización. La política también se hace interactuando con otros jóvenes en los colegios, plazas y calles, debatiendo con la familia mientras almuerzan y comentando en las redes sociales alguna noticia.

A mí me gusta la política por mi madre, ella me informa para estar al tanto. En la casa vive con nosotros un cuñado que es de la 35 y cuando tenemos reuniones, nos ponemos a discutir (Christian R. 2017, entrevista personal).

Hablamos de política con mis hermanos cuando comemos o cuando mi mamá se va a las reuniones del agua ya está comentando lo que han dicho (Jessica T. 2017, entrevista personal).

La mayoría de familia hablamos de política, dialogamos. Tenemos la tía Lourdes que apoya al gobierno, pero con ella también se debate, aunque no nos llevamos muy bien (Tatiana S. 2017, entrevista personal).

Por noticias nos enteramos de política, cuando sale cualquier cosa, hablamos, intercambiamos ideas y nos preguntamos por qué salió esto. También en las redes sociales salen muchas noticias, nosotros sí comentamos cuando estamos en el grupo. No estamos en todo momento, pero los jóvenes sí hablamos de minería rato, rato (Daniel T. 2017, entrevista personal).

La juventud manifiesta que la política es parte de su cotidianidad. Los cuatro jóvenes debaten, dialogan y discuten sobre la coyuntura política; la mayoría por la influencia de la familia. De esta manera, los hogares se convierten en escenarios para expresar sus formas de pensar, escuchar al que piensa diferente y tratar de llegar a acuerdos.

El investigador Jaime Castillo sostiene que la socialización política tiene lugar en el seno de la familia por dos razones: la familia es el principal núcleo de convivencia y formación del infante; y la familia tiene una alta aceptación social. Esto por la prolongada convivencia entre padres e hijos, incluso hasta cuando son adultos. También la clase social sería un factor más que define una posición política, los sectores populares

comparten más los criterios de los padres, que la clase media y alta. Otro punto es la frecuencia de discusión política, mientras más debate, la transmisión de experiencias y saberes es mejor (Castillo 2000, 85-86).

Si bien la primera fuente es su padre y madre, no es todo. La información que emite su familia es contrastada con otras voces: los amigos, los medios de comunicación tradicionales y alternativos. Por lo tanto, el joven no es un sujeto pasivo como se sugiere en el mundo adulto: es un sujeto que busca nuevas formas de hacer política más cercana y participativa.

Hacer política desde la cotidianidad llega a ser la única opción para la juventud de Kimsakocha cuando no está de acuerdo con la política tradicional, cuestiona la forma como manejan los partidos y organizaciones, y los intereses particulares de los políticos.

Se escucha en las noticias o en las redes sociales que la corrupción está en todo lado. Vi que al vicepresidente le asocian con la corrupción o la asambleísta viendo joyas y no trabaja (Christian R. 2017, entrevista personal).

La política es para una buena causa, pero a la final todo político es corrupto (Daniela V. 2017, entrevista personal).

La política en la práctica es propagandismo es como la farándula y eso está muy mal. Para hacerse famoso en la política usa las redes sociales, así no haga nada (Pablo V. 2017, entrevista personal).

La política está manejada por corruptos. Barack Obama y Che Guevara si son diferentes, es gente que lucha, trabaja y es honesta. (Diego G. 2017, entrevista personal).

Para la juventud de Kimsakocha, la política es vista como una actividad para personas corruptas. El desprecio a esta actividad se da por hechos concretos como lo describe Christian, altos funcionarios involucrados en casos de corrupción y asambleístas que no trabajan. Más aún cuando el político se convierte en un producto, concentrado en su imagen y discurso, antes que en la preocupación por hacer, según las palabras de Pablo.

En este contexto, la juventud reelabora sus ideas sobre la política, deja de ser una actividad para luchar por una causa y por personas con vocación de servicio como lo manifiestan Daniela y Diego, para ser reducida a una actividad de corrupción y escándalo. Por lo tanto, no hay expectativas y se eleva la incertidumbre como ocurrió en las elecciones presidenciales del 2017.

No nos atrajo nada de Lasso, pero solo era el cambio del gobierno. Ya estábamos cansados de su prepotencia, gastando millones de dinero en sus famosas sabatinas, pagando a la gente para hacer las contramarchas (Juan G. 2017, entrevista personal).

Había otras ofertas, pero no me fijé mucho, solo me fijé en el estudio. Yo quiero entrar a una estatal. Ahora con el examen del Enes si no sacas más de 800 puntos no puedes entrar, para mí eso es injusto (Daniel T. 2017, entrevista personal).

El actual gobierno ha hecho cosas buenas como la calidad educativa, pero su punto negativo es la minería. En cambio, Lasso iba a privatizar la educación, no va a apoyar a los pequeños productores y de que va a defender Kimsakocha es una propuesta falsa porque Ecuador necesita dinero (Jessica T. 2017, entrevista personal).

Después de los resultados de las elecciones presidenciales en el 2017, dos jóvenes revelaron su voto a favor del candidato Guillermo Lasso por las siguientes razones: la necesidad de un cambio y por las medidas que restringen el acceso a la Universidad. Es decir, fue un voto de rechazo a las políticas del gobierno de Correa, más no por el plan de gobierno de Lasso. En el último caso, el voto fue nulo, Jessica consideraba que ambos candidatos tenían aspectos negativos en sus propuestas.

Estos testimonios revelan las prioridades subyacentes: la necesidad de un político con una actitud diferente, el ahorro, la libertad para protestar, los estudios universitarios, el apoyo a los pequeños productores y la defensa del agua.

Otros jóvenes contaron que no revisaron el plan de trabajo de cada candidato y afirmaban que las propuestas son “falsas”. Esto indica falta de confianza en la política convencional, que dejó de ser esa opción que facilitaba cumplir los sueños individuales y colectivos.

Como vemos, las y los jóvenes muestran actitudes críticas respecto a las formas de hacer política y a sus actores principales. Pero esta mirada es externa, lo que dicen los otros: medios de comunicación, redes sociales, amigos y familia. ¿Será diferente cuando un joven participa en un partido u organización?

La mentalidad de las personas ha ido cambiando conforme el tiempo, se ha visto que las mujeres están en la política, aunque si hay personas que subestiman la inteligencia de la mujer (Tatiana S. 2017, entrevista personal).

“Soy de izquierda” dice con firmeza Tatiana, la primera mujer joven de Pachakutik que ocupa un puesto en la junta parroquial de Victoria del Portete. Su trabajo como catequista fue clave para ganar las elecciones. “Jóvenes y adultos reconocieron mi labor”. Los dos primeros años fueron difíciles. “Yo cuando llegué dije será bonito para ayudar a los demás, pero cuando ya está en el poder se pierde la visión. El presidente de la junta tenía pereza de gestionar, siempre esperaba que otros hagan su trabajo”. Tatiana

desilusionada, en un momento pensó en renunciar, más cuando era víctima de discriminación por ser mujer. “Como soy joven y mujer no me hacen caso. Cuando llamo a reunión asisten pocos”. Esto le ha llevado sentirse insegura de sí misma. “Tal vez, no soy muy exigente en algunas cosas y esa es una debilidad”. Se compara con su abuela Olimpia. “Mi abuelita sí es una lideresa, ella tiene capacidad de convocatoria y de ella estoy aprendiendo”. La joven expresa que aún no encuentra las razones que motivan a las personas a participar. “No encuentro las formas de integrar a las comunidades, creo que la gente llega por interés. Si ofrece tal cosa, solo ahí asiste”. Por su familia decidió continuar su periodo como vocal. “El apoyo de mis papis es fundamental, sin ellos ya no estuviera. El cariño de la gente también me mantiene”. Cuando hablé con Tatiana pensaba en abandonar la política, reconocía que ser político es una tarea complicada. “De las palabras a los hechos es difícil” (Tatiana S. 2017, entrevista personal). Sin embargo, en estas elecciones seccionales de 2019, Tatiana se presentó nuevamente como candidata a la junta parroquial, pero no ganó. “Participé porque quería continuar los proyectos para jóvenes y mi familia me animó” (Tatiana S. 2017, entrevista personal).

A nivel interno, las críticas se mantienen, las principales autoridades locales no trabajan. Esto desanima a quienes son parte del equipo, más si en el entorno persisten comportamientos discriminatorios y actitudes sexistas. En el caso de Tatiana las consecuencias fueron la inseguridad: ella cree que no puede hacerlo; sobredimensiona el liderazgo de su abuela; y trata de abandonar la política. Sin embargo, con su lucha diaria contra estas ideas dominantes trata de demostrar que, una mujer joven sí tiene capacidad para ejercer una función pública y sí es posible una política de servicio.

En las organizaciones sociales como la FOA se promulga otra forma de hacer política, de consulta, de consenso y de participación equitativa (Sigcha, Entrevista 2017). De los 20 jóvenes, seis participaron en algún momento de su vida en la FOA: uno desertó, tres colaboran ocasionalmente y dos son permanentes.

Hablaban de la minería era interesante porque se aprendía mucho. A veces nos íbamos de paseo y los mayores recuperaban tradiciones que ya eran olvidadas. A veces los jóvenes piensan que los discursos son aburridos, pero no es así, a mí me gusta. Solo que hay algunos que se desconcentran y se pierden (Pablo V. 2017, entrevista personal).

Pablo participó activamente dos años en las asambleas comunitarias y marchas a favor del agua. También fue dirigente de la juventud de la FOA. En el proceso adquirió nuevos conocimientos y las memorias de los abuelos, aunque admite que a algunos

jóvenes no les gusta escuchar los discursos. Dejó de asistir por falta de tiempo. “Ahora mi prioridad son mis estudios y cuidar a mis abuelos”. (Pablo V. 2017, entrevista personal).

En la organización solo pasaban hablando, hablando, divagando, divagando, me parecía aburrido. Ahí detesto solo mayores hablando y largo, piensan que saben. Algunas personas llevaban a sus hijos y no participaban porque no les preguntaban qué pensaban. (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

Siempre nuestros taitas van a la reunión. Hay normativas en los propios sistemas comunitarios donde no pueden asistir los jóvenes, me acuerdo de la comunidad Pongo: nos decían que deben tener 20 años para estar en la reunión (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Ñusta y Bolívar informan cómo se manejan las reuniones y las reglas de las organizaciones que limitan la participación de la juventud. Aquí dan cuenta una relación jerárquica, donde el adulto es la figura principal, es el que interviene y el que sabe. Mientras tanto, los jóvenes no son reconocidos como personas políticas, son los que escuchan y obedecen, razón para que el adulto no toma la iniciativa de invitar al joven a que hable ni promueva reformas a los reglamentos para convocar a las nuevas generaciones.

Estas prácticas se ven tan “normales”, al punto de aprobar normas que impiden la presencia de jóvenes menores de 20 años a las reuniones. Una muestra de que los adultos siguen con la idea de que la adolescencia y la juventud son etapas de transición a la vida adulta, por lo tanto, sin identidad propia: es un momento de paso a algo más, a algo distinto. Entonces ¿cómo esperar que la juventud esté interesada en la política y en la lucha del agua cuando en sus propias comunidades y en sus entornos más cercanos les cierran las puertas?

Otra práctica vista como “normal” es la mujer joven como secretaria. María Teresa abandonó la FOA cuando quedó embarazada. Luego de dar a luz retomó sus actividades organizativas. El sábado 17 de junio de 2017 en la comunidad de San Pedro de Escaleras, la Ecuarunari y la FOA realizaron una reunión para armar estrategias para la defensa de Kimsakocha. Nueve personas asistieron: cuatro mujeres, cuatro hombres y una mujer joven. Por unanimidad resolvieron que María Teresa sea la secretaria. Su papel se limitaba a escuchar y escribir las ideas de los dirigentes. Durante la investigación de campo, constaté en varias reuniones que la mujer sea adulta o joven siempre es elegida

secretaria, pocas veces habla, más se concentra en tomar apuntes. Al momento, ningún hombre ha ocupado ese cargo.

Llama la atención que ningún joven manifieste su posición sobre esta práctica. Lo que quiere decir que ser secretaria es considerada como una tarea exclusiva y natural de la mujer, así como los roles de madre y esposa. Esto es evidente en la Radio Kimsakocha. De los 14 programas solo una joven lidera su propio espacio, el resto cumple un papel secundario, es la secretaria, la ayudante del conductor y la persona que envía saludos a los oyentes.

Las prácticas patriarcales pasan a segundo plano cuando los jóvenes están más atentos en el hacer de la dirigencia. María Teresa expone el caso de uno de los defensores del agua, quien alcanzó la presidencia de la junta parroquial de Victoria del Portete.

Casi todos los dirigentes han utilizado un puesto político y la gente ya está cansado de eso, lo que ellos deben hacer es apoyar de atrás por su experiencia y buscar gente nueva que se ponga a la cabeza. Con el ingeniero iniciamos la lucha, después utilizó un puesto político. Realmente llegó a la junta y ahí se calmó, sería por las actividades, pero se calmó (María P. 2017, entrevista personal).

Para la joven, la lucha por el agua es vista por algunos dirigentes como un medio para llegar al poder. Una vez que están en un cargo público, no continúan con la defensa del agua y se desvinculan de las comunidades, esto ha provocado desilusión y apatía a los procesos organizativos.

Deberían convocarnos a través de Facebook. Ahora usamos más las redes sociales, pero los adultos no usan. (Pablo V. 2017, entrevista personal).

Es necesario el empuje de los adultos, diálogo y propuestas con los jóvenes, visitas al páramo, reuniones en lugares que no sean fríos ni de cemento (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

Algunos pasan en los trabajos y es bien complicado para organizarnos. Que nos llamen a una reunión al mediodía es complicado que estemos ahí (Christian R. 2017, entrevista personal).

Luchar por el agua es una buena causa, por Kimsakocha, por el Yasuní. Pero no he visto ningún grupo que esté defendiendo, si sería lindo participar (Daniela V. 2017, entrevista personal).

Así como cuestionan las formas de hacer política, los jóvenes tienen propuestas específicamente para la FOA. María Teresa cree en la necesidad de renovar los liderazgos, pero que los adultos ayuden con su experiencia. Por lo que Pablo, Ñusta y Christian



plantean el manejo de redes sociales, hacer los espacios más cálidos, reuniones con horarios de acuerdo con las realidades de los jóvenes para promover la participación. Y en el caso de Daniela, quien tiene predisposición para luchar por el ambiente, pero desconoce la existencia de una organización que lo haga.

Como apreciamos, sus propuestas no solo tienen como fin crear condiciones adecuadas para promover la participación de la juventud, sino un modelo menos jerárquico, menos adulto-céntrico, más comunicativo, propositivo y que reconozca a los jóvenes como sujetos políticos.

También ser padres conlleva un cambio de ideas. Al principio María Teresa y Christian no querían saber de la organización ni de la política por los motivos ya expuestos, pero en un segundo diálogo, expresaron la necesidad de participar en la lucha de Kimsakocha. La principal razón era tener hijos.

Mi hija es la que va a sufrir más que nosotros, las futuras generaciones. Al fin al cabo nuestras raíces están aquí, así vayamos a vivir en la China vamos a regresar para visitar a nuestros mayores en la tumba. Si nos quedamos sin agua, lo que era San Pedro de Escaleras, va a quedar un desierto (María P. 2017, entrevista personal).

Luego de las elecciones hablé con Emily (la pareja) y con mi mamá, yo les dije, que ya no debemos ver por nosotros sino por mi nena. Si se jode algo a quien le va a afectar es a mi hija. Ahí les hice cambiar de opinión (Christian R. 2017, entrevista personal).

Ahora la preocupación central de los padres jóvenes es dejar agua para sus descendientes. Los sueños como los estudios y obtener dinero se mantienen, pero son secundarios. Las prioridades son sus hijos, las necesidades inmediatas y el futuro. Esta idea se consolida cuando definen dónde van a vivir y que ese lugar es Kimsakocha.

Otro cambio es su decir y hacer en colectivo. Desde su caso particular piensan en los demás, en el futuro de los otros hijos, en las nuevas generaciones. Su forma de pensar es socializada a la familia, no solo para que conozcan sino para incidir y se involucren en los procesos organizativos.

### **3.3.2. Ser familiar de un defensor del agua**

¿Qué representa para un joven tener un familiar que defiende el agua? ¿Su trabajo los anima a ser parte del proceso organizativo o los aleja? Para resolver estas inquietudes,

a continuación, se presentan varias manifestaciones de la juventud de Kimsakocha respecto a sus padres y tíos.

Es un orgullo para mí, cuando veo a mi papá en las noticias me da alegría, pero al mismo tiempo, tristeza y miedo porque el liderazgo conlleva riesgos. Cuando le escucho a Correa insultar a mi papá, me da chiste, pero a veces en el fondo me ha dolido, a veces me pongo a pelear con mis compañeros de clase. Eso no sabe mi papá (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

Federico daba el ejemplo, se ganó el título de líder, la gente le busca, pero yo también escuchaba decir que es vago, ocioso; la gente es malagradecida (Juan G. 2017, entrevista personal).

Mi hermano asumió el cargo de Teniente Político, ahí empezaron los rumores de que era correísta y que apoyaba la minería. Yo si tengo resentimiento con esa gente que decía cosas que no eran ciertas, por eso no quiero saber nada (María P. 2017, entrevista personal).

Ñusta y Juan tienen aspectos en común: sus familiares fueron los iniciadores de la lucha del agua y permanecieron en la cárcel durante ocho días por protestar contra la Ley de Aguas. Con estos antecedentes, los jóvenes manifiestan, por un lado, sentimientos de “orgullo” y “alegría” por tener un familiar como figura pública, con liderazgo y un ejemplo a seguir. Por otro, emociones negativas “miedo”, “tristeza”, “dolor” y “resentimiento” cuando existen ataques verbales.

Los jóvenes miran al defensor del agua con admiración, por su cercanía conocen todo el trabajo que conlleva ser un líder y esperan de los otros un “agradecimiento”, que sean valorados. Cuando el trabajo del líder y de la lideresa no es correspondido se desaniman como María Teresa, quien piensa en no ser parte de los procesos organizativos por las críticas a su hermano. Se aprecia cómo la violencia verbal de una autoridad nacional contra los defensores del agua se propaga desde las comunidades hasta los espacios educativos. Y las respuestas de los jóvenes son la defensa de su padre como Ñusta y la desilusión en los casos de Juan y María Teresa.

A esto se suman los impactos familiares. De acuerdo con la juventud de Kimsakocha, los defensores del agua por las actividades organizativas permanecen poco tiempo en el hogar, no hay la atención que los jóvenes esperan. Incluso destacan el descuido del propio líder o lideresa en su salud.

Pienso que a veces no nos dedica el tiempo suficiente, pero le entendemos. Al principio era duro, pero ya nos acostumbramos (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

Está bien defender lo que es nuestra agua, sin agua no sobreviviremos. Pero más le interesaba eso, yo con mis problemas de alcohol y mi madre corría a las reuniones, eso sí me molestaba (Christian R. 2017, entrevista personal).

Es sacrificado porque a veces está enferma, puede que sea los estragos de las marchas que antes tenía (Daniel T. 2017, entrevista personal).

Para los jóvenes, la lucha por el agua es presentada como un “sacrificio” y una actividad “dura” por diversas razones. El poco tiempo que comparten con sus familiares militantes y la necesidad de cariño y más atención, especialmente cuando los padres están trabajando en otro país o, como Ñusta, huérfana de madre. Christian expresa su malestar porque cree que su madre prioriza la organización antes que la vida de su hijo. Esta situación los lleva a sentirse solos, unos comprenden las implicaciones de tener un defensor del agua en la casa, algunos se acostumbran y otros no.

La defensa de Kimsakocha también es vista como una herencia familiar. Si los adultos lo hicieron, los jóvenes lo harán más tarde. Un ejemplo es el caso de Miriam Chuchuca, antes de que ella sea una activista, sus padres ya lo hicieron, ahora sus sobrinos quieren seguir los pasos.

Mi tía está defendiendo lo que nosotros más adelante también podemos defender. Cuando eran huelgas, paros, yo tenía unos 15 años todavía era medio pequeño, pero aun así salía y me iba con mi tía. Ella tiene ya 40 años, más adelante, yo seré quién esté defendiendo con mi hermano y mis primos (Daniel T. 2017, entrevista personal).

Es un peso bastante, yo seguiría la lucha, pero no me haré a cargo tan al fondo como mi tío (Juan G. 2017, entrevista personal).

Daniel, a sus 15 años, participó en las acciones de protesta, pero aún no milita porque cree que a su edad es muy pronto para unirse a los procesos organizativos. “Yo pienso tener una carrera para solventar mis gastos y si tengo familia mantenerla y así dedicarme a la lucha” (Daniel T. 2017, entrevista personal). Es decir, no por falta de capacidad como sostienen los adultos, no quiere participar sino por las condiciones: aspiran a tener una vida estable y cumplir sus metas para dedicarse a la defensa del agua.

Mientras tanto, Juan continuará la lucha de su tío Federico, pero no de la misma forma, porque reconoce el esfuerzo que requiere. Lo que significa que estará participando, aunque no a tiempo completo, equilibrando las tareas entre la familia, la organización y sus aspiraciones individuales.

### 3.3.3. Represión del Estado

Yo no puedo borrar esas imágenes de mi mente. Cuando era más joven, realizaron la paralización de la Y de Tarqui, ahí los policías lanzaron las bombas, les perseguían a las mujeres, entraban a las casas, había detenidos, golpes, sangre. Yo por eso tengo miedo a participar, de que mi familia quede sola. Sé que la lucha es justa, pero no me arriesgo por mis hijos. (Viviana Q. 2017, entrevista personal).

Sí tengo miedo salir a las calles en este gobierno. Pienso que muchas personas se pueden desmotivar por las políticas represivas del Estado, esto es un golpe a la juventud (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

En Viviana está presente la persecución del Estado. La violencia y las detenciones. No le contaron, las vivió. La manera en cómo presenta el pasado ilustra la memoria de un drama, el dolor que enfrentan los defensores del agua, reducidos a víctimas pasivas. El relato no es para entender sino para evidenciar los peligros que vive un militante. Por lo tanto, el recuerdo la inmoviliza más cuando tiene una familia. Similar es la posición de Ñusta: la violencia estatal le provoca miedo y asume que es igual con el resto de los jóvenes.

Remarcar estos recuerdos es entendible cuando la violencia está presente en la vida de las jóvenes en los distintos niveles. En el caso de Viviana, el maltrato físico y verbal de sus tías cuando sus padres estaban ausentes. De Ñusta, porque su padre es una de las figuras más visibles de la lucha del agua, vivió en los últimos diez años, detenciones, amenazas y la separación de su pareja. En un ambiente de tensiones, las jóvenes tienen la sensación de persecución y también miedo a que se repitan hechos hostiles, lo que desencadena el aislamiento de las actividades comunitarias, optan por permanecer en las casas, como únicos lugares donde se sienten seguras.

En definitiva, las manifestaciones de los adultos respecto a la juventud de Kimsakocha en la política parte desde una visión adulto-céntrica, que asume que por su edad no les interesa ni tienen la capacidad para ejercerla. Sin embargo, las y los jóvenes en su hacer, decir y sentir, demuestran lo contrario. Cuestionan la política tradicional, jerárquica, dominada por el mundo adulto, relacionada con la corrupción, los escándalos mediáticos y los intereses personales. Proponen recuperar la esencia de la política, de luchar por una “causa justa”, donde el y la joven sean reconocidos como sujetos políticos, como personas con vocación de servicio, actualizados en la tecnología, con espacios y horarios, según las preferencias y realidades de la juventud. Mientras tanto desde sus entornos más cercanos hacen política, se informan, debaten y analizan con su familia y amigos. También adoptan una parte del discurso adulto, piensan que antes de ser parte de

la lucha por el agua tienen que formarse políticamente y solo cuando son padres de familia, la asumen como suya.

|                       |  |
|-----------------------|--|
| Política convencional | La política tradicional es vista como una actividad para personas corruptas, el escándalo mediático, jerárquica, adultocéntrica, que discrimina por ser joven y mujer. |
| Lucha por el agua     | La lucha por el agua es un sacrificio, una actividad dura que debe ser reconocida por la gente. Es abandonar a su familia y a sí mismo.                                |
| Represión estatal     | La criminalización provoca miedo e inmoviliza. Las familias sienten la sensación de ser perseguidas.   |

Tabla 4 Imaginarios de la juventud sobre la política.

Fuente: Elaborado por la autora

### 3.4. Sueños

El sentir, pensar y hacer respecto al agua, la comunidad y la política no son suficientes para determinar la falta de participación de la juventud de Kimsakocha en los procesos organizativos. Es necesario conocer cómo se imaginan su futuro, si en su proyecto de vida está la lucha del agua.

Mi prioridad es mi estudio para poder subsistir y cuidarle a mi hija (María P. 2017, entrevista personal).

Quiero culminar la carrera de derecho para ponerme un consultorio jurídico (Ñusta P. 2017, entrevista personal).

Yo quiero seguir la carrera de veterinaria en la Universidad Estatal de Cuenca para luego cuidar a los animales de mis abuelitos (Juan G. 2017, entrevista personal).

Voy a retomar el bachillerato acelerado. Una vez que termine, quiero estudiar veterinaria y tener un negocio propio en la crianza y venta de pollos (Lizbeth R. 2017, entrevista personal).

Dos años me falta para graduarme de veterinaria y después quiero especializarme en Ingeniería Ambiental para trabajar aquí en el campo (Jessica T. 2017, entrevista personal).

Mi sueño es llegar a ser un profesional para ayudar a los más vulnerables. Uno de ellos la naturaleza. Me gustaría reforestar siempre y más allá del profesionalismo, lo más

importante es crear fuentes de energía limpia y renovable como paneles solares en cada casa y no depender el gobierno (Nelson A. 2017, entrevista personal).

Mi sueño es estudiar ingeniería en telecomunicaciones para luego ir a Estados Unidos y trabajar en la NASA (Daniela V. 2017, entrevista personal).

Seguiré la universidad para estudiar la carrera de diseñador de autos para tener mi propio taller de autos en Cuenca, Quito o si es posible fuera del país (Diego G. 2017, entrevista personal).

La aspiración principal de la juventud de Kimsakocha es el estudio. Ser profesionales se convierte en la opción que le brinda mayores posibilidades para cumplir sus sueños. Esta idea concuerda con el planteamiento del expresidente Rafael Correa: la formación académica para “salir de la pobreza”. Aunque no existen manifestaciones de que la pobreza sea la razón para continuar los estudios sí tienen necesidades como mantener la familia, cuidar la naturaleza, emprender y viajar.

La juventud elige las carreras desde una visión alimentada por sus sueños, pero también los deseos del ambiente familiar y sociocultural. En el caso de Ñusta ser abogada es un legado familiar y quiere seguir los pasos de su padre Yaku en la defensa del agua. Juan, Lizbeth y Jessica quieren ser veterinarios para continuar con las actividades agropecuarias. Y Nelson que no decide la carrera, tiene la certidumbre de proteger la naturaleza con alternativas limpias.

En este sentido, las actividades del campo no dejan de ser opciones como planteaba el exmandatario Correa. Específicamente los cuatro jóvenes quieren estudiar carreras relacionadas con la naturaleza para realizar la agricultura y la ganadería de una manera más “técnica” mediante la combinación de los saberes de sus familiares con los aprendizajes de las universidades. Al mismo tiempo, priorizar el cuidado de la naturaleza.



Foto 12 Jessica dibuja su futuro  
(Jessica T. 2018, mapas de sueños)

-En el dibujo, la madre de Jessica está en el huerto, su hermano en el deshierbe de la chacra, y la joven alimentando a las gallinas. Es la forma de vida que aspira Jessica, ligada más al campo, compartiendo las actividades entre familia, conviviendo con los animales y plantas, un hogar rodeado de montañas y árboles, con agua limpia. Quiere ser veterinaria y aplicar sus conocimientos en este lugar.

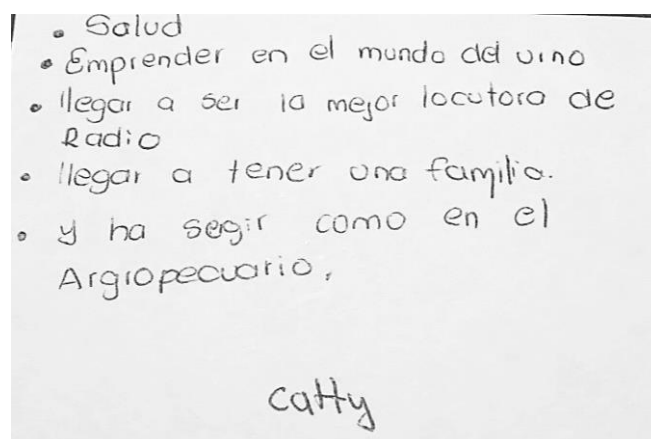


Foto 13 Sueños de Catty  
(Catty L. 2018, grupo focal).

Catty espera retomar los estudios de agronomía para dedicarse a las actividades agropecuarias que desarrolla su madre. Pero también quiere prepararse para ser enóloga y tener una fábrica de vino (Catty L. 2018, grupo focal). Como apreciamos en estos casos,

la juventud quiere profesionalizarse para continuar con el legado de las actividades agropecuarias, el cuidado de la naturaleza con paneles solares y la reforestación como plantea Nelson y la lucha por el agua desde el ámbito legal como aspira Ñusta.

Es interesante que el empleo por cuenta propia se ha convertido en la salida al desempleo. No aspiran a trabajar para otros. Más bien sueñan con tener su negocio en el mismo entorno o fuera de la comunidad. La idea de poner en marcha un emprendimiento es vista como una oportunidad empresarial, la posibilidad de ser el jefe y la independencia de decidir en dónde y en qué tiempo trabajar.

Hay mucha gente que se gradúa y va como como servidor público para vivir con ese sueldo toda la vida. Pero si uno emprende, eso es suyo, el dinero será todo para usted (Juan G. 2017, entrevista personal).

De acuerdo con Juan, trabajar en el sector público dejó de ser una aspiración porque sostiene la idea de que hacer algo propio le dará más ingresos económicos. Igual Nelson no quiere depender del gobierno. Esta actitud emprendedora es un indicador de que quieren ser autónomos y la seguridad de tener algo propio, individual.

Con la idea de poner en marcha un emprendimiento, las y los jóvenes quieren establecer conexiones con la ciudad y fuera del país. Daniela y Diego miran a otros países como territorios con mayores oportunidades laborales acordes con su profesión. O en el caso de Christian que está en Estados Unidos para obtener de una manera más “rápida” un lugar para su nueva familia.

Quiero obtener algo de mi propio esfuerzo, trabajar un poquito duro, ahorrando dinero o hacer un crédito, así como hecho para mi vehículo y comprar un terreno con mis propios medios (Christian R. 2017, entrevista personal).

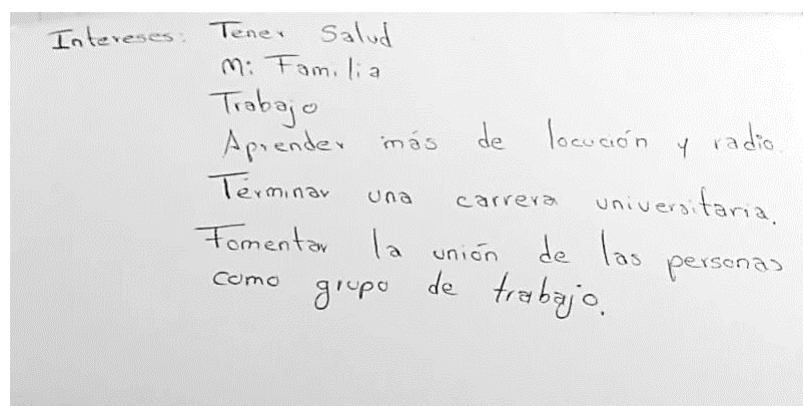
Cuando descartan el estudio como opción de vida y aparecen las necesidades de sostener a la familia, la migración es el camino: esta idea se consolida cuando sus padres o tíos fueron migrantes. El imaginario del “sueño americano” está latente en algunos jóvenes de Kimsakocha, la realización de oportunidades personales, especialmente, en bienes materiales.



Mi papá quiere que vaya a Estados Unidos para estudiar, pero no tengo muchas ganas de ir. Pienso en mi mamá y no quiero que se quede sola, prefiero estar con ella y hacer mi vida acá (Cristina U. 2017, entrevista personal).

La situación de Cristina es diferente. El proyecto migratorio dejó de ser esa opción de vida, aunque no quiere pensar en cómo será su futuro ni tiene la seguridad de que estudiará en la universidad. Está decidida a seguir viviendo con su madre y en la comunidad de San Pedro de Escaleras.

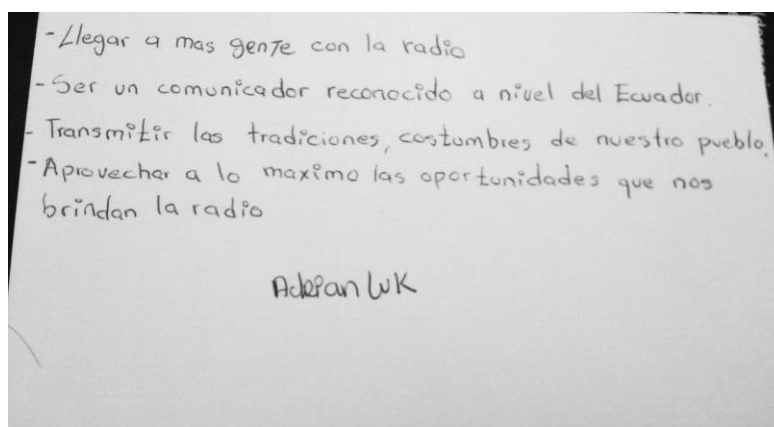
Jóvenes como Jessica y Adrián no estudian porque no lograron ingresar a la universidad por falta de cupo. Y tienen trabajos ocasionales. Esto los ha llevado a un camino de incertidumbres, sin embargo, sienten que su vida se ha estabilizado cuando ingresaron a la Radio Kimsakocha.



Intereses: Tener Salud  
M: Familia  
Trabajo  
Aprender más de locución y radio.  
Terminar una carrera universitaria.  
Fomentar la unión de las personas como grupo de trabajo.

Foto 14 Intereses de Jessica

(Jessica S. 2018, grupo focal).



- Llegar a más gente con la radio  
- Ser un comunicador reconocido a nivel del Ecuador.  
- Transmitir las tradiciones, costumbres de nuestro pueblo.  
- Aprovechar a lo máximo las oportunidades que nos brindan la radio

Adrián LK

Foto 15 Intereses de Adrián

(Adrián L. 2018, grupo focal).

Al no tener posibilidades laborales ni académicas, la radio se convirtió para la juventud en un espacio de oportunidades, de ser escuchados, reconocidos por las comunidades. Pero también este medio de comunicación comunitario ha despertado nuevos intereses: conocer más de esta profesión, la cultura, el territorio y la unión de la gente.



Foto 16 Jóvenes de Kimsakocha practicando el arte radiofónico

Fuente: Foto tomada por la autora. 22 de noviembre de 2018.

Tener una profesión, dinero y casa son prioridades de la juventud. Sin embargo, no quiere decir que sus carreras los desvinculen de las comunidades. Al contrario. Una gran parte de jóvenes quiere seguir la ganadería y agricultura más “tecnificada” con resultados económicos, no que sean actividades de sobrevivencia, sino que pasen a ser ocupaciones que brinden posibilidades de emprender una fábrica de vinos o una industria de leche. La educación y el emprendimiento son los planteamientos de la minera y del Estado para el “progreso” y el “desarrollo” de la familia. Pero más allá buscan actividades sostenibles con el medio ambiente, aunque no esté explícita la lucha de Kimsakocha, quieren proponer salidas prácticas para proteger la naturaleza desde diferentes perspectivas: ambiental y legal.

Otro grupo mantiene la idea dominante del “sueño americano” para satisfacer sus necesidades individuales sobre todo económicas y esto surge principalmente por la experiencia migratoria de sus familiares. Sin embargo, para otros, migrar dejó de ser una opción cuando su principal prioridad es estar unidos a su familia y a su tierra.

Los imaginarios sociales de la familia y la vida moderna influyen en las y los jóvenes. Tener un trabajo, una casa, un carro, una profesión, una familia unida, son indicadores de que sus “vidas están bien” y aspiran cumplirlas antes de que lleguen a ser adultos. De esta manera, no solo los mayores sino el propio joven de Kimsakocha mantiene la idea de que la juventud es una etapa de transición a la vida adulta.

Por lo tanto, las y los jóvenes creen que aún no tienen las condiciones para ser un dirigente o un líder en la organización. Quieren cumplir sus sueños, estabilizar sus vidas, para luego asumir la lucha de Kimsakocha y esto será en la vida adulta, recordemos que lo expresó Daniel y ahora Juan, Bolívar y Christian lo ratifican.

Los pelados por lo general no hablan del agua, están centrados más en chicas, deberes, trabajar y salir a joder (Juan G. 2017, entrevista personal).

Si se dice directamente por la lucha por el agua llega un 40%, pero si invitamos a un evento deportivo tendríamos entre un 70 y 80% de acogida (Bolívar Q. 2017, entrevista personal).

Somos muchachos todavía para estar en la lucha, algunos pasan trabajando (Christian R. 2017, entrevista personal).

Los propios jóvenes miran a sus compañeros con otras prioridades, trabajo y diversión. No es por falta de capacidad ni de formación como sostenían los adultos, la juventud no se atreve hacer política en espacios públicos porque sostienen, por sus vivencias con familiares militantes, que requiere de esfuerzo, es decir, mayor tiempo y responsabilidad, lo que imposibilitaría la realización de sus otras actividades.

|                      |   |
|----------------------|---|
| Estudio              | El estudio se convierte en la principal opción para conseguir trabajo y mantener a su familia.  |
| Emprendimiento       | El emprendimiento es visto como la posibilidad de ser autónomos y de tener más ingresos.  |
| Ir a otro país       | El proyecto migratorio es la respuesta más rápida cuando tienen necesidades urgentes.   |
| La lucha por el agua | La defensa de Kimsakocha está en sus planes, pero a largo plazo. Al conocer que requiere de tiempo, quieren terminar con sus planes de vida, para dedicarse a la lucha. |

Tabla 5 Los sueños de la juventud de Kimsakocha.

Fuente: Elaborada por la autora



## Conclusiones

Desde una visión dualista, los medios de comunicación, los defensores del agua, las transnacionales y los gobiernos de turno han presentado una imagen reductiva del conflicto minero de Kimsakocha: mineros contra antimineros, progreso contra atraso, agua contra el oro. Estas clasificaciones han provocado la polarización del territorio y la invisibilización de otras voces.

Es necesario conocer los imaginarios de las y los jóvenes de Kimsakocha sobre la minería, la comunidad y la política para comprender de una manera más holística la problemática. Qué los moviliza a luchar y si la vida se construye a partir de dos mundos opuestos (uno “moderno” y otro “andino”) o existen otros.

En consecuencia, el objetivo principal del presente trabajo fue identificar los imaginarios sociales de las juventudes para conocer su posición respecto al conflicto minero, el territorio de Kimsakocha y de la participación político-organizativa. De esta manera, se visibilizó lo que el adulto piensa respecto al joven y se identificó cómo construyen una imagen negativa a partir de los imaginarios sociales alimentados de una visión adultocéntrica y percepciones.

También se consideró importante visibilizar los imaginarios sociales que circulan en el conflicto minero, por consiguiente se analizó los productos comunicacionales de la empresa INVMetals. Su promesa central es el “futuro mejor”, oferta que se sostiene en tres ejes: la economía “moderna”, desvinculada de las actividades campesinas; el desarrollo sustentable y sostenible; y la renovación de la imagen de la transnacional, un rostro amigable, competente y transparente. Todo esto se construye desde la desvalorización del pasado y con un enfoque antropocéntrico, donde la naturaleza es vista como un recurso necesario para elevar el estatus socioeconómico, al mismo tiempo, que debe ser conservada y protegida, no por los comuneros sino por personas “técnicas”. Para evitar posibles impactos ambientales negativos, la solución es la tecnología.

El exmandatario Rafael Correa no está tan distanciado de este discurso, sino que lo fortalece. Su mensaje primordial es la minería como la salida a la pobreza. Los recursos económicos de esta actividad permitirían una educación de “calidad” que brindarían la oportunidad de ser profesionales y financiarían obras para las comunidades. Con el fin de tener aceptación social, Correa construye la pobreza a partir del espacio: asume que el

campo es una zona pobre con sujetos pasivos que deben ser ayudados por el Estado. Además, se presenta a sí mismo positivamente, como un gobierno que cumple un papel activo en el control de los recursos naturales y que garantiza los beneficios económicos a las comunidades. También resalta el triunfo en las elecciones para afirmar que la política minera tiene acogida y dividir el escenario entre “ganadores” y “perdedores”, éstos últimos presentados como los “enemigos” de la modernidad.

Mientras tanto, los defensores de Kimsakocha desde una comunicación autogestionada y articulada con las comunidades y colectivos sociales, urbanos y ambientales, expresan que el agua es la vida porque está presente en su cotidianidad, en las economías familiares, en la organización de las comunidades, y para la propia existencia del ser humano y de otros seres vivos. Esta mirada integral resalta una relación de respeto, donde el ser humano se considera parte de la naturaleza, y no el que domina y controla como ocurre en el discurso pro-minero. Pero también es una mirada sincrética, apela a un pasado idealizado, rescata símbolos indígenas y las divinidades religiosas para sostener que son un pueblo ancestral, para mantener sus prácticas comunitarias, para autodefinirse como indígenas y para ver a la naturaleza como una deidad. Estos discursos apoyan las estrategias para enfrentarse externamente a una lucha jurídica y a nivel interno buscan fortalecer a sus bases con una memoria propia y una identidad colectiva.

Dialogando a profundidad, se identificó la diversidad de imaginarios sociales de 18 jóvenes de Kimsakocha. Para una gran parte, la naturaleza es un espacio que debe ser cuidado porque la ganadería y la agricultura son sus únicas opciones de vida; se trata, en efecto, de actividades heredadas para quienes no tuvieron oportunidad para acceder a la educación formal. Por ello, la minería es vista como una amenaza a su presente y futuro, la muerte y la desaparición de sus alimentos, animales y cultivos. Otros jóvenes hacen un llamado a protegerla desde sus actividades cotidianas como ahorrar el agua, no botar la basura a la calle, etc. También la aprecian desde un valor estético: la naturaleza es un lugar con una belleza única. Sin embargo, la juventud de Kimsakocha no quiere decir que la naturaleza se reduce a un instrumento, sino que va más allá: aseguran que en estos espacios experimentan sentimientos positivos como la alegría y la tranquilidad.

De la comunidad, la empresa minera promueve el imaginario de la familia moderna y presenta un proyecto de sociedad idealizado - “excelente lugares para trabajar, vivir y formar una familia”. Las actividades agropecuarias dejan de ser opciones y proponen economías con una visión más empresarial. Para el exmandatario Correa, las comunidades de Kimsakocha son presentadas con imágenes de pobreza y atraso por

pertenecer a un espacio rural y con una población autoidentificada campesina. Diferente es la mirada de los defensores del agua, con una perspectiva más positiva de su forma de vida, la comunidad es la familia, el territorio, las tradiciones, la memoria, el idioma, la vestimenta y las relaciones comunitarias.

Para la juventud de Kimsakocha, el imaginario de la familia es moderna y a la vez comunitaria. De alguna manera, la experiencia migratoria de sus padres cambió sus relaciones, tienen conexiones no solo con su entorno cercano, sino urbanas y globales, y por ende sus aspiraciones socioeconómicas no se parecen a las de sus antepasados. Esto no significa un proceso de desvinculación de su territorio. Según sus historias de vida, buscan carreras que “modernicen” las economías locales y alternativas para un ambiente sano. Por estos sueños y también por la nueva composición de familias a causa de la migración, el matrimonio deja de ser un anhelo universal, así sean padres. Los hijos ya no son motivo suficiente para casarse. No obstante, se mantienen las ideas dominantes de la madre joven que abandona sus estudios para dedicarse a tiempo completo a su hijo y el padre joven que sostiene económicamente a su nueva familia.

Tanto para la minería como para el gobierno y los defensores del agua, las mujeres son visibilizadas en la casa y en el campo. Especialmente en el discurso anti-minero, con los imaginarios ancestral y católico, la madre es asociada a la naturaleza por ser símbolos de fertilidad y creadoras de la vida. Todo ello sostiene un imaginario patriarcal de que las mujeres tienen tareas exclusivas como los quehaceres domésticos, el cuidado de los hijos y del campo, como si fueran funciones naturales. Viviendo desigualdades e injusticias, su trabajo no es valorizado ni remunerado. Sufren discriminación doble por ser mujer y ser indígena en los espacios comunitarios y organizativos. Renuncian a sus proyectos de vida para ser madre. En el discurso pro-minero se agrega el imaginario de la mujer campesina moderna, presentada con nuevos papeles como emprendedora y autónoma. Esta situación da paso a aspiraciones diferentes a las del hombre: las mujeres jóvenes quieren ser independientes, continuar sus estudios, trabajar, pero también cuidar a la familia y continuar en el campo. Mientras tanto, las aspiraciones de los hombres jóvenes son más individuales, priorizan la educación y el empleo. Es decir, las mujeres están en una lucha constante contra estos imaginarios dominantes y al mismo tiempo asumen como “natural” la imposición de estos roles.

En la política, los defensores del agua y las autoridades de las comunidades asumen que esta actividad solo puede ser practicada por gente formada y con “madurez”. Por lo tanto, mantienen la idea fuerza del joven despolitizado, que no podría ser un líder

y no está en la capacidad para un cargo público. Peor si es mujer, según el testimonio de Tatiana. Sin embargo, los discursos de la juventud cuestionan la política tradicional. Está presente el imaginario de la política como una actividad de corrupción, escándalo, sacrificio y olvido de la familia. Analizan noticias y debaten con sus círculos más cercanos, de amigos y familiares. Proponen alternativas para hacer otra política en las organizaciones como luchar por un ideal, ser escuchados y el uso de las nuevas tecnologías para renovar los liderazgos. Posponen su participación en la organización porque una parte del discurso adulto-céntrico influye en sus vidas. De esta forma, la mayor parte de sus años como jóvenes los dedican a terminar sus estudios, a conseguir trabajo, dinero y una casa, para demostrar al mundo adulto que están aptos para ser dirigentes. La situación cambia cuando pasan a ser cabeza de familia: independientemente de su edad, se vuelven adultos, y la lucha por el agua se vuelve su principal preocupación.

El discurso pro-minero, los imaginarios del futuro como la modernidad, el desarrollo y el progreso, influyen en las y los jóvenes de Kimsakocha. Pero también el discurso de la resistencia, los imaginarios del pasado, de la herencia oral, las relaciones y las prácticas comunitarias. Es evidente que tratan de mantener la herencia de la agricultura y la ganadería, pero con sus profesiones quieren hacerlo de una manera más “técnica” para que deje ser una actividad de sobrevivencia. Por otro lado, reconocen sus raíces indígenas, aunque no utilicen la vestimenta tradicional ni hablen kichwa. Algunos participan en las prácticas comunitarias como la minga, el bingo y las fiestas, y otros están en un proceso de rescatar la identidad mediante la comunicación comunitaria y las actividades culturales.

Todo esto habla de la zona de Kimsakocha como un territorio que selecciona las características de los mundos moderno y andino, y esa selección se ve reflejada en los imaginarios de las y los jóvenes. No obstante, no podemos dejar de lado el contexto. Los imaginarios también se construyen desde las realidades socioeconómicas, los medios de comunicación nacionales, comunitarios y alternativos, *visitas in situ*, y las conexiones locales, urbanas y globales.

La intención de la tesis fue plasmar el pensar, sentir y hacer de las juventudes de Kimsakocha con un enfoque de género, intergeneracional, desde la experiencia migratoria y la etnicidad, para visibilizar cómo las y los jóvenes son tan prácticos en sus vidas, donde conviven en ambos mundos, sin violencia, ambientalista, emprendedora, arraigada a su familia y a su territorio.



A esto es importante agregar cómo la metodología comunitaria facilitó para adentrarse al territorio y mantener una relación directa y horizontal con las y los jóvenes, y los referentes de lucha. El diálogo previo, la compañía con un dirigente que vive en la zona y la presentación con los principales dirigentes fue un paso importante para incentivar a la participación. Un ejemplo claro son las historias de vida que al principio no estaba previsto, pero a medida que se desarrollaba la confianza se optó por conocer sus aspiraciones, sueños y emociones.

Otro aspecto importante es la diversidad de voces. Si bien el estudio se centra en las juventudes de Kimsakocha, para la fase de recolección de datos, se abrió la investigación para visibilizar las voces de los defensores del agua y así comprender su influencia en el sentipensar de las y los jóvenes.

También la metodología facilitó para reducir las distancias y tensiones porque se trabajó de manera colectiva y se partió desde el reconocimiento de las juventudes y las comunidades como sujetos de estudio. En un momento, las declaraciones de algunos jóvenes generaron malestar, pero reconocieron sus errores, eso permitió una autoevaluación al interior de la FOA.

También se pudo detectar algunas desventajas, una limitada participación de personas a favor de la minería. Al conocer que la investigación era una propuesta desde los defensores del agua, las personas que apoyan la actividad minera manifestaron su rechazo a participar, tenían recelo y desconfianza. Incluso si los hijos o hijas estaban interesados en participar, los padres les prohibían. Una muestra de la fragmentación de las comunidades.

En un principio tenía la seguridad de que eran los imaginarios sociales de la minería que desmovilizan a las juventudes, esto también sostenían los dirigentes. A lo largo del estudio se ha detectado varias causales, especialmente por la experiencia migratoria, que ha generado fracturas en el tejido social- comunitario y que se ha profundizado por el ingreso de la empresa minera. Al mismo tiempo, el discurso y las prácticas adultocéntricas que desmotivan para que sean parte de los procesos organizativo-político.



## Bibliografía

- Acosta, Alberto, y William Sacher. «Rebelión.» *El agua de Quimsacocha, entre la codicia y la vida*. 03 de 11 de 2011. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=138637> (último acceso: 05 de 12 de 2016).
- Andres Mazza. «Escuelas comunitarias son una necesidad en Victoria del Portete.» *El Mercurio*, 12 de 08 de 2021.
- Auyero, Javier. “*Pacientes del Estado*”. *Un reporte etnográfico sobre la espera*. Argentina : Universidad de Buenos Aires, 2009.
- Baeza, Manuel. *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Chile: Ediciones Sociedad Hoy, 2000.
- Beauvoir, Simone. *El Segundo Sexo*. KayleighBCN, 1949.
- Bonilla, Omar. *Agua y minería en Quimsacocha*. Quito: FLACSO ECUADOR, 06 de 2013.
- La lucha por el agua de Kimsakocha*. Dirigido por Milton Cáceres. 2010.
- Castillo, Antonio. «Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española.» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2000: 71-92.
- Castoriadis, Cornelius. *El ascenso de la insignificancia*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.
- Castoriadis, Cornelius. «El campo de lo social histórico.» *Estudios 4*, 1986: 7-25.
- . *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)*. Buenos Aires: Katz Editores, 2006.
- Cevallos, Verónica. *Cuentos y Poemas de una defensora del agua*. Cuenca, 2012.
- CNE. 2019. <https://resultados2019.cne.gob.ec/> (último acceso: 25 de 03 de 2019).
- . *CNE Transitorio aprobó informes sobre Consulta Popular en Quimsacocha*. 20 de 11 de 2018. <http://cne.gob.ec/es/institucion/sala-de-prensa/noticias/4643-cne-transitorio-aprobo-informes-sobre-consulta-popular-en-quimsacocha> (último acceso: 25 de 11 de 2018).
- . «CNE valida 1577 firmas para consulta popular en Quimsacocha.» 27 de 08 de 2015. <http://cne.gob.ec/es/institucion/sala-de-prensa/noticias/3192-cne-valida-1577-firmas-para-consulta-popular-en-quimsacocha> (último acceso: 10 de 12 de 2016).

- Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial. *Estrategias de represión y control social del Estado ecuatoriano. Informe Psicosocial en el caso Yasunidos*. Quito: Movimiento para la Salud de los Pueblos, 2015.
- Comité Promotor para la Declaratoria del Área de Biosfera Macizo del Cajas. *Área de Biosfera Macizo del Cajas, experiencias de desarrollo sostenible para el Buen Vivir*. Cuenca, 2013.
- CONAIE. *Proyecto político de la Conaie*. Ecuador, 1994.
- «Constitución del Ecuador.» Montecristi, 2008.
- Contraloría General del Estado. *Examen Especial al Proyecto Minero Loma Larga, a cargo del Ministerio de Minería, Ministerio del Ambiente, Agencia de Regulación y Control Minero, y entidades relacionadas, por el período entre el 1 de enero de 2012 y el 31 de 2017*. Examen Especial, Cuenca: Dirección Provincial del Azuay, 2019.
- Correa, Rafael. *Inauguración de la Unidad Educativa del Milenio Victoria del Portete*. 07 de 05 de 2015. <http://bit.ly/1T5E6Xl> (último acceso: 07 de 05 de 2016).
- Diccionario de la Lengua Española. Larousse Editorial, 2016.
- El Comercio. «Consulta Popular sigue su rumbo; jueza no dio paso a medidas cautelares.» 14 de 02 de 2019: 3.
- . «Gobierno presenta plan acción minero.» 06 de 08 de 2021.
- . «Presidenta del CNE pide destitución de juez.» 15 de 03 de 2019: 4.
- El Telégrafo. «13 escuelas se convierten en unidad del milenio.» 2015 de 10 de 2015.
- . «Ministro Pérez califica de “golpe a la minería” el resultado de la consulta.» 27 de 03 de 2019: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/carlosperez-golpe-mineria-resultado-consulta>.
- El Tiempo. «Cámara Provincial no aprueba convocatoria a consulta antiminera.» 22 de 07 de 2019. <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/region/12/camara-provincial-convocatoria-consulta-antiminera> (último acceso: 20 de 09 de 2019).
- El Universo. *‘Cabildo por el agua’ se convoca en Cuenca*. 16 de 10 de 2015. <https://www.eluniverso.com/noticias/2015/10/16/nota/5184983/cabildo-agua-se-convoca-cuenca/> (último acceso: 20 de 11 de 2021).
- . «Debate en Azuay por nueva consulta sobre minería metálica.» 24 de 06 de 2019: <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/06/24/nota/7393806/debate-azuay-nueva-consulta-sobre-mineria-metalica>.

- . «Ingresos mineros, parte del Acuerdo con el FMI.» 24 de 04 de 2019: <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/04/24/nota/7299563/ingresos-mineros-parte-acuerdo-fmi>.
- . *Liberado dirigente apresado tras presunta agresión al presidente Correa*, 26 de 10 de 2011: <https://www.eluniverso.com/2011/10/26/1/1447/liberado-dirigente-apresado-tras-presunta-agresion-presidente-correa.html>.
- . *Minera prevé seguir trabajo en proyecto Loma Larga, pese al No de la consulta popular*, 28 de 03 de 2019: 3.
- . «Pedido de consulta minera de Yaku Pérez negada por la Corte Constitucional.» 17 de 09 de 2019. [eluniverso.com/noticias/2019/09/17/nota/7523221/pedido-consulta-minera-yaku-negada-cc](https://www.eluniverso.com/noticias/2019/09/17/nota/7523221/pedido-consulta-minera-yaku-negada-cc) (último acceso: 25 de 09 de 2019).
- . «Se suspendieron los comicios en parroquia azuaya.» 27 de 11 de 2006. <https://www.eluniverso.com/2006/11/27/0001/12/D1C27ED8086C4FA19ED2C10B970453A5.html> (último acceso: 10 de 12 de 2016).
- Fajardo, Dorila, entrevista de Comunicación Foa-Unagua. *Agua y Minería* (01 de 04 de 2013).
- Fals Borda, Orlando, Víctor Bonilla, y Augusto Libreros . *Causa popular, ciencia popular*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca, 1972.
- Fernández, Antón. «Sistema Nervioso, Contra-Reciclaje y Piratería.» *Revista de Antropología Experimental*, 2008: 365-396.
- FIAN. «Criminalización de la resistencia contra la minería en Ecuador.» Informe, Quito, 2013.
- G, Diego, entrevista de Daisy Masapanta. *Entrevista* (26 de 03 de 2017).
- Galafassi, Guido. «La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt y la crisis de la idea de la razón en la modernidad.» *Contribuciones desde Coatepec*, Enero-Junio 2002: 4-21.
- Gudynas, Eduardo. «El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones.» En *Colonialismo del Siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*, de Varios autores, 75-92. Barcelona: Icaria Editorial, 2011.
- Guerrero, Patricio. *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya - Yala, 2002.
- INEC. 2010. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec> (último acceso: 04 de 04 de 2019).
- INVMETALS. 2015. <http://sp.invmetals.com> (último acceso: 16 de 09 de 2017).

- INVMETALS. «El proyecto minero Loma Larga.» *Minergía. Minería y Energía* (Renoy Consulting Renoco S.A.), n° 5 (Febrero-Abril 2016).
- . *INV Metals Proporciona una Actualización Sobre el Proyecto Loma Larga*. 19 de 03 de 2019. <https://sp.invmetals.com/news/inv-metals-proporciona-una-actualizacion-sobre-el-proyecto-loma-larga/> (último acceso: 25 de 06 de 2019).
- Kowii, Ariruma. *Diccionario de nombres kichwas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2006.
- . «Visión cultural del mundo andino: el caso del pueblo Kichwa.» Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 12 de 2014.
- La Hora. *Corte Constitucional rechaza por tercera ocasión consulta popular anti minera*. 31 de 08 de 2020. <https://lahora.com.ec/noticia/1102326505/corte-constitucional-rechaza-por-tercera-ocasion-consulta-popular-anti-minera> (último acceso: 20 de 11 de 2021).
- Ley de la Juventud. Quito, 09 de 17 de 2001.
- Ley de Minería. Ley, Quito: Registro Oficial , 2009.
- MAC, Ministerio del Ambiente de Colombia. *Programa para el manejo sostenible y restauración de ecosistemas de la alta montaña colombiana: Páramos*. Colombia: Dirección General de Ecosistemas., 2001.
- Maldonado, Luis. *El Sumak Kawsay/Buen Vivir/ Vivir Bien. La experiencia de la República del Ecuador*. Cuenca, 2010.
- Masapanta, Daisy. *La Barra Espaciadora*. 31 de 03 de 2019. <https://www.labarraespaciadora.com/medio-ambiente/giron-el-poblado-que-derroto-a-la-mineria/>.
- Merino, Marcos. «El fraude histórico de la ‘bandera indígena’.» *Medium*. 17 de 10 de 2016. <https://medium.com/@mmerino/el-fraude-historico-de-la-bandera-indigena-1e1bee064f3b> (último acceso: 23 de 07 de 2019).
- Ministerio de Energía y Recursos Naturales No Renovables. *Política Pública Minera*. 15 de 05 de 2019. <https://www.rekursyenergia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/06/Poli%CC%81tica-Pu%CC%81blica-Minera-Actualizada.pdf> (último acceso: 25 de 06 de 2019).
- Ministerio de Minería. 2016. <http://www.mineria.gob.ec/azuayos-se-benefician-de-trabajo-social-de-proyecto-loma-larga> (último acceso: 23 de 04 de 2018).

- Ministerio del Ambiente. *Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador*. 2014. [http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/sites/default/files/GUIA\\_PARQUES\\_38-2014.pdf](http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/sites/default/files/GUIA_PARQUES_38-2014.pdf) (último acceso: 04 de 12 de 2016).
- Montaño, Doménica. *Mongabay*. 03 de 03 de 2021. <https://es.mongabay.com/2021/03/consulta-popular-prohiben-mineria-en-cuenca-ecuador/> (último acceso: 20 de 11 de 2021).
- Ospina, Luz Elena, y Napoleón Murcia. «Imaginario ambientales: Voces emergentes desde la vida cotidiana.» *Revista Luna Azul*, 2008: 57-79.
- OXFAM. *Responsabilidad Social Empresarial en el sector minero en el Perú*. Perú, 2007.
- Oyarzún, Jorge, y Roberto Oyarzún. *Minería Sostenible: principios y prácticas*. Chile: Ediciones Gemm, 2011.
- Parra, Sergio. «Xataka Ciencia.» 09 de 05 de 2016. <https://www.xatakaciencia.com/psicologia/las-quejas-de-la-educacion-en-la-antigua-roma-se-parecian-a-las-de-ahora> (último acceso: 20 de 11 de 2021).
- Pérez Guartambel, Yaku. *La Resistencia*. Cuenca: CAOI, 2019.
- Pérez, Yaku. *Agua u oro. Kimsakocha la resistencia por el agua*. Cuenca: Universidad Estatal de Cuenca, 2012.
- . *Justicia Indígena*. Cuenca: CONAIE-ECUARUNARI, 2015.
- Pinedo, Javier. «El concepto Segunda Independencia en la historia de las ideas en América Latina: Una Mirada desde el Bicentenario. » *Atenea*, 2010: 151-177.
- Pintos, Juan Luis. «Apreciaciones sobre el concepto de imaginarios sociales.» *Investigación Miradas* (Universidad Tecnológica de Pereira), 2015: 150-159.
- Pintos, Juan Luis. «Los Imaginarios Sociales del Delito. La construcción social del delito a través de las películas » *Revista anthropos. Huellas del conocimiento*, 2003: 161-176.
- Prefectura Azuay. «Azuay se declara libre de minería.» Resoluciones de la Cámara provincial del Azuay, Cuenca, 2016.
- . «Yaku Pérez plantea tres salidas para frenar la minería.» 18 de 09 de 2019. <http://www.azuay.gob.ec/prv/index.php/2019/09/18/prefecto-yaku-perez-plantea-tres-salidas-para-frenar-mineria/> (último acceso: 20 de 09 de 2019).
- Natividad Pugo, defensora de Kimsakocha deja un mensaje profundo*. Dirigido por FOA. Interpretado por Natividad Pugo. 2015.
- Reguillo, Rossana. «Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros.» En *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías.*,

de José Miguel Pereira y Mirla Villadiego, 25-54. Bogotá: Universidad Javeriana, 2006.

Religión Católica Romana. 20 de 12 de 2012.

<http://religioncatolicaromana.blogspot.com/2012/12/agua-bendita-significado-definicion.html#.XHCHDohKhPY> (último acceso: 21 de 02 de 2019).

Rodríguez, Antonio, Miguel Castro, y Pablo Sánchez. *Imaginario a cielo abierto. Una mirada alternativa a los conflictos mineros en Perú y Bolivia*. Madrid: ACSUR LAS SEGOVIAS, 2013.

Rodríguez, Antonio, y Miguel Castro. «Los imaginarios que sostienen la expansión minera en los Andes.» En *En Minería y Movimientos Sociales en el Perú*, de Miguel Castro, Mar Daza, Clara Ruiz y José De Echave Raphael Hoetmer, 31-46. Perú, 2013.

Saunier, Richard. «Conceptos de manejo.» En *Estudio de Casos de Manejo Ambiental: Desarrollo Integrado de un Área en los Trópicos Húmedos - Selva Central del Perú*, 1-9. Washignton: OEA, PNUMA y el Gobierno del Perú, 1987.

Solano, Lina. *Impactos sociales de la minería a gran escala en la fase de exploración y el rol de las defensoras de la Pachamama en la resistencia a los proyectos río Blanco y Quimsacocha*. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2013.

Souto, Sandra. «Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis.» *Historia Actual Online*, 2007: 171-192.

Tamba, Javier. «“Oro, plata y cobre en Quimsacocha”.» *Diario el Tiempo*, 23 de Septiembre de 2011: A2.

Torres, Nataly. *La declaratoria del Macizo del Cajas como reserva de la Biosfera y la minería a gran escala. Posibilidades y contradicciones en el caso de Quimsacocha*. Tesis, Quito: FLACSO-Ecuador, 2015.

Tuba, Isaura, entrevista de Acción Ecológica. *Reconocimiento a los custodios de Kimsacocha* (12 de 2016).

UNESCO. «La UNESCO: trabajando con y para los jóvenes.» <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>, 1985.

Vásquez, Jorge. *Identidades en transformación. Juventud indígena, migración y experiencia transnacional en Cañar, Ecuador*. Quito: FLACSO, 2014.

Vich, Victor. «Las políticas culturales en debate: lo intercultural, lo subalterno y la dimensión universalista.» *De desigualdad y democracia El Estado está de vuelta. Diversidad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2005.



Vich, Víctor, y Virginia Zavala . *Oralidad y poder. Herramientas Metodológicas* . Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004.

Voces de Alerta. *15 mitos y realidades de la minería transnacional*. Quito: Abya Yala, 2012.

### **Entrevistas**

A. Nelson, entrevista personal (10 de 04 de 2019).

Ch. Ángel, entrevista personal (25 de 03 de 2017).

Chuchuca, Miriam, entrevista personal (17 de 04 de 2017).

Chuchuca, Miriam, entrevista personal (04 de 11 de 2016).

Chuchuca, Pedro, entrevista personal (04 de 11 de 2016).

Fajardo, Dorila, entrevista de Comunicación Foa-Unagua. *Agua y Minería* (01 de 04 de 2013).

Farez, Mario, entrevista personal (07 de 12 de 2016).

G. Diego, entrevista personal (25 de 03 de 2017).

Guartambel, Inés, entrevista personal (2018).

Guzmán, Federico, entrevista personal (04 de 11 de 2016).

Guzmán, Federico, entrevista personal (28 de 05 de 2017).

G. Juan, entrevista personal (25 de 06 de 2017).

L. Catty, grupo focal (03 de 11 de 2018).

L. Adrian, grupo focal (04 de 11 de 2018).

Loja, Angelita, entrevista personal (25 de 08 de 2018).

López, Leonardo, entrevista personal (13 de 08 de 2018).

Novillo, Patricio, entrevista personal (17 de 06 de 2017).

Peralta, Lola, observación participante ceremonia andina. (2018).

P. Ñusta, entrevista personal (22 de 04 de 2017).

Pérez, Yaku, entrevista personal (13 de 02 de 2019).

Pugo, Carmen, entrevista personal (30 de 07 de 2019).

P. Christian, entrevista personal (10 de 12 de 2017).

P. Isabel, entrevista personal (2018).

P. María, entrevista personal (18 de 06 de 2017).

Pugo, Mariana, entrevista personal (04 de 11 de 2016).

Q. Bolívar, entrevista personal (24 de 06 de 2017).

- Q. Viviana, entrevista personal (26 de 03 de 2017).
- R. Lizbeth, entrevista personal (26 de 03 de 2017).
- R. Christian, entrevista personal (24 de 06 de 2017).
- Rumipulla, Luz, entrevista personal (12 de 01 de 2013).
- Saquipay, Bolívar, entrevista personal (24 de 06 de 2017).
- S. Jessica, entrevista personal (04 de 11 de 2018).
- Sigcha, Lauro, entrevista personal (05 de 12 de 2016).
- Sigcha, Lauro, entrevista personal (12 de 10 de 2017).
- S. Tatiana, entrevista personal (28 de 03 de 2019).
- Sivisapa, Tatiana, entrevista personal (28 de 05 de 2017).
- T. Daniel, entrevista personal (18 de 06 de 2017).
- T. Jessica, entrevista personal (25 de 06 de 2017).
- U. Cristina, entrevista personal (09 de 04 de 2017).
- V. Daniela, entrevista personal (29 de 04 de 2017).
- Vele, Gloria. observación participante ceremonia andina (2018).
- V. Pablo, entrevista personal (28 de 05 de 2017).

## **Anexo 1: Diseño de la Investigación**

### **1. Objetivos y Criterios**

La investigación presenta los imaginarios sociales de las juventudes en la zona de influencia directa del proyecto minero “Loma Larga”. Previo a esto se describe los imaginarios que circulan en el proceso de la resistencia y en el discurso prominero, para identificar su influencia en el sentir, pensar y hacer de las y los jóvenes.

La tesis nació por un pedido de la Federación de Organizaciones Indígenas y Campesinas del Azuay (FOA), el consejo de gobierno (2015-2018) tenía una preocupación permanente sobre la poca presencia de las y los jóvenes de Kimsakocha en la defensa del agua y la necesidad de renovar los liderazgos con un enfoque intergeneracional y de género. Durante mi participación en las Asambleas Comunitarias constaté que las bases activas oscilan entre 40 y 75 años de edad.

Con este antecedente, para el trabajo de investigación se ha planteado como objetivo principal identificar los imaginarios sociales respecto a la minería metálica, la comunidad, los procesos organizativos y políticos, plasmando la diversidad de voces, prácticas, emociones, intereses y sueños. Adicionalmente la visibilización de los imaginarios sociales del adulto sobre el joven y los que circulan en el proceso de resistencia.

En este sentido, la presente investigación contempla los siguientes criterios:

1. La tesis presenta un análisis sobre el inicio de la lucha por el agua de Kimsakocha, la participación de la diversidad de actores a lo largo de los 30 años de resistencia y las estrategias de los defensores del agua para confrontar al poder minero y político.

2. Se considera un análisis de los imaginarios que circulan en el mundo adulto sobre el joven y los imaginarios sociales en el conflicto minero. Esto permitirá entender cuál es la incidencia de estos discursos en el ser, estar y actuar de las y los jóvenes de Kimsakocha.

3. También se contempla el análisis de los imaginarios sociales de las juventudes desde el reconocimiento del otro para su inclusión y participación y la visibilización de sus particularidades, diversidades y espacios.

4. Se asume la concepción de imaginarios sociales como matrices de sentido que orientan nuestra percepción y que contribuyen a la comprensión de la vida social y de

alguna manera a definir quiénes somos (Pintos 2015; Baeza 2000). Esta investigación analiza las expresiones, la publicidad, los discursos y las historias de vida para identificar los imaginarios sociales que están presentes en el conflicto minero.

5. Se considera la oralidad como “una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa” (Vich y Zavala 2004, 11). Por su carácter colectivo y cercano, la oralidad es un elemento fundamental en el proceso investigativo y se expresa en las percepciones, discursos e historias de vida.

6. La investigación también analiza desde un enfoque intergeneracional, de género, cultural y comunicacional que permite analizar con mayor profundidad para una mejor comprensión de la problemática y sobre todo permite visibilizar la memoria colectiva de las mujeres, jóvenes y de las comunidades campesinas e indígenas. Tan ausente en los espacios de poder.

8. También se resalta la similitud de los discursos del Estado y la empresa minera, la presentación del nuevo rostro de la minería y la actividad minera como única salida a la pobreza y el continuo desprestigio a los defensores del agua, con el fin de imponer un modelo extractivo sin considerar las voces de las personas en resistencia

7. Se pretende contribuir con un análisis sobre los imaginarios sociales de las juventudes de Kimsakocha para que la FOA reflexione y decida con sus bases nuevas estrategias y actividades para un acercamiento e inclusión de las y los jóvenes en los procesos organizativo-político.

## **2. Metodología**

Para la investigación en el territorio de Kimsakocha se utilizó el enfoque metodológico etnográfico, pero no el tradicional, que observa y describe las prácticas de los grupos de estudio. En el momento en que la Federación de Organizaciones Indígenas y Campesinas del Azuay (FOA), planteó la necesidad de una investigación para identificar el sentipensar de las y los jóvenes de la zona, con el propósito de que se vinculen al camino de la resistencia y asuman el liderazgo, se asumió un compromiso con las comunidades defensoras del agua.

Con este antecedente se eligió una investigación militante, propuesta del investigador colombiano, Orlando Fals Borda, que consiste en un estudio que no solo conozca la realidad, sino que contribuya a la lucha de Kimsakocha. Para ello se basó en varios presupuestos teóricos: la metodología es inseparable de los grupos sociales, que la

metodología se modifica según las condiciones políticas locales o la correlación de fuerzas y que el investigador/a imprime un carácter dinámico al método de acercamiento (Fals Borda, Bonilla y Libreros 1972, 36-38).

El método que se aplicó es denominado estudio –acción que consiste en 3 pasos (Fals Borda, Bonilla y Libreros 1972, 38-47):

### **2.1. Modo de acercamiento:**

Para la elaboración de este trabajo planteado por la FOA, durante los meses de agosto y diciembre de 2016 se mantuvo reuniones de trabajo en el local de la organización ubicado en Cuenca, donde se trabajó colectivamente en el plan de tesis, donde se definió la problemática y los objetivos, las recomendaciones de las primeras fuentes bibliográficas, el análisis de las personas participantes y las herramientas metodológicas más adecuadas para el acercamiento al territorio y a las juventudes. Luego con la guía de Pablo Ospina se logró definir los criterios, los enfoques y ampliar bibliografía.

Ante de visitar el territorio de Kimsakocha se realizó lecturas de tesis relacionadas al conflicto minero, libros de la resistencia y materiales audiovisuales e impresos.

**2.2. El conocimiento desde adentro:** El siguiente paso fue identificar y dialogar con los miembros activos de la FOA. En eventos y reuniones políticas en Quito se dialogó con dirigentes, conocidos por ser referentes e iniciadores del proceso de resistencia como Lauro Sigcha, Federico Guzmán, Mirian Chuchuca y Yaku Pérez, quienes explicaron el contexto local y las dinámicas al interior de la organización. Esto fue fundamental para conocer cómo están organizados, que tipo de relación mantienen entre la dirigencia y sus bases y si existen estrategias de inclusión a la juventud.

El 25 de marzo de 2017 se realizó un reconocimiento inicial, se acudió a encuentros y eventos deportivos para conocer los espacios de las y los jóvenes de las comunidades de las parroquias de Tarqui y Victoria del Portete. En la primera visita con el presidente de la FOA, Lauro Sigcha se realizó el contacto con los principales defensores/as del agua, quienes se abrieron con confianza y se logró conversaciones espontáneas. Cabe mencionar que el presidente de la FOA fue un guía durante el tiempo de la investigación de campo.

En las siguientes visitas los espacios culturales de las y los jóvenes se mantuvo un primer acercamiento con grupos juveniles de danza, música y colectivos religiosos. A la vez, espacios sociales, que comparten con los adultos como los bingos comunitarios,

visitas a Kimsakocha, encuentros o festivales por la Tierra y el Agua, mingas y las pampamesas. También en los espacios cotidianos como casas o sus lugares de trabajo.

### 2.3. Conocimiento a través de la acción

Este último paso es la construcción de la investigación y la socialización del estudio a los defensores del agua. Es devolver a las comunidades el conocimiento adquirido.

## 3. Muestra

A inicios de 2017, con los dirigentes de la FOA involucrados en el proceso de investigación se definió cuatro criterios para la selección de la muestra:

1. Que las y los jóvenes sean de las comunidades afectadas por el proyecto minero “Loma Larga”

2. Que las y los jóvenes tengan uno o más familiares involucrados en el proceso de resistencia, no necesariamente sean de la organización FOA, pero que sí estén participando en las acciones de protesta y de defensa del agua.

3. Que las y los jóvenes estén o alguna vez participaron en la FOA.

4. La selección de la muestra será con perspectiva de género, las voces de las mujeres jóvenes son tan fundamentales en esta tesis, cuando han sido históricamente marginadas e invisibilizadas.

**Total de la muestra:** Se eligió a 18 jóvenes, de los cuales 16 residen en la zona que sería afectada directamente por la actividad minera.

**Ubicación:** Las y los jóvenes son de las comunidades de las parroquias de Tarqui, Victoria del Portete y de los cantones Cuenca y Girón.

**Etnia:** Los 18 jóvenes provienen de familias indígenas y campesinas de Tarqui, Victoria del Portete y Girón, sin embargo, 14 se autodefinen como mestizos.

**Sexo:** Del total de la muestra, diez son mujeres y ocho son hombres.

**Edad:** La edad de la muestra está comprendida por jóvenes entre 16 y 29 años de edad.

Adicionalmente a esta muestra con las y los jóvenes, se dialogó con 14 defensores del agua y tres líderes de Tarqui y Victoria del Portete (párroco y presidentes de las juntas parroquiales).

#### **4. Herramientas de recolección de datos**

La información del presente estudio es cualitativa. Las herramientas para la recolección de datos utilizadas son: la revisión de libros, tesis, materiales audiovisuales y periódicos que permitió conocer y comprender la situación del conflicto minero. También se realizó la investigación en territorio durante un año y medio, desde marzo de 2017 hasta septiembre de 2018. Se elaboró un diario de las 15 visitas de campo para recoger una buena información a través del uso de herramientas comunitarias.

*1. Observación participante en asambleas, reuniones y espacios de las y los jóvenes:* A través de entrevistas semi-estructuradas se recogió las percepciones, los comportamientos, las posiciones y las expresiones espontáneas de la gente. También se documentó y fotografió todos los mensajes relacionados a la minería que circulan en el territorio de Kimsakocha.

*2. Grupo focal:* Con cinco jóvenes que son parte de la Radio Comunitaria Kimsakocha iniciamos con diálogo abierto y luego se propuso que cada uno dibuje y escriba sus sueños, intereses y preocupaciones. Después compartieron cómo se ven en un futuro y encontraron coincidencias.

*3. Historias de vida:* Con 15 jóvenes se realizó un diálogo más abierto e informal desde sus propios espacios y de manera individual, para realizar un acercamiento con las juventudes iniciaba contando algunos aspectos de mi vida y el motivo de la conversación, así se abrieron para manifestar con toda confianza su vida, sus alegrías y miedos.

#### **Encuesta: Lo que dicen los adultos**

*¿Los jóvenes se dedican a ver la televisión y pasan solo en el internet y en la música?*

*¿A los jóvenes ya no les gusta trabajar en el campo?*

*¿Los jóvenes ya son como nosotros [adultos], solo pasan con los amigos y usan otra vestimenta?*

*¿Los jóvenes tienen miedo a salir a las calles?*

#### **Historias de vida con las y los jóvenes de Kimsakocha**

*¿Quiénes somos?*

*(Nombre, edad, actividades económicas, deportivas, actividades que disfruta, educación, relación con la familia).*

### **Entrevistas semiestructuradas**

¿Quiénes son los otros?

Minería: ¿La minería es un beneficio para la comunidad?

Defensores del agua: ¿Los que defienden el agua son “ecologistas infantiles” “tirapiedras”?

Gobierno: ¿Este es el gobierno que más ayudado a los jóvenes?

### **Conversación tematizada: Las y los jóvenes en la política**

¿Si tuvieras que elegir entre marchas y asambleas comunitarias, cuál de las dos escogerías y por qué?

¿Cómo se debe hacer política?

¿Defender el agua es arriesgar la vida, es un sacrificio?

Es importante agregar que las personas entrevistadas fueron informadas previamente sobre las intenciones del proceso de investigación y también por sugerencia de la FOA se resolvió garantizar la confidencialidad de la participación de las y los jóvenes, quienes fueron informados de que se utilizará únicamente el nombre. Diferente fue para las y los defensores del agua, quienes en más de una ocasión han manifestado su posición públicamente, por lo que tanto su nombre y apellido están incluidos en la tesis.